

01056
2ej 3

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO (UNAM)

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS (FFyL)

DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

Curso: ESTUDIOS LATINOAMERICANOS (Maestría)

LOS REGIMENES POLITICOS DE BOLIVIA, COLOMBIA
Y DE MEXICO
A TRAVES DEL POPULISMO EN AMERICA LATINA

TESIS para optar al grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
de la UNAM presentada por

SAINT-MARTIN DESTIN

Becario del Instituto Panamericano
de Geografía e Historia (IPGH)

México, Octubre de 1986.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION: OJEADA PANORAMICA SOBRE EL POPULISMO A TRAVES
DE LA HISTORIA

A finales del siglo XIX y en los albores del presente se iniciaron a través del mundo una serie de movimientos de masas, movimientos de campesinos, de obreros, de proletariados, que son consecuencia de la crisis del modo de vida que sufren las capas más amplias del proletariado, de los trabajadores rurales y urbanos. Al establecer una trayectoria, estos movimientos parten de la Rusia zarista hacia varios países de la Europa Central y Oriental pasando por países ex-colonias europeas de Africa y de Asia hasta Norteamérica para llegar a la América Latina.

A todos estos movimientos de masas que presentan características particulares según el espacio, los estudiosos de Sociología, de Sociología Política, de Economía, de Historia los denominan "movimientos populistas". Teniendo en cuenta la especificidad del contexto sociocultural, político y económico de cada uno de estos países de experiencia populista, todo estudio muy bien conceptualizado y sistematizado pareciera un reto. La problemática remite a un fondo de orden teórico. ¿Qué significa exactamente el concepto de Populismo y cuáles son sus contenidos teóricos?. "Contamos, dice Juan Felipe Leal⁷ con descripciones de movimientos sociales que portan trazos diversos, que se encuentran separados en el tiempo y en el espacio, y que, no obstante, comparten la denominación común de "populista". Es así, que cualquier esfuerzo de elaboración de dicho concepto debe proceder al análisis de los movimientos en cuestión, así como su mutua comparación".¹⁾

Pero a pesar de todo, hay un fondo común en la mayoría de los diferentes populismos que vamos a tratar de analizar en breve. Se trata de un fondo agrario, muchos ponen en relieve la necesidad de una Economía Agraria. "En casi todos se procura preservar y valorizar la vida social y económica de base agraria. La industria es hecha a un lado, como nociva, o en un nivel secundario, como actividad subordinada. Se valoriza la tierra como la principal, - cuando no la única fuente de riqueza y bienestar social. Todo progreso económico, político, social y cultural es encarado en términos de preservación y revalorización de las experiencias y tradiciones de tipo comunitario o tribal. Se considera la cooperación de las experiencias como un proceso social más integrador que la división social del trabajo y las relaciones contractuales que predominan en la ciudad y en la industria".²⁾

Hechas estas consideraciones, para las necesidades del presente estudio, conviene tratar ahora las circunstancias y características específicas de los diferentes movimientos populistas más sobresalientes a través del mundo.

1) *El Populismo Ruso*

Durante la segunda mitad del siglo XIX, se desarrollaron en Rusia organizaciones, actividades, debates y teorías relativas a lo que se considera el Populismo ruso. Consiste sobre todo en una especie de "Socialismo Agrario" que sostuvo que "Rusia podía evitar la fase de desarrollo capitalista y pasar -apoyándose en realidades precapitalistas como la cooperativa (artel) y la comunidad campesina (mir)- directamente a la edificación del Socialismo".³⁾

En sus comienzos este populismo era más una "amplia y variada corriente de pensamiento" que un "movimiento político organizado" y fue provocada principalmente por los cambios estructurales que vinieron a operarse en el agro. A pesar de que Alejandro II - había abolido la servidumbre en 1861, los campesinos padecieron de pronto otras formas de expoliación y de opresión. Tuvieron que ceder la mayor parte de la tierra que trabajaban a sus antiguos amos y pagar fuertes hipotecas durante muchos años por la pequeña extensión que conservaban. Además de la explotación de los grandes terratenientes se agrega la de los usureros y la de los pequeños propietarios agrícolas (Kulaks) que empleaban a campesinos pobres. De esta manera, los pequeños productores oprimidos por el desarrollo capitalista "lo rechazaban", al mismo tiempo que luchaban por la desaparición de "las anteriores formas de producción feudal".⁴⁾

Se evidencia entonces, un antagonismo de los grupos sociales reposando sobre una triple contradicción: el campesino pobre frente al gran terrateniente; frente al pequeño propietario y en tercer lugar, frente al usurero de la aldea. Todo esto a costa de un pedazo de tierra, fuente principal, que trabaja dentro de condiciones verdaderamente lamentables. El campesino aparece como víctima expiatoria de todo un sistema del cual constituye el pilar principal y del que nutre con su sudor y su sangre.

Sin embargo, a pesar de todo lo ya visto, este movimiento populista no es la expresión directa del campesino ya que se trata de una preocupación de la intelectualidad que quiere explotar las circunstancias rurales a su provecho. En este sentido Leal dice: "De hecho, se trataba de una ideología,⁵⁾ formulada por cierta in-

teligencia urbana que pretendía asumir el punto de vista social de los campesinos pobres. La década que corre de 1870 a 1880 puede considerarse como la de la rebelión de la intelectualidad. En esos años, varios miles de sus componentes participaron en la fase educativa y propagandística del movimiento populista (Narodnik) y una minoría de los mismos en su fase terrorista".⁶⁾

De esta forma, la inteligencia movida por una cierta "fé romántica" en la naturaleza socialista del "Mir" campesino de los años de 1873 y 1874, abandona escuelas y universidades para ir al campo e instruir y formar a los campesinos. Estos campesinos vieron con malos ojos los centros de enseñanza que consideraban como otra fuente de explotación. Hubo un rechazo casi abierto a la "ciencia oficial". Los intelectuales propagandistas (Narodniks) decepcionados regresaron a las ciudades. Pero con esto, el populismo ruso dejó de ser una "corriente de pensamiento y de acción espontánea para convertirse en un movimiento político organizado. Con objeto de dedicarse a actividades propagandísticas, orientadas ahora hacia los obreros de las ciudades, se fundó en 1876 la organización Tierra y Libertad. (Zemblya i Volya)".⁷⁾

Para eliminar los aspectos abstractos, el programa de acción consistía en actuar "entre el pueblo y a través del pueblo". Sin embargo, vista la ineficacia de las acciones, comenzaron a "reemplazar su concepción de la revolución entre el pueblo y a través del pueblo, por las actividades conspirativas y terroristas", lo que produjo una escisión en el seno de "Tierra y Libertad" que fue reemplazado en 1879 por el grupo "La Voluntad del Pueblo", (Narodnaya, Volya). Las tareas terroristas se produjeron a lo largo de

los años 1879 a 1881, con éxito en marzo de este mismo año asesinando al Zar Alejandro II.

Sin embargo este movimiento populista va a ser borrado de la escena a pesar de tanta "fuerza política organizada".

Así presentado, se pueden considerar tres momentos en el populismo ruso: primero una acción de capacitación dirigida a los campesinos; en segundo lugar actividades de propaganda hacia obreros de ciudades con la creación de un partido y en último lugar las tareas terroristas. Este populismo constituía una reflexión sobre el carácter de los países llamados atrasados y alimentó un rechazo sistemático al régimen capitalista.

Es por ello que los populistas manifestaban su deseo de separarse de la fase capitalista y de pasar directamente al socialismo. En este sentido Ianni, citando una frase de Lenin escribe: "Y sin embargo los señores populistas hablan melosos de la 'artificialidad' del capitalismo urbano, de que en una 'Flor de Invernadero' que si no se la cuida, perecerá por si misma, etc.",⁸⁾

Así, el credo del populismo ruso se forma alrededor de la comunidad rural. Los populistas celebraron la Comuna Aldeana que "era el 'propietario' último de la tierra en una sociedad en que la propiedad *privada* de la tierra tal como la conocemos [dice Worsley] no existía, sólo había el derecho a poseer la tierra gracias a la pertenencia a un grupo social y a mantener los derechos sobre la tierra gracias al trabajo realizado en ella. Los populistas -- [sigue Worsley] consideraban a la aldea como la sociedad 'natural' de la que abusa el capitalismo, separando al hermano del hermano y creando clases donde antes había hombres. Igualdad era la contra-

seña, el capitalismo el enemigo, la revolución la panacea".⁹⁾

Así pues, el populismo ruso permanece como una reacción frente al desarrollo expansionista del capitalismo europeo y también como una adhesión al marxismo por parte de la inteligencia que puso acento sobre el carácter fundamentalmente agrario del país.

Visto entonces brevemente, el populismo de Rusia, se trata -- ahora de seguir la ojeada considerando el populismo de la Europa Central y Oriental.

2) *El Populismo en la Europa Central y Oriental*

Así como en el caso de Rusia, las discusiones, los movimientos y la creación de partidos con el propósito de implantar el populismo en el Centro y Este de Europa tuvieron lugar a fines del siglo XIX y las primeras décadas del siguiente. Considerando la configuración y la historia particular de esta región, los movimientos fueron llamados "agrarismo" y "populismo". Pero hay que tener también en cuenta las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. En efecto Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia han surgido o resurgido "como verdaderos Estados soberanos, a raíz de la Gran Guerra; que trajo [entre otras cosas] la participación de los Imperios Ruso, Alemán, Austriaco y Turco".¹⁰⁾

Sin embargo estos Estados tienen diferencias entre sí en cuanto a su composición étnica, a sus tradiciones sociales, a sus formas administrativas y políticas y a sus creencias religiosas. También a lo largo de su historia conocieron las variadas dominaciones Zaristas, Prusiana, Austriaca u Otomana, siendo la condición agraria el denominador común que todos compartían. Excepto Che--

coslovaquia, la población de estos países se ocupaba en actividades agropecuarias. Se estimaron cerca de dos terceras partes y cuatro quintas partes del total de la población rural ocupada en dichas actividades. "Era pues esta presencia avasalladora de la población rural, la que conformaba el lazo de unión de la región".¹¹⁾

El otro "cordón sanitario" que une los países triunfantes de la Primera Guerra Mundial se tradujo en lo siguiente:

" a) La ejecución de una reforma agraria, facilitada por la pertenencia de la nobleza terrateniente a las dinastías derrotadas en contienda y b) la implantación del modelo electoral y parlamentario de los países capitalistas avanzados. Innovaciones, ambas, que precipitaron la formación de partidos políticos campesinos en cada una de las naciones del área con la excepción de Hungría".¹²⁾

Por lo general los partidos políticos campesinos se oponían a toda política de industrialización. "Veían en la pequeña burguesía urbana a su aliado natural: aunque la radicalización que estos partidos sufrieron bajo la sombra amenazante del fascismo, hizo que con el tiempo se inclinaran a establecer una alianza entre los obreros y los campesinos".¹³⁾

Desgraciadamente, estos partidos conocieron una existencia breve y dramática. Teniendo en cuenta su importante mayoría respectiva, se consideraban como una dictadura electoral, la cual condenaba a sus adversarios a una situación casi de inmovilidad. Estos, dando cuenta de cierta alteración en los sistemas internos, van a adoptar ciertas medidas extralegales, y cuando el Rey de Bulgaria, Boris, en 1923, Pilsudski de Polonia en 1926, el Rey de Yugoslavia Alejandro II en 1929 y el Rey de Rumania Carol II en 1931

daban sus golpes de Estado respectivos, los partidos políticos campesinos fueron los que sufrieron más profundamente.

Así "las diversas medidas de fuerza que se adoptaron para - desplazar a los partidos agrarios en la conducción de los gobiernos, el impacto de la crisis Económica Internacional de 1929, y el ascenso de los fascismos, condenaron a los movimientos agrarios y populistas a decaer, para desaparecer posteriormente".¹⁴⁾

En grueso, cuando se examina los elementos fundamentales de las manifestaciones de estos populismos, se ve que algunos tienen el mismo fondo común que el populismo ruso. Se destacan la preservación y valorización de la vida social y económica de base agraria. La tierra es considerada como la principal fuente de riqueza y bienestar social. Es como "una reacción negativa contra la hegemonía de la ciudad y de la industria sobre el campo y la agricultura".¹⁵⁾

No parece superfluo, entonces, considerar en el marco de esta breve revisión histórica algunos rasgos del populismo en las ex colonias europeas de Asia y Africa.

3) *Populismo de Africa y Asia*

A) *Africa*

El populismo en estos dos continentes se presenta en un período bastante reciente en comparación con los países de la Europa ya vistos. En efecto, es después de la segunda Guerra Mundial que empezaron a surgir en estas partes del mundo movimientos de masas, creación de partidos políticos y de gobiernos que los escritores -

concedores denominan populistas. En la antigua Africa Occidental Francesa, hay que esperar el surgimiento de líderes políticos de la altura de un Leopold Seda Senghor y de un Amed Sekou Touré y -- más al Oriente, de un Patrice Lumumba, un Kenneth Kaunda, un Joshua Nkomo, un Houphouët- Boigny para destacar el carácter populista de los diferentes movimientos africanos.

Leopold Seda Senghor va a impulsar la *Negritud* considerada como un credo militante que "definía al Africano con mucha más fuerza en el Africa Francesa y las Antillas que en los territorios Británicos".¹⁶⁾ La Negritud evolucionó como una reacción en contra del imperialismo cultural europeo basándose para ello en propuestas provenientes del marxismo. Es por ello que en 1959, en su discurso a la Comisión Fundadora "del Parti de la Fédération Africaine en Dakar", Senghor presentó su informe sobre la doctrina y el programa del Partido, pronunciando "una larga exégesis de la teoría marxista clásica". Las tres cuartas partes de este discurso trataron sobre todo de los conceptos marxistas de la Enajenación, el valor y las clases sociales.

Sin embargo, frente a Senghor, economistas como Mamadou Dia trataron de elaborar un sistema económico que "sería Africanista y Demócrata Socialista" y que preservaría mejor los valores de la sociedad tradicional para adaptarlos a las condiciones de la vida moderna. "Al regresar de una visita a la URSS, su reacción principal fue de condenar al "Materialismo" tanto de la URSS como de los Estados Unidos. Nuestra elección declaró difiere de ambas: nosotros escogemos un modo de vida democrático socialista".¹⁷⁾ Sin embargo, fue condenado a cadena perpetua por intentar un golpe de Es

tado en contra del Presidente Senghor.

Gabriel d'Arboussier por su parte fue el atizador del "Rassemblement Démocratique Africain", un "partido militante de masas que arrastró tras sí el Africa Occidental Francesa después de la Segunda Guerra Mundial, y el hombre que forjó sus lazos con el Partido Comunista Francés y atacó furiosamente a Sartre, Cesaire y otros más".¹⁸⁾

El pensamiento de los nuevos populistas contiene algo más -- que lo que se considera una *Cualidad Humana* particular en las relaciones sociales de los africanos. Afirma que la sociedad tradicional era más homogénea en una forma tan peculiar que ya no es común en Euro-América. "La sociedad descolonizada, especialmente, es -- reputada como sin Clases, falta en verdad de conflicto".

El pensador Sekou Tourré influido por el marxismo reconoce -- también que no existen clases en la sociedad descolonizada, pero -- no niega la existencia de "contradicciones" en la sociedad contemporánea. Según él, la sociedad está todavía "compartimentada" en "agrupamientos y fracciones con intereses dispares: intelectuales y analfabetos, jóvenes y viejos, productores y consumidores, hombres y mujeres, campesinos y ciudadanos, burócratas y litigantes y así sucesivamente. Pero estas no son *clases* y las diferencias de interés entre ellos desaparecerán a medida que la gente pierda sus viejos malos hábitos de proteger sus intereses propios y a medida que una nueva ética social se haga más general. Sus intereses comunes, en cualquier caso, pesan más que sus intereses particulares".¹⁹⁾ Para Worsley, desde el punto de vista político, no hay -- necesidad de múltiples partidos políticos en una sociedad descolo-

nizada porque estos no son más que "los órganos especializados" - "que representan los intereses" de estos pequeños grupos rivales. Un solo partido: "El Frente Nacional" se encargará de representar todos los intereses dentro de sí. Sin embargo, un marxista africano como Madeira Keita piensa que la Africa Negra es una sociedad de Clases cuya diferenciación no implica *diversificación* de intereses y tampoco oposición de intereses.

En países como Nigeria y la Costa de Oro se desarrolla un nacionalismo de gran contenido populista. La pequeña burguesía indígena comerciante fue capaz de movilizar a grandes microcomerciantes en oposición contra los grandes intereses extranjeros manifestando una ideología mucho más populista que burguesa. En este sentido se destaca la figura de Houphouet-Boigny en la Costa de Marfil. Hijo de rico plantador y jefe, y gran plantador él mismo, -- "llevó al gran partido de masas del Africa Occidental Francesa, el 'Rassemblement Démocratique Africain'; a una alianza con el Partido Comunista Francés". En 1949 hubo violencia en Dimboka, trece personas murieron y treinta y ocho resultaron heridas. Pero lo -- significativo del Partido Comunista fue su militancia y no su comunismo porque siempre existió gran diferencia entre la "teoría socialista, incluso de un Senghor y de un Dja y su práctica social. Después de su coqueteo con el Partido Comunista Francés, [dice Worsley] Houphouet-Boigny se asentó en un papel que congeniaba más - con él, como pilar del Establecimiento Francés. Antes de mucho, - era ministro del Gabinete que fraguó el asunto de Suez".²⁰⁾

Esto es lo que pasa en países de un nivel relativamente próspero pero que tienen élites aburguesadas. Pero en las sociedades menos

desarrolladas, los intelectuales, a pesar de recibir una formación o una educación occidental, al regresar a su aldea natal siguen conservando un estrecho contacto con el pueblo bajo. Tal fue el caso de Patrice Lumumba quien regresó a su pueblo natal de Kasai en el Congo después de diez años de ausencia, para luego convertirse en un político importante. Los aldeanos se sintieron mucho más representados a través de estos líderes políticos que conservaban y defendían "actitudes del pueblo aldeano común". En 1956-57, Lumumba, joven intelectual en transición, luchó para desarrollar una teoría política que organizara las necesidades de su país. Sus preocupaciones se reflejaban en las siguientes peticiones: "demandas de indigenización de las altas filas del Servicio Civil; de igual paga donde "Nativos" y "expatriados" hacen el mismo trabajo; reclamación de derechos civiles para los hombres "Civilizados" y mejores y más amplias facilidades educativas.²¹⁾

Así en algunos lugares, Nigeria por ejemplo, los negocios indígenas se volvieron mucho más "radicales y nacionalistas" que en los de economías desarrolladas. Existió un liderazgo del "proletariado comerciante" compuesto de cientos de miles de "microcomerciantes" lo cual constituyó una fuerza de masas de tendencias radicales. En Nigeria del Norte, el programa de la "Unión Progresista de Elementos del Norte" se expresó en un lenguaje claramente socialista. Este partido tuvo como apoyo a los trabajadores asalariados de las grandes ciudades de Nigeria y también contó con el apoyo del campesinado "Talakawa".

En 1956, la "Unión Progresista de Elementos del Norte (UPEN), el Movimiento Juvenil Bornu (MJB) tuvieron el 56% de los miembros

de la candidatura. Dentro de los miembros del Grupo de Acción 50% eran "comerciantes o negociantes". En el Congreso del Pueblo del Norte (CPN) 49% eran "funcionarios centrales" y 24% "cabezas de - Distrito", sólo 3% de los miembros del CPN eran "Maestros residentes o Directores", en contra del 25% de los miembros del Congreso del Cinturón Medio Unido donde van de mano los intereses de los - negocios y los de las masas urbanas: es un programa radical con - tinta socialista".²²⁾

Las metas de la UPEN eran esencialmente la introducción de - la democracia política, de los servicios sociales modernos y la modernización de la economía agrícola. "El sabor socialista de su - lenguaje refleja su militancia". Para este partido la lucha política es esencialmente una "lucha de clases":

"...Todos los partidos políticos son sólo expresión del interés -- clasista, y como el interés del "Talakawa" (campesinado) es diametralmente opuesto al interés de todos los sectores de la clase de los amos, Blancos y Negros, el partido que busque la emancipación de los "Talakawa" será por naturaleza hostil al partido de los Opresores... esta emancipación debe ser la obra de los propios "Talakawa"...".²³⁾

Hemos presentado así a grandes rasgos, algunas características que permiten dar una idea muy global de lo que fue el populismo africano. En el mismo orden de ideas, se va a tratar de estudiar en breve, algunos rasgos del populismo asiático.

B) Asia

En Asia como en Africa, los movimientos populistas también surgieron después de la Segunda Guerra Mundial. Los teóricos asiáticos desarrollaron teorías populistas que están de acuerdo con la homogeneidad de las sociedades. Sostuvieron que la sociedad asiática era fundamentalmente de base agraria, como permanece hasta hoy día. Al respecto, Worsley cita un pasaje de Mohamad Halta que parece necesario citarlo aquí también porque da una visión global de la vida en las aldeas de los viejos Estados Indonesios. Mohamad Halta reconoce, dice Worsley, que "los viejos Estados Indonesios eran Estados Feudales, gobernados por reyes autócratas... No obstante, en las aldeas, un sistema democrático conservaba su fuerza... /era/ capaz de mantenerse bajo el feudalismo, porque el suelo, el factor de producción más importante, era propiedad comunal de la gente del pueblo. No pertenecía al Rey... Sobre la base de la propiedad común del suelo, cada individuo, al desarrollar sus actividades económicas sentía que debía actuar de acuerdo con el consenso común. En consecuencia, encontramos que todo el trabajo pesado, que no podía hacerlo una persona sola, era realizado por el sistema de *gotongroyong*, de ayuda mutua... Todas las decisiones que se referían a asuntos de interés común eran tomadas por consenso común o, en palabras de un dicho minangkabau: "El agua es una al pasar por un tubo de Bambú, las palabras son una con el común acuerdo". Todos los miembros adultos y nativos de la comunidad aldeana tenían el derecho a asistir a las reuniones /de la aldea/... En la aldea indonesia original... hay dos elementos /democráticos/ ulteriores: el derecho a la protesta conjunta contra los reglame

tos establecidos por el Rey o Príncipe, reglamentos considerados injustos, y el derecho del pueblo a dejar el territorio sobre el que el Rey tiene autoridad, cuando piensa que no le conviene vivir en él por más tiempo".²⁴⁾

Esta hermandad según el presidente Sukarno es algo nuevo que se ha desarrollado durante el curso de pauperización colonial del pueblo indonesio donde la condición miserable de vida ha unido al campesino y al pobre contra el holandés. En 1926, fue utilizado el concepto de "proletariado" para designar al conjunto de pobres, de gente común; pero los indonesios no son todos proletarios. Por proletariado debe entenderse el grupo de trabajadores que no participan de la propiedad de los medios de producción. Sukarno reconoce que en la Nación Indonesia hay muchísimas personas que no son trabajadores, que no venden su fuerza de trabajo y es por ello que acuña el nombre "Marhaen" para pobre y el "desamparado pueblo de Indonesia", nombre que le fue inspirado en un encuentro fortuito con un pequeño agricultor que así se llamaba.

"La razón de esta pobreza común es el 'imperialismo inversionista' holandés, continúa diciendo Sukarno, un imperialismo que, al contrario del imperialismo británico en la India, empobreció a toda una nación hasta que después del 17 de agosto de 1945", esa "fuerza explosiva... todos los marhaen indonesios, los jóvenes, hombres y mujeres, los obreros, los campesinos, surgieron y actuaron".²⁵⁾

Worsley hace resaltar que los teóricos de Asia y Africa no consideran estas sociedades tanto en términos de la división de clases que busca el occidental "sino en términos de la situación -

de vida común de poblaciones enteras que deriva de su tradición pasada y presente de democracia aldeana, y de la experiencia unificadora de la opresión política y empobrecimiento económico comunes - en manos de imperialismos extranjeros".

4) *El Populismo de Norteamérica*

El Populismo Norteamericano presenta características muy particulares que no se asemejan a los diferentes populismos ya vistos en esta ojeada. El movimiento populista se desarrolló a finales - del siglo XIX, más precisamente alcanzó su punto máximo entre 1888 y 1894 para decrecer en adelante. El carácter de este populismo - deriva principalmente de las condiciones de la vida rural del país. En efecto, después de su guerra de Independencia, la composición - poblacional de los Estados Unidos era casi "noventa por ciento rural". Lo que explica que la ideología que preconizara este movimiento "valorizaba la tierra como la más importante fuente de riqueza y bienestar social".²⁶⁾

Leal, por su parte, dice que "No fue sino hasta las postrimerías del siglo XIX que la porción de la población ocupada en la industria equiparó a la empleada en la agricultura y hasta principios del siglo actual, que la población urbana excedió a la rural. Si exceptuamos a los grandes propietarios esclavistas del sur, la unidad productiva que dominaba su agricultura era la granja (farm)".²⁷⁾

Por granja o "farm" se entiende la porción de terreno explotada por una familia con el propósito de dirigir la producción hacia los mercados internos y externos. Así visto, el país carecía de - mano de obra rural y las ciudades eran "las que proveían al campo

de los recursos humanos que requería". En estas condiciones, se -- perfilaba una agricultura altamente mecanizada como producto de la abundancia de tierras y la escasez de mano de obra: así se presentaban los trazos distintivos de la agricultura de los Estados Unidos en este momento.

Después de la Guerra de Secesión "los farmers" van a constituir una multitud de pequeños productores que vendían los productos de sus cosechas con costos fijos en "un mercado internacional cada vez más competitivo". La caída de los precios y la depresión ocurrida en 1893 agravó la situación de estos pequeños agricultores que se vieron colocados al margen de la desesperación. Paralelamente "se desarrollaba un proceso de industrialización que transcurría por una muy precoz concentración monopolista. No es de sorprender, por ello, que el movimiento populista de los Estados Unidos se caracterice por su acendrada oposición a los monopolios y, especialmente, a las instituciones bancarias y financieras de las que dependían los granjeros. En efecto, en los medios rurales surgieron un odio y un temor casi supersticiosos tanto a los bancos -- como al papel moneda. La verdadera riqueza, sostenían los farmers, no podía porvenir sino de la tierra y del trabajo. Lo demás era -- simple especulación con los excedentes engendrados por otros".²⁸⁾ Hay que subrayar que sobre todo en el Sur del país, la organización se rige de otra manera.

Fue una negación de la economía del "Laissez-Faire", se demandó la intervención del gobierno en los asuntos económicos, con acento en los problemas suscitados por la construcción de las vías de transporte ferroviarios. El factor económico fue muy importante,

"porque sentían, según Ianni⁷ que por vía del capital financiero se les escapaba una parte de los lucros obtenidos en la agricultura. El problema era defender el principio del *valor de cambio*, - según las exigencias de la reproducción ampliada del Capital en la Agricultura".²⁹⁾

En este sentido, en 1892, la plataforma electoral que presentaba el "Partido del Pueblo (People's Party)" abarcaba un vasto -- programa de proposiciones monetarias, crediticias, fiscales y de -- nacionalización de los ferrocarriles". Con la derrota electoral, los productores se organizaron en cooperativas de producción y de -- consumo y para 1880 había cien asociaciones para cinco millones de granjeros; mientras que en 1925 este número pasó a más de diez mil.

En el marco de América del Norte, dos casos son estudiados por Peter Worsley: Saskatchewan y Alberta y no parece superfluo -- destacar los grandes rasgos de estos movimientos.

a) Worsley cita a Lipset quien ha estudiado el caso de Saskatchewan a través de la Cooperativa Commonwealth Federación de Saskatchewan. Según Lipset "este movimiento surgió entre las poblaciones de pequeños agricultores y de 'colonos' que dependen de un sólo cultivo, el trigo, que está sujeto a las fluctuaciones tanto naturales como provocadas por el hombre. La sequía y la langosta son bastante serias de por sí... como en la depresión de la década de 1930, el mundo no pudo comprar ya su trigo y también la naturaleza fue hostil como puede serlo".³⁰⁾

Estos pequeños agricultores llegaron a Saskatchewan a principios de siglo con fuertes convicciones comunitarias o socialistas.

Eran grupos religiosos que buscaban una tierra donde poder vivir de acuerdo a sus creencias, hombres de empresa, socialistas y radicales que huían de la represión en el "Viejo Mundo". Se adaptaron a las nuevas condiciones y constituyeron "sus propias organizaciones protectoras y practicaron la comercialización cooperativa del grano a pesar de la oposición de los ferrocarrileros, las grandes compañías cerealeras y las compañías de elevadores de grano. Hacia la época en que la depresión golpeó las praderas, el contenido socialista del radicalismo de Saskatchewan se había agudizado". -- Como resultado, se dió un giro hacia la política y la formación de un partido político llamado "la Cooperative Commonwealth Federation" (C.C.F.) que llegó al poder en 1944 con la ola izquierdista. Se emprendió entonces una serie de medidas relacionadas a la seguridad social, a mejoras "infraestructurales", "intervención estatal en la economía en la medida mínima necesaria para su continuada eficiencia. El viejo hincapié comunitario sigue siendo fuerte hoy en día".

Se dice que "El Populismo de Saskatchewan es, pues, de contenido socialista. Pero sólo es uno de un gran número de movimientos semejantes que brotaron por décadas en la región de las praderas de América del Norte: el Jacksonismo, los "greenbackers", los populistas, las alianzas de trabajadores agrícolas, los "independientes" y la Liga No Partidaria, para nombrar sólo unos cuantos".³¹⁾

Citando una tradición de Lipset, se extrae la siguiente idea. "La gran cantidad de 'socialismo sin doctrina' que podemos encontrar en los programas de las organizaciones económicas y políticas agrarias es, en muchos aspectos, más socialista que las políticas

de nacionalización de algunos partidos políticos explícitamente socialistas".³²⁾

b) El segundo caso que estudió Lipset es el de Alberta que produjo una variedad de movimientos populistas distintos. Para -- ayudar al pequeño agricultor endeudado, se creó el partido del -- "Crédito social" y se emprendió la "reforma *monetaria* según los li neamientos de las prescripciones del mayor Douglas". Los radica-- les agrarios populistas estimaron que los males de la sociedad vie nen del orden social dominado por "las clases plutocráticas". Agri cultores y otras "clases democráticas" deben tratar entonces de -- construir una economía cooperativa de productores. Así los parti dos serían reemplazados por "organizaciones" "cooperativas" en las que la legislatura sea ocupada por los representantes de los gru-- pos ocupacionales".

Pero a pesar de que en 1935 el "Crédito Social" llegó al po-- der, sin embargo fracasó en el cumplimiento de sus promesas, aun-- que la guerra lo salvó de la revuelta incipiente, pues después de ella "la economía de Alberta creció poderosamente". Así el "Crédi to Social" se asentó en Alberta como un Gobierno Convencional Con servador. "El Crédito Social está todavía en el poder en Alberta, con una oposición mínima, y se ha esparcido a la Columbia Británi-- ca y crecido como una Fuerza Nacional en el nivel federal, debido al apoyo reciente de los campesinos atrasados de Quebec".³³⁾

En lo que se refiere a la importancia de este movimiento po-- pulista, hay que resaltar con Worsley que el Crédito Social se ha extendido hacia la Columbia Británica y a Alberta y que así la CCF

se ha unido a la mano de obra urbana para formar un Partido Federal que es el Nuevo Partido Democrático que obtuvo diecisiete --- asientos en el parlamento en 1963.

Otra experiencia populista en América del Norte que debe mencionarse es el Maccartismo inspirado en Mc Carthy que obtuvo el apoyo de "los conservadores moderados y de derecha". Mc Carthy, según Trow, expresó, en lo que se refiere a los pequeños negociantes, su "temor y desconfianza ante las cosas en grande y las ideas untuosas y subversivas que salen de las ciudades y de las Grandes Instituciones para erosionar las viejas creencias y costumbres".³⁴⁾

En resumen, los diferentes populismos aquí presentados tienen como características peculiares una reacción en contra de la hegemonía de las ciudades y del desarrollo de las industrias urbanas sobre el campo y la agricultura en general. El populismo de los Estados Unidos es antes de todo una defensa del capitalismo agrario mientras que el populismo ruso y casi el de los demás países ya -- analizados es la negación de la hegemonía del capitalismo. De esta forma las ideas populistas como las de los Narodniks (populistas rusos) van creciendo y están en la base de la "política económica socialista seguida por los países" que se despiertan actualmente.

Para terminar esta ojeada histórica, importa considerar ahora como se presenta el populismo en América Latina.

5) *El Populismo en América Latina*

Si la gran mayoría de los países latinoamericanos accedieron a la Independencia en el primer cuarto del siglo XIX, los movimientos llamados populistas, consecuencias de crisis a la vez políticas, económicas y sociales, se situaron en las primeras décadas -- del presente siglo. El populismo latinoamericano difiere en mucho de los ya vistos por el hecho de que fue un fenómeno fundamentalmente urbano antes que rural. Se produjo en un momento en que se registraron lo que se puede llamar las crisis del poder oligárquico. Los casos más conocidos son los de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, México, Perú, etc., de los cuales tres serán estudiados en la segunda parte de esta tesis. El presente punto se desarrollará un poco más ampliamente en el capítulo dos.

No es el propósito analizar en esta introducción las causas y los diferentes aspectos del populismo latinoamericano, lo que será objeto de la siguiente parte. Se puede adelantar ahora que dentro de las causas y condiciones de la acción de los diferentes grupos sociales en los acontecimientos socio-políticos se encuentran entre otros, la urbanización, la vivienda, el hambre, la industrialización, las transformaciones tecnológicas y sociales en el mundo agrario, la revolución de expectativas, la explosión demográfica. Los problemas que se plantean de inmediato en este trabajo pueden motivarse por las siguientes preguntas: ¿Qué es el "populismo", y cuál es su definición y los contenidos de este concepto? ¿Existían o existen regímenes políticos populistas en América Latina o son sólo tentativas populistas de la primera mitad del siglo?

¿A qué fuerzas internas y externas se enfrenta un régimen político populista en América Latina?

La solución a estos problemas van a apoyarse sobre dos hipótesis:

a) El populismo, al mismo tiempo que es un movimiento y un fenómeno político, es también y ante todo una ideología política;

b) Un régimen político populista en América Latina se enfrenta a exigencias internas de diversa índole que impiden muchas veces desarrollar su propio programa político, razón por la cual debe -- practicar una política más realista que teórica, política que aparece determinada por las presiones y reclamos de las distintas clases sociales y los problemas derivados de las relaciones comerciales y diplomáticas con el exterior.

El objetivo del presente estudio será, pues, en primer lugar situar el concepto de "Populismo" dentro de las investigaciones de Ciencias Políticas y llegar a una definición suficientemente cabal y objetiva de lo mismo. En segundo lugar se buscarán los aportes positivos de los movimientos populistas en el bienestar de todas - las clases de los pueblos estudiados, con el propósito de encontrar el verdadero carácter populista del régimen respectivo. En este - sentido, el trabajo comprenderá dos partes:

I) Marco Teórico, cuyo capítulo uno va a tratar de estudiar la problemática del Populismo y el capítulo dos, una breve ojeada sobre el Universo Populista Latinoamericano.

II) Estudio de los regímenes políticos de Bolivia, de Colom-

bia y de México cuyo capítulo uno estudiará el régimen político - de Paz Estenssoro en Bolivia, capítulo dos lo de Gustavo Rojas -- Pinilla en Colombia y tres la forma de gobierno de Lázaro Cárdenas en México.

PRIMERA PARTE:
MARCO TEORICO

CAPITULO I

LA PROBLEMÁTICA DEL POPULISMO

La problemática del populismo reside en el hecho de que todos los acontecimientos estudiados sobre este concepto presentan caracteres tan peculiares con respecto a cada país que parece casi imposible incluirlos dentro de una teoría aprobada reposando sobre un conjunto muy bien sistematizado de ideas bajo una definición cabalmente admitida. En efecto, los problemas planteados ya analizados siguen siendo de orden social, político y económico, con sus diferentes ramas y particularidades específicas que constituyen la tela de fondo de la problemática del concepto bajo estudio. Desde un punto de vista político, por ejemplo, el estudio populista se centra indudablemente en el régimen político: si es autoritario o democrático, militar o civil, republicano o totalitarista, etc., lo que desemboca en investigaciones de Estados, de partidos políticos, de diferentes movimientos de masas, etc. Ante estas limitaciones existen aspectos muy importantes del populismo que hay que estudiar y muchos rasgos específicos que merecen ser sistematizados. Con respecto a lo dicho, es necesario hacer entonces unas breves consideraciones sobre algunos conceptos que van a ser utilizados a lo largo de este trabajo.

1.1 Consideraciones sobre teoría política, ideología política y algunas doctrinas políticas

Teniendo en cuenta que este estudio se propone situar el Populismo dentro de las ciencias políticas, conviene de antemano de-

finir aquellos conceptos que son frecuentemente utilizados cuando se trata el fenómeno desde el punto de vista político.

a) *Teoría Política*. De una manera muy sencilla, una teoría se entiende como un "conjunto de reglas y leyes organizadas sistemáticamente que sirven de base a una ciencia y explican cierto orden de hechos" o en menos palabras como el "conjunto sistematizado de ideas sobre una materia". La política, de polis Ciudad-Estado de la Grecia antigua, sería relativa al gobierno y a la organización de los asuntos del Estado. En síntesis, la "Teoría política" es pues, un conjunto sistematizado de ideas sobre la organización global del Estado. Se debe aclarar entonces, que existen varias teorías políticas, teniendo en cuenta que cada Estado tiene sus propias formas de organización. A este respecto, George H. Sabine en su libro "Historia de la Teoría Política" escribe:

"Esta historia de la teoría política se escribe sobre el supuesto de que las teorías de la política constituyen una parte de la política misma. En otras palabras, no se refieren a una realidad externa, sino que se producen como parte normal del medio social en el que la propia política tiene que ser. La reflexión acerca de los fines de la acción política, de los medios de conseguirlos, de las posibilidades y necesidades, de las situaciones políticas y de las obligaciones impuestas por los propósitos políticos constituye un elemento intrínseco de todo el proceso político. Tal pensamiento evoluciona, junto con las instituciones, los órganos del gobierno, las tensiones morales y físicas a las que se refiere y a las que -al menos queremos crearlo así-, en cierto grado controla".³⁶⁾

Más adelante, Sabine escribe: "... Tomada en conjunto, es difícil poder decir que una teoría política sea verdadera" porque, por supuesto, ninguna teoría es absoluta y definitiva.

Todo en el Universo está evolucionando: la verdad de hoy puede ser la mentira del mañana; basta simplemente probarlo. Así sucede con la Teoría Política. Parece superfluo estudiar en este trabajo la evolución de la Teoría Política a través del tiempo y del espacio partiendo de la Grecia Antigua cuyo pensamiento central de la Teoría Política era la participación de todo ciudadano en la vida pública, pasando por los grandes filósofos como Sócrates, Platón, Aristóteles, Cicerón, Séneca, etc., hasta llegar a nuestros días. Se pueden hacer consideraciones análogas en lo que se refiere a Teoría Económica, Teoría Social.

b) *Ideología Política*. Siguiendo la misma metodología, "la ideología se entiende como "la ciencia del origen y clasificación de las ideas" o sintetizando, como el "conjunto de ideas propias de un grupo". La Ideología Política sería, pues, un conjunto de ideas propias a la organización global del Estado: sistema de concepciones e ideas políticas. "La ideología reviste el carácter de clase. En las formaciones antagónicas domina la ideología de la clase gobernante, a la cual se opone la ideología de la clase explotada. Así en la sociedad capitalista, a la reaccionaria ideología burguesa se opone la ideología revolucionaria de la clase obrera: el Marxismo-Leninismo. La intransigente lucha entre ellas -- (lucha ideológica) es una de las formas fundamentales de la lucha de clase del proletariado contra la burguesía. En el enfrentamien

to de estas ideas se refleja la contraposición de los sistemas sociales del Capitalismo y del Socialismo".³⁷⁾

La ideología se refiere aquí a las dos grandes corrientes - que parten el mundo. En este sentido no sólo recubre un aspecto - político sino también económico y social. Desde el punto de vista estrictamente político parece mejor utilizar las expresiones de -- "derechismo e Izquierdismo" que aparecieron a finales del siglo -- XVIII. En efecto, el día 11 de septiembre de 1789 los defensores de un poder Monárquico fuerte se agruparon a la Derecha del Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente. A partir de entonces los contenidos de las expresiones Derecha e Izquierda han ido evolucionando. Los liberales en tiempo de Luis Felipe tomaron los mé todos de la derecha conservando, a la vez, ideas de izquierda o de extremo-derecha que al correr del tiempo fueron asimiladas al programa de izquierda cuyos diferentes partidos adoptaron el lenguaje "revolucionario".

En síntesis, la Teoría Política tiene un contenido más vasto que la Ideología Política y sirve de soporte a ésta.

c) *Doctrinas Políticas*. Las doctrinas constituyen el objeto de enseñanza. Es el conjunto de ideas de una escuela Literaria o Filosófica, de un Partido Político o de los Dogmas de una Religión. Las Doctrinas Políticas serían, pues, el conjunto de las -- ideas relativas a la organización del Estado, ideas sostenidas por las diferentes corrientes modernas conocidas como Capitalismo, Colectivismo, Comunismo, Marxismo-Leninismo, Socialismo, Maoismo, Nacional Socialismo, Stalinismo, Izquierdismo, etc. Aunque dado el

objetivo del presente trabajo no serán desarrollados en extenso.

Hechos estos enfoques, conviene buscar ahora las definiciones propuestas acerca del concepto "Populismo" para situarlo y hallar una definición cabalmente aceptada.

1.2 Definiciones del Populismo

La primera definición que se puede considerar como tal es la de Torcuato S. di Tella en su estudio Populismo y Reformismo en el libro titulado Populismo y Contradicciones de Clase en Latinoamérica. Di Tella, dice, en efecto:

"El populismo, por consiguiente, es un movimiento político -- con fuerte apoyo popular, con la participación de sectores de clases no obreras con importante influencia en el partido, y sustentador de una ideología anti-Statu quo", y agrega, "Sus fuentes de -- fuerza o "Nexos de Organización" son:

- I. Una élite ubicada en los niveles medios o altos de la estratificación y provista de motivaciones anti-statu quo.
- II. Una masa movilizada formada como resultado de la "revolución de las aspiraciones", y
- III. Una ideología o un estado emocional difundido que favorezca la comunicación entre líderes y seguidores y cree un entusiasmo colectivo".³⁸⁾

Di Tella considera el populismo como un movimiento político con fuerte apoyo popular, pero sin la participación de clases obreras, sino de sectores de otras clases. Hay que aclarar también la influencia del partido en juego. La ideología que nutre este movimi

miento es la de motivaciones anti-statu quo. Importa decir que el "movimiento político" puede contar "con fuerte apoyo popular" excluyendo las clases obreras y por consiguiente las masas campesinas. La clase es "una élite ubicada en los niveles medios o altos de la estratificación" social y di Tella ha de añadir: "Con el objeto de comprender las perspectivas del populismo en un determinado país, se analizarán las condiciones que faciliten la creación de la élite mencionada en el punto I".³⁹⁾ Nos preguntamos cómo se concibe así el populismo.

Se transcribe ahora una segunda definición de la Tesis de -- Maestría de Francesca Celentani quien citando a Peter Wiles, escribe, "En su definición clásica" "el populismo es todo credo o movimiento fundado en la siguiente premisa principal: la gente simple que constituye la aplastante mayoría, y sus tradiciones colectivas son depositarias de la virtud"; "en otras palabras, todo credo -- que conduzca a una primitiva edad de oro, de tradiciones campesi-- nas y colectivas".⁴⁰⁾ Esta definición reduce el populismo sólo a un sector de la sociedad y por lo tanto, tiene un contenido bastante limitado.

Juan Felipe Leal no da una definición global del concepto, -- sino trata de explicar cada caso que estudia en su Populismo y Revolución . Con respecto al populismo ruso, dice "De hecho se trataba de una ideología formulada por cierta inteligencia urbana que pretendía asumir el punto de vista social de los campesinos pobres".

En lo que se refiere al populismo de los Estados Unidos, escribe que "el populismo estadounidense se presenta, entonces, como una ideología y como un movimiento político, originarios ambos, de los

pequeños productores agrícolas".

Para el populismo de Europa Central dice "La ideología de estos partidos agrarios se nutría de la concepción de la superioridad de la vida rústica frente a las diversas formas de la vida urbana: tanto de la burguesía como del proletariado industrial".

Considerando estas tres definiciones se destaca que para Leal, el populismo es una ideología tal como lo dejan entrever estas definiciones. Cada una tiene un contenido diferente de acuerdo a la especificidad de cada caso estudiado, pero todas manifiestan un fondo común: el agro y el campesinado permanecen en el centro de los diferentes fenómenos.

La siguiente definición se extrae del Breve Diccionario Político, Editorial Progreso de Moscú. Se escribe, "Populismo: ideología y movimiento de la *intelectualidad* democrática que no pertenecía a la nobleza, anteriores a la etapa proletaria de la lucha libertadora en Rusia. (años 60 a 90 del S. XIX). Esta definición resalta también el carácter peculiar de un populismo que es el populismo ruso al mismo tiempo que lo reconoce como "ideología y movimiento". Sin embargo se sigue una curiosa explicación. "El populismo fue una peculiar expresión de los anhelos democráticos y antiseñoriales del campesinado. Los populistas revolucionarios fueron partidarios del derrocamiento de la autocracia mediante la revolución campesina y del paso al socialismo con ayuda de la comunidad campesina soslayando al capitalismo. El populismo constituía una combinación contradictoria de *socialismo utópico* con las necesidades reales de pequeños productores de mercancías". Antes de seguir, buscamos la definición de "Socialismo Utópico". El mismo dic

cionario lo define como: una "doctrina de la sociedad ideal -suyamos que este concepto es una doctrina- basada en la igualdad de todos sus miembros, la propiedad colectiva y el trabajo obligatorio para todos. El término "Socialismo Utópico" procede de la denominación de Utopía (1516), obra de uno de los fundadores del socialismo utópico, el pensador humanista inglés Tomás Moro, en la que se desarrollan por primera vez las ideas del Socialismo Utópico ...". Esperando regresar sobre este concepto de socialismo utópico en adelante, se vuelve a reiterar lo que ya se ha visto en la introducción: los intelectuales rusos no llegaron a inculcar los conocimientos básicos a los campesinos porque estos no tuvieron confianza en la enseñanza presentada.

Siguiendo la explicación se lee "En el curso del desarrollo del Capitalismo, cuando el campesinado empezó a dividirse en burguesía rural y proletariado rural, "el viejo socialismo campesino ruso también se escindió, dando lugar al socialismo obrero por una parte, y degenerando en mezquino radicalismo pequeño burgués por otra", esto es, el populismo liberal". El texto sigue diciendo "En los años 80, G.V. Plejánov ofreció por primera vez una crítica Marxista del populismo. Más tarde, Lenin hizo una exhaustiva crítica de los criterios y la táctica populistas. Lenin veía el contenido real del populismo en que este constituía un síntoma del poderoso movimiento campesino que, iba creciendo en Rusia contra los terratenientes partidarios del régimen de servidumbre".

Según la crítica de Lenin, el populismo sería un "poderoso movimiento campesino" en contra de los terratenientes. Aunque Lenin no habla de ideología, el campesino permanece en el centro del movi

miento, resaltando también que el agro aparece como uno de los objetivos de los populistas revolucionarios para derrocar la autocracia y luego pasar al socialismo.

Con respecto al populismo latinoamericano, Leal, dice que -- "...Es dentro de estas coordenadas que han surgido diversos movimientos sociales calificados de "Populista". Como salta a la vista, el uso del término en América Latina hace referencia a fenómenos de carácter urbano. Leal se reserva también de calificar de ideología al populismo latinoamericano como lo dice con el populismo ruso, el populismo de los Estados Unidos y el de Europa Oriental, todo lo cual hace difícil una comprensión global del concepto. En este sentido Laclau agrega:

"Populismo es un concepto a la vez alusivo y recurrente. Pocos conceptos han sido más ampliamente usados en el análisis político contemporáneo y sin embargo, pocos han sido definidos con menor precisión. Sabemos intuitivamente a qué nos referimos cuando calificamos de populista a un movimiento o a una ideología, pero encontramos las mayores dificultades en traducir dicha intuición en conceptos. Esto ha conducido con frecuencia a una práctica *ad hoc*: continuar utilizando el término en forma puramente intuitiva o alusiva y renunciar a cualquier esfuerzo por desentrañar su contenido".⁴²⁾

Hay una actitud que puede calificarse de anticientífica cuando Laclau dice que sabe a que se refiere al calificar de populista "a un movimiento o a una ideología"... esto conduce frecuentemente a una práctica *ad hoc*... En efecto, si Laclau sabe a que se refie

re su concepto, el público, el lector para el cual él escribe no siempre puede intuir esta referencia, esta alusión. Una de las - cualidades de todo investigador es de ser lo más claro posible. - No debe dejar ninguna duda en la mente del lector en lo que se re^ufiere al manejo de los conceptos, de esta forma resulta inexplicable su renuncia "a cualquier esfuerzo por desentrañar" el contenido del concepto de populismo y en caso de ser imposible un proyecto personal, podría al menos intentar la búsqueda de los términos a través de un trabajo de equipo.

Citando un párrafo de David Apter escribe: "Lo que vemos en el mundo es una gama de sistemas políticos adaptados. Incluso los más rígidos son débiles. Incluso los más monolíticos en sus formas tienden a la división en sus prácticas y a la dilución en sus ideas. Pocos son totalitarios, casi todos son populistas y en un sentido real, fundamentalmente *predemocráticos* antes que *antidemocráticos*".⁴³⁾

El empleo hecho aquí por Apter parece bastante ambiguo. Se - pregunta si los regímenes totalitarios o algunos son populistas y por otra parte, no se entiende como un sistema político populista puede ser *predemocrático* y peor, *antidemocrático*. Existe un periodo predemocrático que es la fase de transición entre un régimen ya establecido (el colonialismo por ejemplo) y el establecimiento de un régimen democrático, pero un régimen populista es por esencia - un régimen democrático y no predemocrático y de ningún modo antidemocrático. De modo que falta claridad en el empleo de este concepto por Apter.

Siguiendo con lo mismo, Laclau propone: "A la obscuridad del concepto empleado se une la indeterminación del fenómeno al que alude. ¿Es el populismo un tipo de movimiento o un tipo de ideología?, ¿Y cuales son sus fronteras?. Para algunas concepciones debe limitarse a ciertas bases sociales precisas; para otras, "populismo" apunta a un rasgo común a fenómenos políticos tan dispares como el Maoismo, el Nazismo, el Peronismo, el Wasserismo o el Narodnichestvo Ruso. Esta imprecisión es desafortunada y, ciertamente, contribuye poco al análisis científico de los fenómenos políticos."⁴⁴⁾

El problema reside en que no se clasifican los fenómenos o los movimientos que deben entrar bajo el concepto de populismo. Parece que todos los "ismos" políticos aparecen implicados en el concepto mencionado. Teniendo en cuenta lo ya visto, y de acuerdo con la hipótesis planteada en este trabajo, se mantiene que el "populismo" es una ideología y un movimiento que vamos a tratar de definir más adelante.

Emilio de Ipola, al analizar la argumentación de Laclau acerca del populismo escribe lo siguiente: "Así, por ejemplo, si se toma como punto de referencia el populismo ruso del pasado siglo, se tenderá a definir al fenómeno en general como una ideología o un movimiento campesino; si se tiene en mente el caso Norteamericano, se interpretará el populismo como la expresión de una sociedad de pequeños granjeros opuestos a la vida urbana y a la riqueza en gran escala; en fin, si se otorga primacía a los populismos latinoamericanos, se definirá el fenómeno en discusión, según los casos, como expresión política e ideológica de la pequeña burguesía, o de los sectores marginales, o bien de la burguesía nacional".⁴⁵⁾

Lo que hay que subrayar aquí, es que además del carácter urbano de los "populismos latinoamericanos" reaparecen términos como la pequeña burguesía nacional o sectores marginados que van a ser importantes en los próximos análisis. De todas formas, estas consideraciones hechas sobre las diferentes definiciones del concepto populismo ponen en evidencia que no existe una definición admitida y aceptada del concepto. Todas aparecen como proposiciones. Así antes de asumir una posición sobre el particular, seguiremos nuestra misma problemática.

1.3 *Acerca de una tipología del Populismo*

Torcuato S. di Tella, después de presentar su definición del populismo, se propone analizar las condiciones que facilitan la -- creación de la élite mencionada. Estudia, primero la situación -- que surge en sociedades sub-desarrolladas típicas, es decir, "en -- aquellas que cuentan con clases medias y burguesía pequeñas y débiles". Luego extiende su análisis a los casos en que el desarrollo económico es avanzado y donde existe una clase media amplia, a pesar de que el país en cuestión sigue siendo parcialmente sub-desarrollado o periférico si se le compara con los principales centros del mundo.

Di Tella sostiene que "los países típicamente sub-desarrollados, con su falta de sectores medios y la denominación económica y social en manos de una reducida clase alta, proveen el suelo más fértil para diversos géneros de populismo" y los diferentes géneros de populismo que considera el autor son los siguientes:

Los *Partidos Integrativos Populistas* que comprenden, a parte de la clase obrera, "numerosos grupos de la burguesía y de las clases medias" que son "legitimados dentro de sus clases". El partido, cuando pueda ser autocrático, permite a sus componentes mucha libertad de movimiento. Cita los casos del Partido del Congreso de la India y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México tal como está constituido en la actualidad. Los partidos integrativos populistas tienen una fuerte estructura organizativa y una burocracia bastante desarrollada que controla muchos aspectos asociacionistas (comités locales y otras actividades voluntarias), es por ello que "tenderán a aceptar alguna forma de pluralismo, con formas democráticas accidentales y partidos de oposición.

En lo que se refiere a la India, el Partido derechista Swatantra se encuentra tan bien constituido en el poder que la oposición de una serie de grupos izquierdistas (comunistas y socialistas) no puede amenazar por ahora su sólida mayoría de partido gobernante.

Para dar una idea de su concepción de clases sociales, di Tella presenta un esquema donde la sociedad se divide en cuatro clases:

1. Las clases altas comprendidas por los propietarios de la tierra y los grandes capitalistas;
2. La burguesía que incluye a militares y clero;
3. Clase media inferior o baja donde se ubica la inteligencia;
4. La clase obrera, urbana y rural.

Esta clasificación de di Tella se opone a la división economista de la sociedad con tres clases: 1. la burguesía o clase capitalista que controla y dirige el sistema de producción capitalista o -

otras palabras que detenta la economía del país; 2. clase media compuesta por grupos sociales de intereses divergentes que no están ligados a la producción de bienes materiales, sino están al servicio de Instituciones de la superestructura; burocracia estatal, fuerza armada, clero, profesores, inteligencia en general y también administradores, supervisores; y 3. el proletariado o clase obrera, formada por todos los trabajadores que venden su fuerza de trabajo para realizar un salario y que están ligados a la producción de bienes materiales. El campesinado que no aparece mencionado se incluye si se tiene en cuenta que está también ligado a la producción de bienes materiales y de consumo.

Di Tella supone que este tipo de populismo es el más moderado porque el "vínculo entre las masas y los líderes está menos mediatizado por fuertes envolvimientos emocionales o por el carisma personal. Tampoco tiene una ideología muy elaborada y santificada. Sus lazos de organización son bastante flojos, pero están bien lubricados desde el punto de vista financiero y burocrático. Hay casi una falta de tensión y no existen grandes amenazas a su estabilidad, sin embargo, con el proceso de desarrollo de la industrialización este tipo de partidos puede llegar a perder su apoyo popular y vuelve a ser conservador con riesgo de ser reemplazado por un nuevo populismo oposicional.

Otros ejemplos de este tipo que propone di Tella, son: Partido Republicano de Turquía y el Kuomintang de China en su primer periodo; el Partido Revolucionario Auténtico de Grau San Martín y Prio Socarras en Cuba y el Gobierno de Vargas en Brasil desde sus comienzos en 1930 hasta 1945. Aunque con relación a este último -

caso de Tella acota "las condiciones especiales de Brasil, que en tan alto grado es "dos países en uno", complican la situación... La coalición gobernante casi permanente de los herederos de Vargas, el Partido Social Democrático y el Partido Trabalhista que tuvieron el poder entre 1946 y 1964 es el equivalente del PRI en México."⁴⁶⁾

Sin embargo existe una oposición de derecha bastante más fuerte que en el caso mexicano como son la: Uniao Democrática Nacional y el Partido Social Progresista de Adhemar de Barros. Además de Tella observa también que antes del golpe de 1964, Brasil y México -- fueron los países latinoamericanos que siguieron una política exterior más independiente, por ejemplo con relación a Cuba, aunque no esté confinado a sólo ese problema.

Los Partidos Apristas. El segundo tipo que va a analizar el autor, son los partidos apristas basados en el apoyo de la clase obrera y los más importantes sectores de la clase media, excluyendo la burguesía, como los militares o el clero--recordando que los militares y el clero son grupos de la burguesía, según la clasificación de de Tella. En comparación al primer grupo, el Aprista es "más monolítico y más fuertemente organizado con una intensa disciplina interna. No incluye una representación de tantos intereses de clases divergentes ni ofrece una oportunidad tan adecuada para que dentro de sus filas actúen grupos de presión".⁴⁷⁾

Teniendo en cuenta su composición social este tipo presenta una especificidad diferente, relativamente más populista.

El "APRA" Peruano, según el autor constituye "la realización

histórica más clara de este tipo, sobre todo antes de la década de 1950". Otro carácter de este grupo es la integración del "anarquismo y de otras organizaciones de clase obrera en pequeña escala, pero el liderazgo se halla investido de fuerte autoridad y carisma". Se asigna importancia a la educación, al trabajo social, las cooperativas y otras actividades culturales". En este sentido se aproxima más a la tradición social demócrata europea".

Di Tella observa que la ideología representa un papel importante en la creación de la solidaridad del partido aprista en un grado desconocido para el tipo integrativo policlasista". La ideología del APRA fué conscientemente elaborada con elementos Marxistas y pretende ser una aplicación del materialismo dialéctico a -- las condiciones latinoamericanas, discrepante de la aplicación que hizo Lenin del mismo dogma básico, a las condiciones rusas".⁴⁸⁾

El APRA cuenta con el apoyo de los sindicatos que no son demasiado fuertes. Trata de evitar la burocracia excesiva y su origen remonta a fuentes voluntarias que no coinciden con la creación del Estado y no gozan de su apoyo, como sería el caso de los partidos integrativos policlasistas en México y Brasil. De modo que desaparece el apoyo sindical, casi desaparece, también, el movimiento aprista o bien se produce un cambio en "la dirección de un partido centrista del tipo de los *radicales* de la tradición latina".

La oposición del movimiento aprista está representada por la derecha o la centro derecha que nuclea a las clases altas, la burguesía y algunos grupos de la clase media (con poco o ningún apoyo por parte de los sindicatos, aunque con alguna adhesión popular). El ejemplo puede darse con el presidente Belaunde Terry en Perú con

su partido "Acción Popular", el presidente Prado con un pequeño -- partido que encabezó. Di Tella cita también a otro rival izquierdista que se presenta actualmente bajo la forma de grupos castristas que reúnen a los intelectuales y a otros sectores de la clase obrera urbana.

Aparte de la Unión Republicana Democrática (U.R.D.), en Venezuela y de la Acción Popular en Perú los otros partidos apristas - en América Latina son: el Partido Revolucionario Democrático (PRD) de Juan Bosch en República Dominicana; el Partido de Liberación - Nacional (PLN) de Figueres en Costa Rica, el Partido Revolucionario de Arévalo en Guatemala y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en Bolivia.

Partidos Reformistas Militaristas (Nasserismo). Los dos tipos ya vistos, los partidos integrativos policlasistas y los partidos apristas emergen según di Tella cuando las condiciones sociales colocan a la mayor parte de la burguesía o de la clase media inferior contra el orden dominante. El Partido Reformista, por lo contrario, bajo tales condiciones, tiende a representar las opiniones y sentimientos que prevalecen entre la masa de la respectiva clase, es decir, la burguesía para los partidos integrativos policlasistas y la clase media inferior para los partidos apristas. En esto se basó la diferencia del grupo mencionado con respecto a los anteriores.

Los partidos reformistas militaristas tienen su base en un núcleo de las fuerzas armadas que se rebela contra el "statu quo". - Estos militares conducen su país en un proceso de crecimiento eco-

nómico y de reforma social y siguen jugando el papel representado tradicionalmente por la burguesía, incluyendo en sus filas una gran parte de la población, de organizaciones profesionales y sindicales. En estos casos los sindicatos son controlados por el Estado y en ellos el elemento asociacionista es bastante reducido como, por otra parte, en el partido. El apoyo de los intelectuales al régimen es inversamente proporcional a la fuerza que hayan tenido antes entre ellos las ideologías marxistas o liberales.

Por otro lado, la política exterior es auto-afirmativa y agresiva, a la fuerza del gobierno y al gran número de agravios históricos que deben ser satisfechos. "La oposición interna que proviene de las demás clases altas y de la burguesía, en general, no está legalizada y es más bien reducida y carente de poder". Di Tella afirma que no existe en la región de América Latina un caso bien definido de este tipo. Las dictaduras militares tradicionales y especialmente las del siglo XIX están lejos de él, siendo la más común la de tipo conservador, aunque se puede citar como caso de cierto desarrollismo al Gobierno de Porfirio Díaz en México que gozó de apoyo por parte de clases superiores y de la burguesía. El porfiriatto no fue sin embargo un gobierno populista. En cuanto al Peronismo, se desarrolló en un país relativamente desarrollado y por eso difiere de la variedad Nasserista; el régimen de Arbenz en Guatemala tampoco pertenece a este tipo a pesar de haber estado presidido por un oficial militar ya que no contó con el apoyo de los militares y su partido era del tipo aprista con tendencia hacia la social-revolucionaria como resultado de la alianza con los comunistas. El caso de Rojas Pinilla en Colombia es el que acerca al mo-

delo y otra aproximación al tipo es el partido de Odría en Perú. - Este último régimen democrático liberal estaba mucho menos desarrollado que en el caso colombiano ya que Odría llegó al poder en medio de un golpe de estado en 1948, asumiendo el poder como conservador y gobernando como tal con la plena aprobación de los financieros norteamericanos.

- Di Tella observa que las condiciones en América Latina no son suficientemente desarrolladas económica, social y políticamente como para que resulte posible el nasserismo o en términos más amplios los partidos reformistas militaristas. Por otra parte las estructuras militares y religiosas no pueden representar el papel antiimperialista que ambas cumplen a menudo en el Medio Oriente.

Partidos Social-revolucionarios. Con estos partidos se concluye la tipología de partidos populistas que se observan en los países sub-desarrollados. Di Tella considera el Castrismo como el ejemplo típico en América Latina junto al Movimiento Venezolano de Izquierda Revolucionaria que representa una tentativa hasta ahora infructuosa de reproducir el mismo fenómeno. El movimiento Nacional Revolucionario (MNR) Boliviano, presentó algunas semejanzas con este tipo y lo mismo puede decirse del Partido Revolucionario Guatemalteco de Arbenz. "Pero en ninguno de estos dos casos se completó el proceso de conversión desde el tipo aprista al tipo social-revolucionario".

Los partidos social-revolucionarios de los países subdesarrollados se basan en:

a) Algunos elementos de la clase obrera urbana que, preciso es ob-

servar, en tales países no es muy numerosa ni está bien organizada.

- b) Apoyo del campesinado, particularmente los campesinos pobres y los peones agrícolas. Este hecho, escribe di Tella, constituye la diferencia principal entre los partidos social-revolucionarios de los países subdesarrollados (Castrismo, Comunismo Chino, Frente Argelino de Liberación Nacional) y el propio partido bolchevique de Lenin en Rusia.
- c) Una élite de "revolucionarios profesionales" extraídos principalmente de la clase media inferior y la inteligencia de grupos fuertemente opuestos a su propia clase de origen.

Hace resaltar el autor que la estructura interna de los partidos social-revolucionarios es monolítica, con una ideología que -- forma el núcleo de las lealtades, y con grupos ocupacionales, sindicales y culturales firmemente controlados por el partido. El -- partido es la espina dorsal del proceso de desarrollo. En este -- sentido es el equivalente del ejército en el régimen Nasserista.

"Un gobierno social-revolucionario que no desarrolla una estructura partidaria fuerte puede verse obligado a confiar más aún en el ejército, transformándose por ese camino en el tipo nasserista. La revolución Argelina quizá enfrente esa posibilidad en los próximos años. Por otra parte, si las tareas revolucionarias no son atacadas radicalmente puede llegarse a una coexistencia y es probable una evolución hacia el tipo aprista. Puede considerarse que el proceso boliviano pertenece a este tipo".⁴⁹⁾

Esta tipología estudiada por di Tella y la historia del populismo presentada en la introducción permiten en un primer momento,

hacer observaciones acerca del concepto populismo. En primer lugar, no existe un "Populismo" en un sentido general sino que, los distintos populismos aparecen determinados por el espacio y el tiempo. Cada populismo se desarrolla entonces en función del contexto socio-político y de la coyuntura económica de la región donde surge. En segundo lugar, el populismo está ligado a la puesta en práctica de los distintos partidos políticos los que determinan el tipo de movimiento resultante. Puede por lo tanto, darse el caso de, partidos que cabalguen sobre dos tipos a la vez. Es por ello que para determinar el tipo de populismo, hay que partir del estudio del partido político correspondiente. Todo esto dificulta una definición global del concepto y su aprehensión a un nivel general y remite de inmediato al problema planteado en la introducción sobre el conocimiento de las fuerzas internas y externas a las cuales se enfrenta un régimen populista sobre todo en América Latina.

1.4 Fuerzas de Presiones

Con respecto a lo que se ha visto hasta ahora, un estudio sobre el populismo implica necesariamente un análisis del partido político que lo sostiene. En el caso que nos ocupa, la existencia de un partido no es el fruto del azar, es por lo general consecuencia de altas luchas a todos los niveles. Quien habla de luchas hace intervenir, por supuesto, nociones de clases sociales, de grupos sociales, de pueblos que están estrechamente ligados a cualquier tipo de fenómenos o de movimiento político en provecho de los cuales se produce aquel fenómeno o movimiento. Son muchas entonces las cuestiones que hay que resolver teniendo en cuenta el partido

que está en el poder, sus objetivos, los problemas que enfrenta y las medidas adecuadas a tomar para superarlos. Estos problemas re cubren muchos aspectos; pero para una aprehensión más o menos glo- bal se va a tratar de agruparlos en una triple dimensión: políti- co, económico y social; teniendo principalmente acento sobre Améri- ca Latina.

a) Desde el punto de vista político, populismo implica de - manera general cambio, pasaje de un sistema tradicional a un siste- ma más adecuado a las necesidades presentes. Se caracteriza por - su "carácter anti statu quo", que es como una desconfianza en las políticas tradicionales. A partir de este momento va a surgir el choque; hay que divorciarse del sistema antes establecido. Por lo tanto, es necesario estudiar qué grupo o clase social conserva el sistema o el poder para llegar a una movilización del pueblo o de las masas, Laclau dice "No a las clases, el anti-intelectualismo".

A un sistema tradicional, limitado, debe suceder una amplia- ción progresiva hasta desembocar en las formas que Germani denomina la "participación total". Es decir la integración de la gran mayo- ría a la vida política y a los derechos inherentes, también su ma- yor participación en todas las esferas, en todos los niveles de de- sarrollo global. Sin embargo hay que superar fuerzas de presiones, tipos de problemas o lo que Germani llama "resistencias". Desde - el punto de vista de la organización política, la fuerza de pre- sión puede consistir en una "resistencia" a amplificar el nivel -- global de participación política. Sin entrar en consideraciones his- tóricas demasiado alejadas, citamos dos países de Europa que han su- perado con éxito esta "resistencia".

En primer lugar se trata de Francia cuya Revolución de 1789 fué el divorcio con el antiguo régimen monárquico y la restauración de un nuevo régimen republicano inspirado en ideas democráticas cuyas fuentes se hallaban en las ideas revolucionarias de Juan Jacobo Rousseau expuestas en sus obras y particularmente en su famoso Contrato Social. Se puede decir que hasta hoy día Francia está caminando sobre los fundamentos de la revolución de 1789 que dejó una legislación que sirve de modelo a más de una institución política.

En segundo lugar, se trata de la Rusia Soviética cuya revolución de Octubre de 1917 supone una Rusia fundamentalmente diferente de la Rusia de los Zares. Unos autores la llaman en nuestros días el "País de Octubre". Los problemas fueron muy bien estudiados y la resistencia vencida con dificultad, pero muy bien conducida al punto que el socialismo y el capitalismo son las dos más poderosas doctrinas políticas que dirigen actualmente al Mundo.

Al principio en América Latina fue la fiebre de la Independencia; el divorcio o la abolición del sistema colonial para la -- instauración de otro sistema pos-colonial que para unos resultó un régimen democrático, aunque no del todo preciso, pues la marcha del movimiento de Independencia fué bastante larga, compleja y peligrosa, fué necesario vencer las fuerzas colonialistas para superar los múltiples problemas de organización. El ejemplo partió de Haití, (Saint Domingue, hasta la proclamación de Independencia del primero de Enero de 1804), para propagarse luego a todas las regiones de América Latina. Al respecto, Agustín Cueva, en su libro *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*, hace la siguiente rela

ción: "el mismo proceso independentista fue bastante complejo en sus contenidos de clase. Se inició en Haití con una rebelión popular que no sólo culminó con la emancipación del país sino también con la cancelación del modo de producción esclavista hasta entonces vigente. La sociedad haitiana conoció en todo caso una fase democrática que no dejó de tener repercusiones en escala continental. Tras el conocido temor de los criollos 'moderados' a la 'pardocracia' estuvo durante mucho tiempo presente la imagen de un Toussaint Louverture y del propio Dessalines..."⁵⁰⁾.

Prosiguiendo su relato Cueva agrega: "Y en cierto sentido al menos, Haití no fue un caso de excepción. Aunque en los demás países la emancipación se realizó bajo una correlación de fuerzas finalmente adversas a los sectores populares, éstos no dejaron de hacer sentir su peso específico en varias partes de las faces del -- proceso independentista. En México, por ejemplo: "la guerrilla revolucionaria social, dirigida por Hidalgo y Morelos, se volvió punto de partida y portadora de una concepción del estado revolucionario, es decir, hizo saltar en pedazos tanto el contenido como el -- aparato institucional del marco de emancipación trazado por el ala republicana y liberal del partido criollo de la revolución".⁵¹⁾

El autor realiza el análisis de todos los eventos revolucionarios ocurridos en diferentes países de América Latina que condujeron a la Independencia, todo lo cual da una idea del surgimiento de las masas populares y de su estado político después de la independencia. Es en estas condiciones que va a surgir años después -- este fenómeno que se llama populismo.

Sin embargo autores como Germani ven el problema en el sentido de una integración demasiado temprana e insuficiente de las masas a la vida política; lo que determina una coexistencia de rasgos tradicionales y modernos, Laclau retoma la idea de Germani de expresar que "la temprana incorporación de las masas a la vida política latinoamericana y participación que la estructura política era capaz de ofrecer. En consecuencia, la integración de las masas de acuerdo con el modelo europeo del siglo XIX, no ha podido verificarse y distintas élites influidas por el nuevo clima histórico del siglo XX, han manipulado a las masas recién movilizadas por sus propios objetivos. La mentalidad de dichas masas, en razón de su insuficiente integración, se caracteriza por la coexistencia de rasgos tradicionales y modernos. En consecuencia, los movimientos populistas constituyen una heteroclita acumulación de fragmentos correspondientes a los paradigmas más dispares".⁵²⁾ Hay aquí según nuestra opinión un problema muy importante que no toca Germani, se trata de la cuestión de la educación y de formación. No se debe perder de vista que nos estamos refiriendo a momentos inmediatamente posteriores a la independencia de América Latina, es decir, que estamos en presencia de pueblos recién nacidos de regímenes colonialistas o esclavistas. Las masas no tuvieron acceso a una instrucción o a una educación preliminar, y menos aún a una formación política. La falta de educación fue entonces la causa del atraso y la anarquía, de ahí su necesidad, lo que explica "la temprana incorporación" o la "insuficiente integración". Es que las élites mayor favorecidas, las capas políticas aprovecharon esta mentalidad tosca de las masas para lograr sus fines políticos.

En Europa, las masas no conocieron la esclavitud y estaban más abiertas a las cuestiones políticas, por lo menos las más sencillas. A pesar de todo, algunos grupos políticos intentaron a veces con éxito, apoyarse en esta base popular para llegar a sus fines. Bajo estas condiciones, se entiende porqué regímenes democráticos no pueden funcionar adecuadamente en América Latina.

Felicitas López Portillo, en un estudio titulado "El caudillismo Latinoamericano", cita un pasaje de la autobiografía del general José Antonio Páez, relativo a este mismo problema. Páez dice: "Hombres de buena fé y de acrisolado patriotismo han tenido el mayor empeño en mantener y fomentar las Universidades, olvidando que estas son instituciones que perpetúan y establecen entre nosotros la desigualdad social que hubo en los tiempos coloniales. Las escuelas, por el contrario, son los verdaderos arsenales de la democracia, donde a todos los ciudadanos se provee de las mismas armas para conservar el tesoro de las libertades públicas".⁵³⁾ Surge inmediatamente una aclaración, Páez parece exagerar al decir que las Universidades "establecen la desigualdad social que hubo en los tiempos coloniales", de donde se deduce que no hay necesidad de fomentarlas. Es cierto que la Universidad crea una élite, pero de este tipo de élite muy bien conscientizada pueden salir líderes que luchan por el bienestar de los pueblos. El ejemplo más cercano es Fidel Castro quien es abogado ó el Che Guevara que fué médico. La segunda frase, por lo contrario parece bastante justa ya que es evidente que los gobiernos dictatoriales prefieren mantener los pueblos en la ignorancia para mejor someterlos.

Dicho esto, conviene considerar ahora el problema desde el -

punto de vista económico.

b) Bajo este punto de vista se puede utilizar, para abarcar el problema, toda una serie de conceptos que extenderían este marco más allá de lo propuesto. Nos contentaremos entonces con algunas reflexiones y opiniones provenientes de diferentes autores. -- El enfoque puede hacerse bajo dos ángulos: Existe, en primer lugar, una economía capitalista encaminada hacia una economía socialista que implica el paso del poder del Estado a la 'clase obrera' en segundo lugar, una economía de dominación colonial directa que se inscribe dentro de un período poscolonial. Este concepto "poscolonial" corresponde a la aparición del pequeño capitalista privado, de los capitalistas ya que la economía colonial sigue siendo la economía patriarcal, la pequeña economía mercante, es lo que algunos autores llaman la economía tradicional. En este contexto parece bastante largo el camino de una economía colonial hacia una economía socialista. Se ha dicho de paso que actualmente en América Latina sólo Cuba desarrolla una economía socialista, por lo que sería interesante estudiar los estrangulamientos, las fuerzas de presión que este país, que es un modelo, ha debido vencer al pasar de una economía capitalista a una economía socialista. Con respecto a Nicaragua, puede decirse que está atravesando por una difícil etapa de transición y habrá que esperar aún algunos años para que logre ejercer una total economía socialista. Estas nociones de -- economía socialista y capitalista conducen imperceptiblemente a las de desarrollo.

G. Germani, habla preferentemente de sociedades tradicionales y sociedades industriales. Las tradicionales se caracterizan por -

la repetición de un modelo, de un patrón, no hay variación pero - tampoco elección. "En las sociedades *tradicionales no industriales*, escribe la mayor parte de las acciones humanas se realizan - en base a prescripciones: puede haber mayor o menor tolerancia o - puede haber variabilidad de comportamiento alrededor de una pauta moral, *pero no hay elección*. Cada persona en una circunstancia da da, sigue un patrón relativamente fijo y esto se explica tanto a - la manera de sentir como a la manera de actuar a sus sentimientos como a sus acciones".⁵⁴⁾ Estas sociedades corresponden muy bien - según la clasificación de Lenin, a la economía patriarcal y a la - pequeña economía mercante; otros autores dicen "economía de subsistencia" Muchos países latinoamericanos viven todavía bajo esta - forma de economía, lo que representa un obstáculo al desarrollo y frente a lo cual se hace necesario cambiar todo un sistema.

Las sociedades industriales por lo contrario, se caracterizan por su carácter de elección. No hay un patrón que seguir, cada uno tiene que proponer sus propias ideas para la ejecución de la tarea. "En la sociedad industrial, dice Germani una parte significativa - de las acciones humanas *se realiza en base a elección*: frente a - una situación dada la persona *debe dar su propia solución, debe ele* gir, decidir por sí mismo; su manera de sentir, de pensar y de actuar en esa circunstancia es el resultado de una elección personal".⁵⁵⁾ Es decir que en la sociedad industrial, la acción económica se realiza de manera electiva, sin embargo, parecería que existe una manera de elegir ya que dentro de esta aparente libertad se prescribe cómo realizar la acción electiva al fijarse un "principio de la racionalidad instrumental".

Con respecto a esto, ¿cómo se puede concebir la economía latinoamericana? Esta pregunta necesita detalles cifrados y consideraciones técnicas que no pueden ser considerados en el marco de este punto. Sin embargo según información general y teniendo en cuenta trabajos realizados por especialistas como: "La Revolución Cubana: Dinámica y significado" del Doctor Gérard Pierre-Charles - en su libro *El Caribe Contemporáneo*; la obra *Nuestra colonia de Cuba* de Leland H. Jenks; el estudio *La creación de la base técnico material del Socialismo en Cuba*; el *Desarrollo del Capitalismo en América Latina* de Agustín Cueva, para no citar sino éstos, se puede afirmar otra vez, que Cuba es actualmente el único país en América Latina que supera las fuerzas de presiones o las resistencias y atraviesa lo que Germani llama el "proceso de racionalización". Así mismo un grupo de países como Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela, etc., por haber conocido formas de regímenes populistas han superado la fase de economía patriarcal o colonial, pero no están todavía en el estadio de la racionalización, mientras que un gran número de otros países puede incluirse en el grupo de las sociedades tradicionales, de donde surge que estos últimos tienen muchísimos esfuerzos que desplegar, muchas luchas que librar para llegar a una economía racionalizada.

Así visto el punto de vista económico, se va a tratar ahora el tercer aspecto que es el punto de vista socio cultural.

c) Desarrollo supone cambio, cambio no sólo en lo político y económico sino también y de manera muy especial cambio socio cultural. Hay que querer y desear el cambio para superar los problemas. Se debe tomar conciencia de la necesidad de este cambio sin

la cual el problema el problema se vuelve casi insoluble. Las -- principales fuentes de resistencia a modificar los sistemas atr-- sados se resumen según Germani en:

- La resistencia de la organización familiar "a aceptar el grado de secularización de la familia implicado en el desarrollo y - tendencia de mantener formas tradicionales inadecuadas a la nueva estructura";
- "resistencia a ampliar el tipo de conocimiento científico natural a las áreas de las disciplinas sociales";
- "resistencia a ampliar la educación a todos los estratos de la sociedad; resistencia a conceder la importancia adecuada a la - enseñanza científica y técnica";
- en "los valores centrales de la sociedad, la resistencia a aceptar algunos de los cambios valorativos implícitos (o supuesta-- mente implícitos) en el desarrollo (racionalismo, individualismo, etc.)".⁵⁶⁾

Muchos de estos problemas que son los más frecuentes del conflicto giran alrededor de "implicaciones del desarrollo cuya vinculación con el mismo está en discusión y puede ser percibida como - 'no necesaria' ". Según, el mismo autor, los conflictos ya señalados expresan en parte contradicciones implícitas a toda sociedad - industrial, lo que conduce a señalar algunos de los rasgos de la sociedad tradicional y la sociedad industrial desde el punto de vista socio-cultural.

En efecto, en la sociedad tradicional se evidencia un problema de estructura relativamente poco diferenciada. La familia es -

la que asume el papel central dentro de muchas actividades tanto económicas como extra-económicas. Es el individuo el que realiza toda una serie de funciones, no hay reparto de tareas en el sentido científico del término. Así, la familia, la comunidad, la religión están estrechamente vinculadas y abarcan casi la totalidad de las actividades humanas, añadiendo a ésta la obediencia pasiva, el respeto religioso a la "acción prescriptiva" de las normas tradicionales existentes que constituyen verdaderos frenos a un movimiento de desarrollo integral. Son verdaderos tabúes a los cuales se enfrenta toda tentativa desarrollista.

En la sociedad industrial, por lo contrario, las funciones - tienden a especializarse y este hecho genera una serie de estructuras cada vez más específicas, más limitadas a determinadas tareas bien fijadas, lo que repercute en el dominio económico con la noción de la división del trabajo y del reparto de las tareas. Así las diferentes funciones se van diferenciando de manera cada vez más acentuada y escribe Germani "la economía asume particular importancia y crea su propia organización, y lo mismo ocurre con la educación, la actividad política, recreativa o expresiva, etc. Es esencial - aquí observar que las antiguas instituciones también se transforman y se especializan".

Con respecto a lo precedente, Laclau refiere que mantener o no una "perspectiva teleológica y una explicación en términos de paradigmas tiene importantes consecuencias" cuando uno trata de analizar procesos políticos concretos. A este respecto, se toma el ejemplo del emigrante reciente, ejemplo frecuentemente usado en la literatura populista. El ejemplo justamente muestra porqué secto-

res sociales provenientes de zonas rurales atrasadas al incorporarse a las industrias urbanas encuentran dificultades de adaptación.

Estos sectores no llegan a desarrollar un sindicalismo de tipo europeo y son fácilmente captadas por movilizaciones de carácter populista. La explicación que dan los autores, incluso Germani, es que en primer lugar se trata de "masas políticamente vírgenes". Vienen a la ciudad con una mentalidad y una ideología de tipo tradicional que no tiene tiempo para alcanzar o trascender hacia una ideología moderna, hacia "una acción política semejante a la de la clase obrera europea".

Hay que aclarar de inmediato que se presenta en este ejemplo, otra vez, un problema de educación no realizada. Es el caso de -- aquellos campesinos trasplantados sin preparación a una unidad habitacional o a condominios que llevan sus crías a los cuartos. En cuanto a pensar en una "acción política semejante a la de la clase obrera europea", parece inconveniente la comparación. pues se trata de dos medios, dos mentalidades, dos mundos diferentes. Cada país tiene que tener su propio modelo. Quizá un modelo puede servir únicamente como referencia o alusión. Es exactamente lo que -- hace difícil la aprehensión global del concepto de populismo.

Los recientes migrantes traen la mentalidad de sus zonas de origen, entonces con el contacto con el medio urbano y la actividad industrial, es obvio que a la larga, esta mentalidad tiene que -- cambiar. "Donde comienzan los problemas, /dice Laclau/ es cuando -- se trata de medir el grado de 'modernidad' de estas ideologías en función de un paradigma constituido por la experiencia de la clase

obrero europea. Y, mucho más, cuando se considera que cualquier desviación respecto a dicho paradigma es expresión de la perduración de elementos tradicionales. Consideramos el caso más de cerca. El migrante llegado al centro urbano comienza a experimentar un conjunto de presiones: explotación de clase en los nuevos lugares de trabajo, que lo transforman en proletario; presión múltiple de la sociedad urbana, problemas de alojamiento, de sanidad, de escolaridad, a través de los cuales comienza a establecer una relación dialéctica y conflictiva con el Estado. En esas circunstancias, una reacción natural consistirá en afirmar los símbolos y valores ideológicos de la sociedad de la que procede para expresar su antagonismo con la nueva sociedad que lo explota. Para una consideración superficial se trataría, por detrás de esta supervivencia se oculta una *transformación*: estos 'elementos rurales' son tan sólo materias primas que la práctica ideológica de los nuevos migrantes transforma para expresar los nuevos antagonismos".⁵⁷⁾

En realidad, lo que se destaca es que elementos identificados con el populismo no son un simple momento ni paradigmas reales, teniendo en cuenta la naturaleza de clase a la que se refieren los movimientos populistas, así como los modos de producción. Según Laclau, "la exploración de las teorías relativas al populismo parece reducirse a un viaje circular"

Así, hemos presentado en general, los problemas a los cuales se enfrenta un régimen llamado populista agrupándolos bajo tres puntos de vista. Con esto, se puede pasar entonces a otro capítulo de este marco teórico.

CAPITULO II

BREVE OJEADA SOBRE EL UNIVERSO POPULISTA LATINOAMERICANO

Hay dos categorías que están indiscutiblemente ligadas en un estudio sobre el populismo: los partidos políticos que hemos considerado en el primer capítulo y las clases sociales que se van a tratar en el siguiente punto.

2.1 Las Clases Sociales

Antes de entrar a fondo en este título, conviene situar esta noción de clase social que tienen su origen a partir de las diferentes relaciones sociales de producción. La definición de clases sociales recubre aspectos netamente económicos y la que aquí se va a utilizar es la propuesta por Lenin y citada por Marta Harnecker Gabriela Uribe. Según Lenin, "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción. (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social". 58)

Después de analizar esta definición, Harnecker opta por la úl

tima parte a saber: "Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social", según la cual, existen tres clases sociales ya vistas en el primer capítulo en oposición a la definición de di Tella.

Las clases son así definidas en función de los bienes materiales con que cuenta cada uno de estos grupos, lo que depende en gran medida de sus ingresos. Es esta división tripartita que utilizaremos en los análisis y comentarios respetando además la de otros autores. Conviene aclarar también que Lenin utiliza indiferentemente grupos para clases. Ahora bien los grupos son más bien subdivisión interior de una clase, por ejemplo, el profesorado es un grupo de la clase media.

En su estudio *Populismo y Relaciones de Clase*, Ianni plantea en qué forma las masas desaparecen del escenario político de cada país y explica porqué y de que manera surgieron estas masas en la historia política de las Naciones de América Latina. Los principales factores señalados son: La urbanización, la industrialización, las transformaciones tecnológicas y sociales en el mundo agrario, la revolución de expectativas y la explosión demográfica que son considerados en el análisis de las causas y condiciones de actuación de las masas en los acontecimientos políticos nacionales.

Según el autor, las nuevas relaciones de clase empiezan a expresarse de manera más abierta cuando las rupturas políticas y económicas tanto internas como externas debilitan decisivamente el poder oligárquico y al respecto acota: "Así, en varios aspectos, el

populismo latinoamericano corresponde a una etapa determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente". 59)

En la búsqueda de un equilibrio entre estas dos tendencias - las masas asalariadas aparecen como un elemento político dinámico y creador. En efecto, las masas populistas hacen posible una nueva elaboración de la estructura del Estado. Por otra parte el colapso de las oligarquías, liberales o autoritarias del siglo XIX - así como las crisis del Imperialismo Europeo y Norteamericano, dan lugar a nuevas posibilidades para reorganizar el aparato estatal. En este contexto, las masas aparecen como un elemento importante y decisivo desde el punto de vista político.

En lo que se refiere a los procesos culturales, el populismo expresa una posición avanzada en cuanto a la secularización de la cultura y del comportamiento. Es la época en que "los trabajadores abandonan los núcleos comunitarios, desplazándose hacia el seno de grupos secundarios complejos, cuyas relaciones se hallan con frecuencia altamente formalizadas". En cuanto a las relaciones entre los trabajadores, el producto de las fuerzas de trabajo, y los instrumentos de producción, el populismo que debe vincularse estos aspectos a través de un proceso que forme con plenitud las relaciones de clase dentro de las naciones de América Latina.

Con respecto a las relaciones de clase, Ianni parece diferenciar distintos populismos de acuerdo a la clase en el poder así reconoce aquellas de las altas esferas o de los gobernantes políticos burgueses profesionales, burócratas peleles o demagogos. Se trata

entonces de populismos de élites burgueses y de clase media que -- utiliza a las clases trabajadoras y a los sectores más pobres de la clase media que en situaciones de crisis son abandonadas a su suerte, lo que se vió con el derrocamiento de Arbenz en 1954, de Perón en 1955 y Goulart en 1964. En esos casos los líderes populistas revelaron su naturaleza burguesa en detrimento de las tendencias populares.

Es necesario, también situar el populismo de las masas, los trabajadores, emigrantes de origen rural, grupos sociales de clase media: los estudiantes universitarios radicales, los intelectuales de izquierda, partidos de izquierda. En situación normal, todo parece armónico, sin embargo, "en los momentos críticos, cuando las contradicciones políticas y económicas se agudizan, el populismo de las masas tiende a asumir formas propiamente revolucionarias. En estas situaciones ocurre la metamorfosis de los movimientos de masas en lucha de clases".

Así, considerando las experiencias de clase en Latinoamérica, se puede decir con Ianni que "en un extremo del populismo se halla la dictadura civil o militar de la burguesía mientras que en el -- otro extremo se halla la dictadura de la clase obrera", casi no existió en América Latina, excepto en la medida que se considere la revolución cubana como una dictadura del proletariado. Volveremos a este respecto.

2.2 Rasgos de algunos gobiernos populistas en América Latina

a) Antecedentes.

Ianni observa que el populismo surgió en América Latina - en la época en que el Estado oligárquico entró en su mayor crisis; así los movimientos de clase media constituyeron las primeras vigorosas reacciones en contra de aquel Estado oligárquico que se manifestaba en las últimas décadas del siglo XIX. "Los movimientos de clase media se combinaron en el seno de la política de masas con las luchas realizadas por los sectores obreros. Además, una de las características con las luchas o con ciertos valores ideológicos de la clase media. Pero lo que resulta contundente es el hecho de que en la época del populismo el Estado oligárquico entra en su colapso definitivo, dando lugar a las dictaduras y democracias populistas. En muchas ocasiones, como ocurrió en Argentina y en Brasil, esas modalidades se combinaron y se sucedieron unas a las otras.

En el caso mexicano, por su parte, el orden demográfico se halla fundamentalmente marcado por el predominio de un gran partido gubernamental".⁶⁰⁾

El Estado oligárquico tiene las características de ser autoritario y paternalista, en lo que se refiere a relaciones de política interna. A veces puede manifestarse bajo la expresión de "una oligarquía regional o local "más poderosa como el "gamonalismo", - el "caciquismo", "el caudillismo" y el "coronelismo" que son fenómenos concretos de este tipo de oligarquía. Sus modalidades se orien

tan en "el sentido del autoritarismo inherente a la dominación paternalista", tanto en las relaciones económicas como en las políticas. Este Estado constituye una "estructura del poder predominante". Así, el presidente, el emperador o el dictador representan por lo general una figura de oligarca que gobierna según las exigencias, las implicaciones sociales y económicas establecidas. Después de las luchas de independencia, las sociedades latinoamericanas se hallan impregnadas de estos tipos de sistemas y no se organizan plenamente en términos de relaciones de clase. A pesar de ser sociedades estructuradas para producir mercancías para el mercado capitalista externo bajo la forma de economías dependientes las relaciones no representan las de las clases sociales. En la base se encuentra la explotación de la mano de obra local y la escandalosa esclavitud de indios, mestizos, negros y mulatos sigue durante el siglo XIX y hasta las primeras décadas del presente. Así explica de manera general el hecho de que en América Latina sigue aún predominando un sistema oligárquico.

Al lado de este cuadro se yuxtapone, el plano económico, social y político del liberalismo de las élites de la clase dominante. "Algunas veces el liberalismo es un compromiso real, como en los casos de Juárez y Sarmiento, por ejemplo. Otras veces, es -- apenas 'exterior', como en los casos de Porfirio Díaz y de Washington Luis. Algunas veces el liberalismo está impregnado del positivismo de Comte, como en el caso de México o en el de Brasil, entre otros países. Otras veces está directa y abiertamente comprometido con el *libre cambio* de Smith y Ricardo, como en Chile y en Argentina, entre otras naciones. En la mayoría de los casos, sin em

bargo, el liberalismo formal de los gobernantes corresponde a los compromisos inevitables entre los dos planos antagónicos de la realidad Latinoamericana: la sociedad nacional y la economía dependiente. Por esta razón, el autoritarismo más o menos violento -- (uso interno) "se yuxtapone" al liberalismo formal y retórico (uso externo). Esa contradicción se resuelve a nivel del Estado oligárquico, vigente hasta el segundo cuarto del siglo XX".⁶¹⁾

En función de estas ideas liberales y positivistas de este -- compromiso entre naciones dominantes y países de América Latina se expresa una situación real. Al manifestarse la transformación de relaciones políticas, económicas y sociales. Dentro de esta estructura, se crean los "partidos políticos, asambleas, congresos, elecciones, prensa política, más o menos libre, escuelas y centros de enseñanza superior, etc.", se plantea el problema de la separación de la Iglesia y el Estado. La lucha de Juárez, Sarmiento, Joaquín Nabuco y las actividades de los "científicos" en México, de los -- letrados en Brasil fueron organizadas a partir de la voluntad de -- superación del Estado oligárquico por el *Estado Liberal* o el autoritarismo paternalista por la democracia. Se inculcó sobre todo -- en las clases medias nacientes, el compromiso con las ideas del -- progreso económico, de la reforma institucional, de la democratización, la libertad, etc. Es en este contexto que las clases medias van a hacer valer sus derechos para jugar papeles políticos reales. La unión Cívica Radical (UCR) fundada en Argentina a fines del siglo XIX, paralelamente a lo ocurrido también en Chile, Brasil, Perú, México, Venezuela, etc., explica esta tendencia de lucha. "El irigoyismo que asumió el poder en Argentina con la crisis del poder --

oligárquico (1916-22) concreta muchos de los ideales liberales de la clase media del país". Aunque aún no es claro el papel de las clases obreras nacientes, sin embargo, el proceso contra la hegemonía oligárquica está en marcha. En este contexto entonces vamos a considerar los rasgos del populismo latinoamericano.

b) *El Populismo*

Cuando se habla del populismo en América Latina, casi siempre se hace referencia a las experiencias Argentinas que se iniciaron, puede decirse, con la "Unión Cívica Radical" que fue formada por "una alianza de grupos oligárquicos provinciales en decadencia con elementos de las capas medias urbanas". Llegó al poder en 1916 y permanece en el gobierno hasta 1930. Pero el peronismo con su ideología autodeterminada "justicialista" representa el prototipo del populismo latinoamericano y ya veremos más tarde porqué.

Marcos Winocur, en su estudio *El populismo en América Latina* dice: "El populismo, en suma, plantea demagógicamente o llega a iniciar reformas, más sin alcanzar la profundidad necesaria para que éstas impliquen cambios de estructura y menos que esos cambios, defendidos por los pueblos, se tornen irreversibles". De entrada, el populismo puede ser considerado, según Winocur, como un fracaso. Sin embargo, hace dos distinciones posibles: Una, (escribe) que no obstante esos rasgos de fondo, que hacen del populismo una manera de gobernar 'cambiando un poco para que todo siga igual', sin afectar el marco de la dependencia, las movilizaciones masivas que lo acompañan dejan una puerta entreabierta: la perspectiva de ir más allá, de presionar desde abajo hasta convertir el proceso en 'cam-

bio de veras'. Para los pueblos y su liberación son más favorables las condiciones bajo el populismo que bajo las dictaduras tradicionales a condición, claro está, de ganar conciencia sobre la necesidad de superar los límites del propio populismo".

"y la otra distinción es la siguiente: articulándose sobre un complicado mapa, esos límites han sido de hecho superados en -- distintos países y periodos por gobiernos a menudo tenidos indiscriminadamente por populistas. Por ese motivo citaremos una serie de casos que a nuestro juicio caen dentro del populismo y otros -- que le escapan, debiendo en consecuencia, ser caracterizados como distinta alternativa".⁶²⁾

Vamos a seguir las agrupaciones y los casos como los concibe Winocur, porque parecen bastante interesantes para una comprensión del fenómeno en América Latina.

En su estudio distingue cuatro agrupaciones en el Subcontinente que llegan hasta los setentas:

- 1) Dictaduras tradicionales (Rafael Leonidas Trujillo, en República Dominicana; Alfredo Stroessner, en Paraguay; Anastasio Somoza, en Nicaragua; inclusive dinásticas, como este último).⁶³⁾
- 2) Gobiernos populistas, amagando responder a los intereses de la burguesía nacional.
- 3) Gobiernos de nuevo tipo, respondiendo a los intereses de la -- burguesía nacional, o a sectores de ésta, desembocando en retrocesos, como en Bolivia; o en apertura al socialismo, como en -- Chile. Este último país, en efecto, bajo la Unidad Popular, se dió como meta el socialismo, más sin poder considerarse que lle

gará a alcanzar más de una apertura.

4) Gobierno de sistema socialista en Cuba.

Las especificidades de los gobiernos de nuevo tipo que corresponden al grupo Tres se resumen, según Winocur, en dos palabras: - los gobiernos "emprenden la vía de la revolución democrática, anti-imperialista y agraria al punto de significar cambios de estructura".

El autor va luego a explicar los términos y para él, *Revolución*: es el movimiento que se eleva o consolida en el poder a una nueva clase, que sería la burguesía o una fracción de ésta, *Democracia*: aquí "los gobiernos movilizan a sus pueblos, otorgándoles una determinada participación real en el proceso o en algunas de sus etapas. En unos casos con mayor fuerza y claridad que en otros". El da como ejemplo, el "efectivo pacto popular" que representa el gobierno de Lázaro Cárdenas y la figura de un líder sindical como Vicente Lombardo Toledano en México.

Anti-imperialista y Agraria: explica que "la burguesía del país dependiente se vuelve contra la burguesía dominante en el continente, llamada imperialismo, y contra los terratenientes. Por mano del Estado expropia capitales extranjeros, notoriamente americanos, y hace la reforma agraria".

A cambios de estructura debe, pues, seguir un proceso que sería la revolución, luego la democracia y por fin la fase anti-imperialista y agraria. Todo esto es obra de la burguesía que todavía no tiene la intención de "ceder el poder a la clase obrera, pero objetivamente, se trabaja en dirección de despejar el camino...

La burguesía, en el sentido que lo decía Carlos Marx acerca de la Revolución Francesa de 1789, pasa a representar los intereses de "la Nación entera", lo que denominará burguesía nacional.

Para mejor comprensión, Winocur selecciona una decena de casos que entran en aquel "Nuevo tipo". Los gobiernos aquí reunidos son:

1. Argentina, 1916-22 y 1928-30, Hipólito Irigoyen.
2. México, 1934-40, Lázaro Cárdenas, cuyas raíces se reconocen en el proceso revolucionario iniciado en 1910.
3. Guatemala, 1944-54, Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz: del uno al otro se manifiesta una radicalización del proceso y corte, - en el último año señalado, por parte de la intervención norteamericana.
4. Bolivia, proceso iniciado en 1952 bajo Víctor Paz Estenssoro, con un destacado periodo de radicalización bajo Juan José Torres, 1970-71, y profundos altibajos que no han excluido lapsos de dictadura de tipo tradicional.
5. Brasil, 1961-64, Joao Goulart.
6. Perú, proceso iniciado en 1968 bajo Juan Velasco Alvarado y - más tarde, notoriamente luego de su renuncia a la presidencia de la Junta Militar, dando muestras de retroceso.
7. Panamá, proceso iniciado en 1968 bajo Omar Torrijos.
8. Chile, 1970-73, Salvador Allende, emprendiéndose en los últimos meses de gobierno medidas tendientes al socialismo.
9. Venezuela, segunda mitad de los setentas, Carlos Andrés Pérez.
10. Nicaragua, proceso iniciado en 1979, Frente Sandinista, gobernado como eje de una coalición democrática.

Winocur no pretende que este listado sea exhaustivo. Es sólo una "muestra que intenta tipificar el fenómeno en el subcontinente. Lo que, en general, caracteriza a estos casos son las nacionalizaciones de los servicios públicos y del subsuelo con repercusión -- especial sobre el petróleo, recuperación de otros aspectos del patrimonio, como la devolución del Canal de Panamá, reforma agraria, diversificación del comercio exterior; medidas políticas de rescate de la soberanía, incluso movimientos revolucionarios, "como lo hiciera Carlos Andrés Pérez de Venezuela respecto del Frente Sandinista de Nicaragua".

Estas medidas fueron diversamente aplicadas a todas o en partes según los países. La reforma agraria va del simple reparto de tierra, hasta el "reparto con asistencia estatal al campesino y en ensayos regionales de colectivización". En ciertas ocasiones, se toman bajo el signo liberal, en otras no.

Winocur aclara que a pesar de todo estos casos son gobiernos de la burguesía aunque se apoyan en la clase obrera; a veces esta clase fue abandonada a sí misma. Cita el ejemplo de "la descarga de golpes represivos sobre la clase obrera", en la "semana trágica" en Argentina bajo Yrigoyen. A pesar de todo hay un hecho importante, este gobierno puso el petróleo bajo jurisdicción estatal pretendiendo su total nacionalización al mismo tiempo que firmaba relación comercial con la Unión Soviética, lo que provocó su deposición por un golpe de Estado. Casos análogos se registran con el gobierno de Salvador Allende en Chile al querer tomar medidas tendiendo al socialismo.

Después de estas consideraciones, Winocur aborda los casos -

que considera "enmarcados dentro del populismo latinoamericano"; aclarando que dentro de los gobiernos de "nuevo tipo" se encuentran periodos de populismo como también en éstos se hallan medidas que no implican necesariamente cambios de estructura. Así va a presentar un listado de los gobiernos agrupados el populismo latinoamericano que se extiende desde principios de siglo hasta los setentas.

1. Uruguay, 1903-33 y 1947-58, el Batlismo, movimiento liberal bajo cuyos gobiernos la clase obrera se organiza sindical y políticamente, obteniendo reivindicaciones a través de luchas legales y ganando para el país, hasta entrados los setentas, el calificativo de "Suiza latinoamericana".
2. Brasil, 1930-45 y 1951-54, el Varguismo.
3. Ecuador, entre los treintas y los setentas (número record de periodos de gobierno ejercidos por una misma persona en el continente), José Velasco Ibarra.
4. México, 1940 en adelante; con las presidencias sucesivas a Lázaro Cárdenas, cuenta habida de altibajos, la revolución institucionalizada.
5. Argentina, 1943-55 y 1973-76, el peronismo.
6. Costa Rica, entre los cincuentas y los setentas, José Figueras.
7. Chile, 1952-58, el ibañismo (Ibañez del Campo).
8. Colombia, 1953-57, Gustavo Rojas Pinilla.
9. Chile, 1964-70, la Democracia Cristiana (Eduardo Frei).
10. Perú, 1963-68, Fernando Belaúnde Terry.

La ausencia de cambios de estructura es el rasgo común de este listado y cuando se intenta resultan tan mal "llevados a cabo, o tan a medias, que se dirían despachados al fracaso". Se citan luego los casos de nacionalizaciones de ferrocarriles y otros medios de transporte y comunicaciones efectuadas por el peronismo. Positivos al principio, resultaron fracasos en la práctica porque las empresas fueron compradas en lugar de ser expropiadas, lo que significó un drenaje de divisas con un uso de materiales impedidos para su utilización.

Cuando se considera a los listados y sus rasgos respectivos, surge que el "nuevo tipo" se parece más al populismo, dado que los casos del último listado parecen mucho más débiles e inestables. Tampoco se manifiestan debidamente las economías de estas dos tipologías teniendo en cuenta que una parece ser el complemento de la otra. Es por ello que conviene ver lo que Winocur entiende por -- "populismo liberal" y "populismo corporativo".

Corporativo o liberal es el signo bajo el cual se coloca un movimiento populista. La política interna y externa son dos elementos ligados entre sí y fundamentales para la caracterización de la naturaleza corporativa o no de un gobierno populista. Ahora -- bién, es a partir de un "común denominativo que ha colocado en un mismo listado a peronismo y batllismo, a varguismo y Revolución Mexicana institucionalizada". Winocur relata el caso de México, el único país de América Latina que tiene una política exterior abierta y tradicionalmente independiente, menciona también el papel de este país en relación a la lucha librada por Fidel Castro que fue-

ra organizada a partir de suelo mexicano, su papel en la lucha del Frente Sandinista, su toma de posición en contra de Somoza en Nicaragua y de Pinochet en Chile con quienes rompió relaciones al "llamar públicamente a uno genocida y al otro traidor; y, en fin, México, primer país del continente en reconocer a la Unión Soviética, mantiene lazos de amistad e intercambio con todos los países del mundo". De donde surge que el caso de México sería "el liberalismo" mientras que el "Perón del 43 y Perón del '73 sería "del corporativismo" que implicó un marco político propicio para que el movimiento obrero realice su propia experiencia y eleve su conciencia de clase.

Sin embargo, a pesar de lo ya visto, ¿Por qué se considera el peronismo como el prototipo del populismo en América Latina?. Esta pregunta ha de hacerse porque parecería que el Batllismo en Uruguay puede ser considerado el primer movimiento organizado y estructurado, ya que se inició desde 1903 y que también el movimiento en México surge más viable que en Argentina. Las razones, según Winocur, se hallan en los hechos que van a seguir. Un hecho importante, en el decenio de 1934 a 1944, en Argentina el número de obreros industriales "pasa de 380,000 a 1,040,000". En esta época, Perón era también ministro de la Secretaría de Trabajo y Previsión. Así concluye Winocur, Perón respaldó una política de sindicalización masiva de los trabajadores, que no tardó en conducir a serios enfrentamientos dentro de la nueva administración. En 1945 las agrupaciones obreras salvaron al Ministro de una purga Militar y, a partir de entonces y hasta 1955, la estrategia de Perón comprendió el fortalecimiento y la utilización de las organizaciones obre

ras como contrapeso de las fuerzas armadas. Para ello se hizo necesario estructurar y armar milicias de trabajadores, que, en lo que hace su número, eran muy superiores a los efectivos del ejército regular".⁶⁴⁾

Por otra parte, "una serie de demandas económicas de la clase obrera, largamente postergadas, son de inmediato satisfechas. Y el nombre del coronel Perón, 'coronel del pueblo', comienza a circular y crecer particularmente entre ese nuevo proletariado".⁶⁵⁾

Después de la Segunda Guerra Mundial se robustecieron la burguesía y el proletariado industriales y con la crisis de 1929 la industria liviana argentina se encuentra en plena expansión y hacia principios de los años cuarentas, faltaba mano de obra. Se hizo un llamado al campo donde "el desempleo crónico y la explotación de los terratenientes hacían particularmente difícil las condiciones de vida del peón rural y aún, del campesino pobre". Así, según el autor "el país de las pampas se movilizó hacia las ciudades, particularmente hacia el llamado Gran Buenos Aires, donde formó un extenso cordón proletario de viviendas de emergencia, conocidas como -- "Villas miseria".⁶⁶⁾ La vida en las ciudades empezó a ser muy difícil y se necesitó satisfacer una serie de problemas económicos, -- pues el "coronel" se dispuso a satisfacer todas las demandas lo que naturalmente provocó el descontento del viejo proletariado casi inmigrante acostumbrado a "las tradiciones de lucha e ideologías europeas".

Sin embargo, el peronismo adoptó una serie de medidas bastante importantes a pesar de que un gran número de ellas tuvo resulta

dos absurdos y produjo efectos contrarios a los esperados. Por ejemplo, "se emprendió la organización corporativa de las clases y grupos sociales que quedaron supeditados y enquistados en el aparato estatal. El corporativismo justicialista presentó la siguiente fisonomía: la agrupación de los individuos de acuerdo con sus respectivas profesiones en colegios, federaciones y confederaciones. Confederación General de Profesionales controlados directamente por la Secretaría de Educación y el Presidente de la República; la organización de los trabajadores en sindicatos únicos, encuadrados en la Confederación General Económica; por último, la inserción de los jóvenes en la Confederación General Universitaria y en la Unión de Estudiantes Secundarios. En el caso de los obreros, la tutela estatal se ejerció a través de las funciones públicas de arbitraje y de registro de asociaciones. Todas estas estructuras organizativas, confederadas de manera separada, confluían en la figura presidencial, y formaban parte del Movimiento Peronista, compuesto, de otra parte, por partidos políticos".⁶⁷⁾

Llegan a comparar a Perón con la virgen a la cual recurre el pueblo en caso de desastre. Sin embargo, "la virgen a veces fallaba, y el coronel no. De donde un *slogan* se pone en boga: "Perón cumple". En lo que se refiere a los logros alcanzados por la mujer argentina, su dignificación, largamente postergada, se personificó en Evita, la compañera de Perón.

Todo lo precedente revela en el peronismo un carácter burgués y urbano. Todas las transformaciones son practicadas a nivel de las ciudades; nada de envergadura se logra para el campo, las pampas.

Uno de los errores más evidentes de Perón fue según nuestra opinión lanzar llamada al campo para suplir la escasez de mano de obra en la industria liviana. Hubiera tenido más bien que, promover la implantación de algunas empresas en el campo, y hacer posible su transformación en agro-industrias con una política de capacitación y de encuadramiento de los campesinos con el ajuste de -- las infraestructuras necesarias. Con esta implementación, paralelamente a la urbe se desarrollarían las pampas, y el campesino no hubiera necesitado ir a vivir a la ciudad donde debió enfrentar una serie de contradicciones inherentes a lo que llamamos grupos sociales en vez de clases antagónicas. Cada zona se hubiera desarrollado con respecto a sus exigencias y costumbres y ninguna tendría que envidiar a la otra. Podemos decir entonces con Leal que "el peronismo simboliza una compleja alianza de clases, un conjunto de instituciones y un universo ideológico por demás confuso y contradictorio -antes que un simple comando personal". Añadimos ahora que el peronismo entra dentro del grupo de gobiernos populistas aunque en nuestra opinión no puede verse como el modelo acabado de populismo en América Latina.

2.3 Consideraciones Generales sobre el concepto de Populismo

De todo lo que precede, desde la introducción hasta estas páginas, resulta que el populismo es un término pertinentemente aceptado para catalogar fenómenos ocurridos en un ámbito espacial de -- por lo menos cuatro continentes y en un lapso que va de la segunda mitad del siglo pasado hasta hoy día. Por supuesto, del estudio - del concepto surgen puntos de convergencias y de divergencias. A

partir de lo ya expuesto vamos a fijar nuestra posición en la materia. Antes de intentar una definición resumimos los componentes comunes del concepto populismo:

- una ideología
- un movimiento organizado de masas movilizadas
- organización de partidos políticos
- juego de clases sociales
- apertura a la democracia
- fase agraria y anti-imperialista.

La ideología es el apoyo de todo movimiento, de toda organización de cualquier naturaleza que sea y sin la cual aquel movimiento u organización reviste un carácter muy efímero y sujeto a una desaparición inmediata tan pronto como ha nacido, fenómeno que es propio de una acción espontánea: una manifestación en pedido de aumento de salario, por ejemplo, que desaparece después de la satisfacción del pedido.

El populismo es un movimiento político organizado que reposa sobre la movilización de masas a partir de la cual se abre una fase de revolución que es indispensable, pues revolución implica cambio en contra del statu quo. Según algunas ideas de autores ya vistos, la masa parece tener un contenido restrictivo a ciertas capas específicas de la sociedad, como puede ser la clase media. Ahora bien, por movimiento de masas se entiende un movimiento del pueblo o un movimiento donde participan representantes de todas las clases. Un movimiento obrero es el de un grupo social que puede, por supuesto, desembocar en un movimiento de masas sin excepción de ca

pas o de grupos sociales en la medida que se considera un movimiento político con fuerte apoyo popular.

Así, se desemboca en la formación de partidos políticos que determinan, según di Tella, los tipos de populismo. Ya vimos la formación del partido "Tierra y Libertad" reemplazando por "La Voluntad del Pueblo" de los intelectuales rusos; la reforma agraria o agrarismo, los partidos campesinos de Europa Central y Oriental que se oponían a la industrialización; la Negritud en Africa, que es una reacción en contra del imperialismo cultural europeo, la Unión Progresista de los Elementos del Norte (UPEN) que luchaba por la modernización de la economía agrícola; el Saskatchewan en América del Norte y la gama de partidos ya analizados. Por lo que se resaltarse la importancia de los partidos políticos en la formación de un Estado populista ya que el concepto de partido político está íntimamente ligado a una sociedad de clases. No importa ahora desarrollar, otra vez, este concepto. Lo importante es que el régimen populista tiende a satisfacer todas las clases sociales en un régimen democrático. Un régimen que tiende a desarrollar un grupo social determinado, a una capa social, a las ciudades en detrimento del campo o viceversa; un régimen que tiene limitaciones en sus relaciones con otros países del mundo, a pesar de definirse populista, no lo es según nosotros o lo es más bien en un sentido restrictivo porque es exactamente la apertura a la "democracia popular" la que conduce al populismo.

En lo que se refiere a esta democracia, el *Breve Diccionario Político* dice que "no obstante toda la complejidad de los procesos de la lucha de clases, sobre todo en la esfera ideológica, la demo

cracia popular se caracterizó por las transformaciones político-sociales graduales y relativamente pacíficas; la burguesía no era privada de los derechos electorales, se conservaba la propiedad privada de la tierra, se pagaba compensación por los bienes nacionalizados, etc. La Democracia popular aseguró el desenvolvimiento de la construcción del socialismo de conformidad con las condiciones históricas concretas de cada país".

En América Latina unos gobiernos querían seguir estos procesos, por ejemplo, el peronismo, el Chile de Salvador Allende, pero fracasaron durante el transcurso del camino. Fidel Castro en Cuba superó todas las dificultades con una destreza y rapidez increíbles hasta poder desembocar en lo que constituye una posible fase del populismo: el Socialismo.

Sobre la base de estas consideraciones proponemos ahora la siguiente definición del concepto del populismo; "El populismo es una ideología y un movimiento que cuenta con el sustento de masas movilizadas y cuyo objetivo primordial apunta a lograr cambios estructurales, políticos y económico-sociales que abren el país a forma completa de democracia. Su posible última etapa puede ser el Socialismo".

Es en este sentido que vamos a estudiar el carácter populista de los regímenes políticos que son objeto de la segunda parte.

SEGUNDA PARTE:
ESTUDIOS DE LOS REGIMENES POLITICOS
DE BOLIVIA, COLOMBIA Y DE MEXICO

CAPITULO I

EL GOBIERNO DE VICTOR PAZ ESTENSSORO (BOLIVIA): *Primer Período*

1.1. Antecedentes: La Revolución del 9 de abril de 1952

La oligarquía boliviana detrás de una falsa democracia sostenida por el gobierno de Mamerto Urriolagoitia, tirano del pueblo, hacía correr torrentes de sangre entre la clase oprimida (mineros, obreros, campesinos). El día 6 de mayo de 1951 se llamó a elecciones generales para la presidencia de la República y representantes nacionales. Los candidatos oficialistas apoyados por el gobierno de turno tenían la seguridad del triunfo. El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) con dirigentes perseguidos y su jefe exiliado durante 5 años en la república Argentina, carecía totalmente de recursos financieros para cubrir los gastos de las elecciones. Ante esta circunstancia, lo que más interesó al MNR era el retorno al país de los dirigentes Victor Paz Estenssoro y Hernán Siles Suazo para que así ellos tomaran parte activa en las elecciones.

El partido oficial "PURS" estaba seguro del triunfo porque tenía dos factores a su favor, el oro, plata y estaño del super estado minero con lo que podía comprar las condiciones de los ciudadanos como de costumbre, y si le fallaba el cohecho tenía el apoyo del ejército que estaba de parte del gobierno. "Esta vez, ni el oro de Tipuani, ni las metrallicas de Urriolagoitia pudieron

ponerse frente ante la voluntad soberana del pueblo boliviano, que dió su voto por los candidatos del MNR; porque sabía que el gobierno del MNR devolvería al pueblo su dignidad, su libertad de acción que fue amordazada por el gobierno tirano de la oligarquía".⁶⁸

Entretanto Siles Zuazo desterrado en Chile llegó a engañar la vigilancia de los gobiernos de Chile y de Bolivia para venir a La Paz y asistir a las elecciones. Naturalmente, su presencia inesperada causó gran estupor en el campo oligárquico: Urriolagoitia y su pandilla así como a los candidatos del partido en el poder. Por otro lado, el MNR y su militancia sintieron un verdadero alborozo al ver participar en las elecciones al jefe del partido y candidato a la vice-presidencia de la República. En contra de las maniobras del partido oficial, Paz Estenssoro todavía en Argentina fue elegido Presidente de la República y Hernán Siles Zuazo, Vice-presidente. Paz Estenssoro volvió a "su patria con todos los honores y a su llegada es recibido apoteósicamente, sin *distinción de clases sociales*, y es llevado hasta el Palacio de Gobierno en hombros de los trabajadores"⁶⁹.

Sin embargo, Mamerto Urriolagoitia en lugar de entregar el poder a Paz Estenssoro, dió el mandato de la nación a una Junta Militar el 16 de mayo del mismo año para evitar represalias y su eventual enjuiciamiento ante la justicia por sus masacres a los trabajadores y al pueblo boliviano y de las humillaciones hechas al país, huyendo luego a la República de Chile con millones de dólares que "fueron depositados en los bancos de Londres y New

York". Fue recibido por el Presidente Chileno de entonces, Gonzalez Videla "quien ya lo esperaba en Santiago, donde lo hizo huesped de honor".

Dice Céspedes "el pueblo boliviano ya estaba cansado de ver tantas traiciones de los gobiernos de la oligarquía y de seguir viviendo en la misma miseria a ración de hombre: su reacción fue contra la injusticia, no quería saber más de sus explotadores vitalicios; la reacción del pueblo boliviano fue franca contra el gobierno castrense de los generalotes".

La reacción del MNR fue en el momento incontenible frente al atropello del gobierno de la Rosca que quiso obligar al pueblo a respetar su soberana voluntad, como depositario de los derechos adquiridos en las elecciones del 6 de mayo de 1951. En consecuencia no hubo otra alternativa que "tomar las armas" y someter a "los usurpadores del poder".

En respuesta a esta provocación se hizo necesaria la presencia de un caudillo de gran envargadura y de confianza para encabezar la insurrección. Fue al Dr. Siles Zuazo, burlando la vigilancia de las autoridades, a quien se le otorgó la difícil tarea de organizar y dirigir la revolución en contra del gobierno de la Junta Militar. Siles Zuazo había antes formado un Comité Revolucionario compuesto de dirigentes de la "clase obrera" entre los cuales se encuentran: Adrian Barnechea, Federico Álvarez Plata, Juan Lechin Oquendo, Jaime San Martín, Jorge Río Gamarra y otros. Una vez constituido, este comité entró de inmediato en acción. Toda una serie de circunstancias políticas y económicas desfavora

bles a la oligarquía contribuyeron a crear un clima revolucionario propicio. El descontento creció cada día en contra del gobierno de la Junta Militar. Entretanto Siles Zuazo siguió aprovechando la situación crítica que atravesaba el país para organizar la revolución. Utilizó la siguiente estrategia: "se dedicó a hacer proselitismo dentro del Ejército y del Cuerpo Nacional de Carabineros que estaban al servicio del gobierno; esta labor había tenido tal éxito que llegaron a conseguir la incorporación al partido de numerosos jefes del Ejército así como del Cuerpo de Carabineros".⁷⁰

El general Antonio Soleme, Ministro de Gobierno y Justicia de entonces, fue el primero de los jefes del Ejército en incorporarse en el MNR. Siles Zuazo obtuvo su juramento de fidelidad al partido en una reunión celebrada en la casa de Raúl Canedo Reyes en presencia de todos los miembros del Comité Revolucionario. En estas circunstancias la filiación del general Soleme significó el triunfo de la revolución. Asimismo tomó parte, en forma efímera, el partido Falange Socialista Boliviana (FSB) puesto que existieron algunas discrepancias de última hora entre los dirigentes regionales de este partido.

Las acciones de combate se iniciaron al amanecer del 9 de Abril de 1952 en la ciudad de La Paz, sincronizadas en todo el interior del país. De su despacho del Ministerio de Gobierno el General Soleme lanzó un ultimátum al presidente Ballivian para que dejara el poder dentro de una hora: actitud un poco precipitada. En la ciudad de La Paz el Ejército reaccionó contra las

fuerzas civiles del MNR. Los combates se desarrollaron en las diferentes zonas como: Villa Victoria, Miraflores, San Jorge, Chijini Alto etc. El General Torres Ortiz hizo arrojar volantes sobre la ciudad ordenando a los revolucionarios su inmediata rendición incondicional, lo que no produjo ningún resultado puesto que la población hizo causa común con los revolucionarios. El General Ortiz va a utilizar otra estrategia. Se usó las armas más modernas que tenía el Ejército que hicieron temblar la ciudad. "Los proyectiles de los cañones y de los stokes causaron grandes daños a la ciudad de La Paz, que dejaron numerosos edificios en escombros". Fue una "lucha de vida y de muerte", y el apoyo del pueblo fue incondicional al lado de las fuerzas del MNR. La potencia de fuego del Ejército regular decupló la resistencia y el heroísmo de los hombres que luchaban con medios de fortuna bajo el mando de Siles Zuazo.

El 10 de abril el General Ortiz lanzó otro ultimátum para la rendición incondicional de las fuerzas revolucionarias al amanecer del día once. De lo contrario serían "los únicos responsables de la total destrucción de la ciudad de La Paz". En esta circunstancia, Siles Zuazo llamó a una reunión reservada a todos los miembros del Comité Revolucionario. Con la magia de la palabra del Dr. Zuazo hizo entender la necesidad de seguir adelante hasta el sacrificio. Después de esta reunión que tuvo lugar en el local de la Radio Illimani, los miembros se fueron a la Uni--versidad para deliberar con "los compañeros universitarios". Al finalizar las discusiones Siles Zuazo dijo a sus compañeros:

"Compañeros, ahora que todos conocen la realidad de todo lo sucedido hasta el momento, solo quiero decirles que yo estoy dispuesto a asumir sólo la responsabilidad de la revolución, mi deseo es que nadie sufra las consecuencias cuando sobrevenga el fracaso de esta contienda".⁷¹ Frente a una tal decisión del jefe los asistentes respondieron también en seguir adelante luchando hasta la victoria final. Cada uno regresó "al puesto del deber" para dar instrucciones a los jefes de grupos y continuar la lucha: "luchar hasta quemar el último cartucho". Se tomó el arsenal de guerra que era una reserva para las tropas del Ejército y se repartieron las armas entre otros grupos del MNR. En Tembladerani los revolucionarios llegaron a romper la línea del Ejército y se fueron hasta Alto de La Paz donde "tomaron contacto con los mineros de Millani, luego los choferes febriles etc." Tomaron el Alto así como vagones de ferrocarril cargados de armamentos y municiones.

Siendo así la situación, los revolucionarios avanzaron sobre La Paz con el propósito de atacar a las tropas del Ejército que se encontraban en diferentes zonas dentro y fuera de la ciudad tomando todas las precauciones y saliendo por detrás de las tropas comandadas por el General Ortiz. La derrota estaba ligada y tuvo lugar en el seno de las tropas leales al gobierno. Muchos soldados fueron hechos prisioneros y otros se rindieron entregando sus armas a los revolucionarios. Fue el pánico. Así el MNR contó con gentes, cantidades de armas y municiones. El General Ortiz, ante la situación, pidió una entrevista con el Dr. Siles

Zuazo por intermedio del Nuncio Apostólico en La Paz, Monseñor Sergio Pignedoli quien hizo la invitación al Dr. Siles Zuazo pidiéndole una entrevista en el local de la Nunciatura con el propósito de buscar un arreglo y evitar mayor derramamiento de sangre. El jefe de la revolución hizo cesar el fuego mientras que duró la entrevista. Desgraciadamente no pudieron llegar a un arreglo amistoso. Los jefes se retiraron a sus bases respectivas y dieron órdenes para retomar las hostilidades. El Cuerpo de Carabineros hizo causa común con los Revolucionarios y atacaron a las líneas defendidas por el Ejército. Se combatió en todos los frentes pero se concentró más en las zonas de Miraflores, Sopocachi, San Jorge, Ministerio de Defensa y el Montículo. A las doce del día once de abril, las fuerzas revolucionarias dominaron la situación. La única resistencia fueron "los Cadetes del Colegio Militar, el Batallón de Ferrocarrileros y el regimiento Lanza". A pesar de todo fueron derrotados por las fuerzas revolucionarias. "Una vez dominadas todas las zonas de resistencia, los revolucionarios habían ingresado a la Plaza Murillo portando todas las armas que tomaron de las fuerzas leales al gobierno de la Junta Militar, y por delante condujeron a los prisioneros"; saldo: tres días de combate, 1500 muertos. Dr. Hernán Siles Zuazo fue designado Presidente provisional de la República. Así triunfó la Revolución del partido Movimiento Nacional Revolucionario "que se identificó con las mayorías durante su lucha política".

Después de asumir el poder interino el Dr. Siles Zuazo dirigió un mensaje al pueblo donde exaltó el valor del presidente mártir el coronel Gualberto Villarroel e invitó a todos los boli-

vianos a trabajar juntos para hacer "un gobierno de grandes transformaciones estructurales, en el aspecto económico, político y social", trabajar para que la economía boliviana sea para los bolivianos y no para tres explotadores que viven en el extranjero disfrutando de las riquezas mientras que los bolivianos se mueren de hambre. Dice de manera muy significativa: "En esta etapa de renacimiento para la vida nacional tenemos que incorporar al campesino a la economía boliviana, a fin de que este ser, un ente menospreciado por los explotadores, hoy forme parte en el gobierno de la Revolución Nacional. Para mejorar las condiciones económicas del país intensificaremos también la producción Nacional y luego la diversificaremos"⁷². Antes de comentar esta revolución que haremos al final, estudiaremos el gobierno del Dr. Victor Paz Estenssoro.

1.2. Estenssoro y las Reformas

Pocos días después, el Dr. Paz Estenssoro ex profesor de Economía Política de la Universidad de Buenos Aires jefe del MNR tomó oficialmente posesión de la presidencia de la República con el Dr. Hernan Siles Zuazo como vice-presidente. Los altos dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario, ocuparon las diferentes Secretarías de Estado. Se inició así una nueva etapa de grandes transformaciones para Bolivia. El 13 de mayo de 1952 firmó un decreto que creaba una comisión especial a cargo de hacer un "estudio exhaustivo sobre los aspectos jurídicos, económicos y técnicos" con el fin de nacionalizar las grandes empresas mineras que explotaban en su solo provecho los grandes señores del estaño. El día 21 de julio firmó otro decreto poniendo en vi

gencia el "Voto Universal" con el cual todos los ciudadanos bolivianos sin discriminación de clases tuvieron derecho a elegir a sus representantes tanto en el Poder Ejecutivo como en el Legislativo. Pues antes, solo un diez por ciento de los bolivianos tenían derecho a votar.

1.2.1. Acerca de la Nacionalización de las Minas

El 31 de octubre del mismo año, el presidente Paz Estenssoro firmó en el campo María Barzola el Decreto de nacionalización de las empresas mineras de Simón Patiño, Mauricio Horschild y Aramayo, las cuales pasaron al poder del Estado. Estuvieron presentes en esta ceremonia "grandes personajes de distintos países de América que vinieron especialmente invitados a presenciar este acto y ver de paso, objetivamente, los problemas que aquejaban a Bolivia". Según Paz Estenssoro, al firmar el Decreto, se devolvió al país "la extraordinaria riqueza minera" que por más de medio siglo estuvo en las manos de tres señores del estaño, quienes llegaron a amasar sin gran esfuerzo fortunas que "sobrepasaron el presupuesto" del Estado sin permitir el desarrollo industrial del país. El Decreto dió fin así al "superestado minero".

En efecto, como consecuencia del "servilismo de algunos hombres de Estado, los habitantes abandonaron las zonas más ricas del territorio, lo que resultó en que Bolivia tuvo que importar artículos de primera necesidad para el consumo de la población; como resultado, un drenaje de divisas en el extranjero".

Además los magnates del estaño no se interesaron en hacer inversiones en la creación de nuevas industrias para mantener mejor

la dependencia económica del país. Les convenía más exportar "el estaño en barrillas", porque se resistieron a instalar hornos de fundición en el país y tuvieron algunas razones para escaparse cuando les hicieron hincapié sobre la necesidad de tener hornos de fundición en Bolivia. Esto les permitió también burlar el pago de impuestos al Tesoro Nacional. Así prefirieron llevar los concentrados de estaño para su fundición en el extranjero. En este sentido, la corrupción administrativa y política alcanzó su punto culminante y se extendió a todas las capas de la administración y la justicia que los magnates de la gran minería llegaron a "comprar" para el éxito de sus causas. Defender los intereses de las empresas mineras era defender la soberanía del Estado según ellos. Es en estas condiciones que llegó el Decreto de nacionalización de las minas.

En acuerdo con este Decreto de nacionalización, el gobierno creó por "Decreto Supremo" una entidad denominada "Corporación Minera de Bolivia" (COMIBOL). Este organismo tiene la "función de centralizar la alta dirección y como tal, tiene toda la administración de la industria minera fiscal, cuya misión es de atender la explotación, beneficio y comercialización de los importantes yacimientos que encierran el subsuelo patrio". Este organismo, al tomar posesión de las empresas, careció de fondo necesario para cubrir los gastos que necesita su explotación, tampoco dispuso de personal técnico adecuado; lo que produjo muchas fallas en el funcionamiento de las diferentes ramas del COMIBOL. Los exdueños se aprovecharon para sabotear las medidas tomadas por el gobierno tanto fuera como dentro del país. Se superaron las dificultades

tades y en 1953, se pudo mantener el nivel de producción de las minas al igual que en 1952. Pero de manera inesperada se produjo una baja de precio del estaño sobre el mercado internacional. De \$1.20 pasó a \$0.73. Después de muchas discusiones y acuerdos se fijó a \$0.95, lo que no es suficiente para superar los graves problemas que pesaron sobre las minas nacionalizadas. Hubo que superar en seguida "el descenso de la ley de minerales en algunas minas" y "la falta de una mayor energía eléctrica", añadiendo la acción perniciosa de algunos elementos extremistas infiltrándose en las direcciones de los sindicatos, así como las federaciones.

El objetivo principal de la nacionalización de las minas era de liberar la economía nacional que fue "supeditada a la voluntad de tres personas: Patiño, Hoschild y Aramayo". Pero se plantearon muchos problemas con estos extremistas quienes, según Céspedes, "están ciegos por entregar a Bolivia con todas sus riquezas y a su pueblo al comunismo."

1.2.2. La Reforma Agraria

El día 2 de agosto de 1953 en Ucuña en el Departamento de Cochabamba, se firmó el Decreto de Reforma Agraria que significó la liquidación del latifundio en Bolivia y la liberación del indio en lo que se refiere a la vida nacional. Estuvieron presentes en la circunstancia en Ucuña "visitantes ilustres de varios países del Continente Americano así como del interior de la República", mientras que centenares de millares de campesinos estuvieron en los campos de Ucuña y escucharon con alegría la lectura del Decreto de la Reforma Agraria.

El objetivo principal de la reforma agraria era "la liquidación del latifundio y la emancipación socio-económica del campesino". En efecto, liberado del yugo feudal, el indio, por este hecho, se encuentra incorporado a la vida económica del país y como ciudadano. Sin embargo, fue menester la puesta en lugar de organismos e infraestructuras adecuadas para enfrentar las consecuencias provocadas por las nuevas exigencias.

Por Decreto fechado del 27 de agosto de 1953, el gobierno creó el "Servicio Nacional de Reforma Agraria" compuesto por los organismos y personalidades siguientes: Presidente de la República, Consejo Nacional de la Reforma Agraria, jueces agrarios, inspectores rurales, etc. Cada uno tenía funciones específicas. El Presidente de la República, por ejemplo, en la autoridad suprema y fiscalizadora de aquel servicio. Tenía las principales atribuciones siguientes: planificación integral en materia agraria, elaboración de leyes sobre la Reforma Agraria, conocimiento de las acciones sobre denuncias de tierras, concesión de títulos de propiedad a los beneficiados, explotación racional y mecanización agropecuaria.

1.2.3. La Reforma Educacional

El Decreto de Reforma Educacional se firmó el día 20 de enero de 1953 en otra ciudad: Sucre que como ya vimos, es capital de hecho del país. Con este Decreto, casi se derrocaron todos los privilegios de la enseñanza que beneficiaba a un sector determinado de la población: la clase dominante. La enseñanza es "totalmente gratuita y obligatoria para todos los habitantes y estantes

dentro del territorio nacional". Además la educación está reglamentada por el Código de educación que se dividió en "cinco títulos, 42 capítulos y 125 artículos; cuyas disposiciones establecen las normas legales, bases y fines de la educación, su aplicación técnico-pedagógica, así como la estructura administrativa de todo el sistema escolar".⁷³ La redacción de este código fue confiada a una comisión compuesta por maestros y escritores encabezados por el escritor Dr. Fernando Diez de Medina.

Así se rompen las teorías inoperantes. El campesinado es incluido dentro del sistema de la educación nacional, el que hasta entonces había sido marginado por los gobiernos que resultaron fruto de una casta conquistadora en el poder. Sin embargo el gobierno de Paz Estenssoro entendió que las ideas políticas habían evolucionado y que también las necesidades habían aumentado. Con las exigencias de la vida cotidiana, el hombre debe de tener mucho más conocimiento de las causas que le rodean para tener una actitud más positiva frente a los problemas. Es obvio que las transformaciones políticas, económicas y sociales son indispensables para una sociedad que quiere escaparse de las cadenas de la ignorancia y del subdesarrollo. En este contexto se fomentó la implantación de escuelas rurales y urbanas para la educación de los hijos de obreros y campesinos.

1.2.4. Planificación económica y realizaciones.

El gobierno por un Decreto en fecha del 21 de octubre de 1953 creó la "Comisión Nacional de Coordinación y Planteamiento", con el propósito de regularizar las fuentes de riquezas naturales

existentes y la industrialización de las minas. El día 11 de febrero de 1954, se firmó otro Decreto complementario que creó el "Consejo Permanente de la Comisión Nacional de Coordinación y Planeamiento", encabezado por el presidente de la República y con la colaboración del Dr. Hernán Siles Zuazo.

Se fijó una especial atención sobre los problemas económicos de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para los cuales se asignaron dos millones de dólares para incrementar la industria petrolera. Antes YPFB -se fundó en 1937- no había recibido una atención preferente sino con el gobierno de Gualberto Villarroel. Este dió resultados positivos tanto a nivel económico como en lo social. En efecto pagó mejores salarios y beneficios sociales a sus empleados y a sus obreros. La explotación petrolera tuvo un doble fin: asegurar el abastecimiento para el consumo nacional; y luego, conseguir la mayor producción para la exportación tanto del crudo como del refinado con el propósito de disponer de divisas para las necesidades del país.

Un "Tratado de Unión Económica" firmado con la República de Chile el día 30 de enero de 1955 permitió a YPFB construir un "oleoducto del ramal de Sica Sica (Villa Aroma) hasta el puerto de Arica, con una longitud de 360 kilómetros". Llegó así la construcción previa de otros 650 kilómetros durante el gobierno de Siles Zuazo sucesor de Paz Estenssoro. El gobierno hizo redactar el "Código del Petróleo" que fuera promulgado el 26 de octubre de 1955 y reglamentado el 24 de enero de 1956.

El gobierno de Paz Estenssoro firmó varios contratos con empresas extranjeras para la explotación de algunas zonas petroleras; así el 23 de mayo de 1956 el YPFB firmó un contrato con la "Boli

vian Gulf Oil Company" para "realizar trabajos de explotación en un área de 1.500.000 hectareas que se reduce a 450.000 como máximo durante el periodo de explotación". En cambio, la firma tuvo que pagar "una regalía del 11% sobre la producción bruta y un impuesto adicional del 19% sobre el valor de la producción en la boca del pozo". Se firmó también un contrato con la empresa "Petrolera Glem Mac Carthy" para explotar las estructuras denominadas "Las Monas" y "Agua Salada". Para iniciar, la empresa tuvo que invertir un capital de 5 millones de dólares y entregar al Estado una "regalía" fluctuando entre "el 16% y el 40% de la producción bruta". Bolivia tuvo varios convenios internacionales firmados con países vecinos para la venta de su petróleo, tales como: Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, etc. lo que permite un mayor vínculo de amistad con los pueblos vecinos.

1.3. Análisis del contenido del Programa de Paz Estenssoro y las realizaciones.

Sin duda Bolivia es uno de los países más turbulentos de América del Sur. Desde su independencia en 1825 hasta la llegada de Paz Estenssoro al poder, el país ha conocido por lo menos cerca de 179 revoluciones lo que representa aproximadamente un promedio de "un pronunciamiento cada nueve meses". Sin embargo el asesinato del Presidente Gualberto Villarroel en 1946 tiene un aspecto muy especial. Gualberto fue miembro activo del Movimiento Nacional Revolucionario y Paz Estenssoro, hombre tímido, casi desconocido, fue ministro de Hacienda cuando se produjeron los acontecimientos. Hay dos versiones al respecto de Gualberto Villarroel: unos dicen

que fue un dictador estúpido y cruel que consiguió el poder a beneficio del "pronunciamiento del 20 de diciembre de 1943 y que durante los dos años de su gobierno reprimió los movimientos sediciosos con una energía extraordinaria; los otros lo consideran como un militar progresista y nacionalista sostenido por los intelectuales revolucionarios del MNR. Su programa de gobierno incluía la nacionalización de las Minas de estaño y la reforma agraria. Se le comparan como un Perón boliviano quien fracasó nueve meses antes de su homólogo Argentino.

En realidad el Movimiento Nacional Revolucionario tuvo su punto de partida en 1941 con las amarguras y los sueños decepcionados de una generación frustrada. Jóvenes oficiales, abogados, intelectuales y universitarios tenían el anhelo común de sacar a su patria del marasmo consecutivo a varias décadas de desgracia y de revés. La mutilación del territorio boliviano a consecuencia de varias derrotas militares y la pérdida casi total de los accesos al Pacífico dió a luz a esta nueva generación que algunos llaman la "generación del Chaco". Este enfoque parece necesario para situar el contexto general y racionalista dentro de lo cual tenemos que analizar las acciones gubernamentales de Paz Estenssoro.

Un hecho importante reletado es la coalición del Partido Obrero Revolucionario (POR) al MNR para asegurar la victoria de Paz Estenssoro. El POR agrupó elementos de los sindicatos, de los mineros encabezados por un inmigrante sinio-libanés nombrado Juan Lechin, dinámico y demagogo a la vez que buen orador. Fue para Washington "la bomba de retardo del gobierno de Paz Estenssoro". De todas maneras la alianza MNR-POR favoreció un nuevo im-

pulso de la política boliviana. La aparición de los sindicatos sobre la escena política es sin duda alguna el fenómeno más importante de los diez últimos años en Bolivia. Sin los mineros del estaño, Paz Estenssoro, quizás no hubiera llegado nunca a la presidencia. Su victoria provocó un "nuevo pronunciamiento y una junta militar encabezada por el general Ovidio Quiroga quien tomó el poder en mayo de 1952. De su retiro de Buenos Aires Estenssoro tuvo que justificarse y fijar su posición aclarando: "No soy ni pro-nazi, ni pro-comunista, ni anti-americano. Soy solamente pro-boliviano..."⁷⁴. Aquí se define de antemano la línea política que va a seguir Paz Estenssoro.

Sin embargo, la reforma agraria firmada el 2 de agosto de 1953, a pesar de ser un ejemplo para los demás países andinos, fue explotada por los varones del estaño refugiados en el extranjero. No hay duda, Bolivia está en manos comunistas, la propiedad privada estaba desapareciendo, comentaron, la religión perseguida, millares de presos políticos encerrados en los campos de concentración del Altiplano. La oposición tanto interior como exterior empezó a fomentar algunos golpes de Estado que fracasaron.

Hubo cierta reticencia con respecto a la nacionalización de las minas de estaño. El gobierno no quiso dejar arrastrarse en el engranaje de reivindicaciones populares demasiado rápidas. Esta medida cayó en mal momento. La guerra de Corea estaba acabando, los precios del estaño se derrumbaron. Una inflación se perfiló. Sin embargo, el pueblo recibió la nacionalización como una justa liberación, pues el "trust" de los "tres grandes" es bastante detestado a través del mundo. La explotación sin vergüenza de la mano de obra boliviana, el desprecio de los intereses nacionales,

y los escándalos personales han puesto hace tiempo a los Patiño, Aramayo y Horschild al margen de la nación. Estos señores de "la rosca" se vengaron con un odio increíble. Paz Estenssoro tuvo que aceptar, con disgusto, algunos acomodamientos con los participantes extranjeros de las minas. El COMIBOL fue obligado a buscar material más perfeccionado al extranjero con propósito de seguir explotando los minerales que se volvieron bastante difíciles de alcanzar. Los Estados Unidos concedieron 14 millones de dólares para el año 1954 con la promesa de comprar toda la producción de estaño almacenado hasta el 30 de marzo de 1954, lo que era insuficiente. Bolivia necesitaba por lo menos 60 millones de dólares y Washington no estaba dispuesto a tal sacrificio. Sin embargo otros grupos pidieron la nacionalización de todas las empresas. Paz Estenssoro contestó que esto volvería a nacionalizar la miseria, pues hacemos, dice, una revolución nacionalista y no una revolución comunista. Definió otra vez su posición adoptando casi una actitud neutral; actitud que van a explotar "los izquierdistas y troskystas" para aniquilar mejor al gobierno. Frente a la presión de los sindicatos, el gobierno se vió obligado a nacionalizar las minas y la turbulencia de las masas indígenas aceleró la reforma agraria.

Planteamos la pregunta ¿modificó la ley del 2 de agosto de 1953 el sistema de la propiedad de la tierra? La respuesta casi general es negativa. Esta ley considera tres tipos de propiedad: la pequeña, la mediana y la empresa agrícola capitalista. Esta última engloba las grandes propiedades cultivadas. Los indígenas recibieron las parcelas que ocuparon antes. Los servicios perso-

nales fueron suprimidos así como todas las reformas de servidumbre.

Paz Estenssoro quizo actuar despacio para evitar catástrofes. A veces los peones no quisieron esperar. Dijeron que en las regiones de Cochabamba y del lago Titicaca, tomaron por la fuerza las tierras "de los padrones". Si el sistema de propiedad de la tierra permaneció, no hay duda que la reforma ha contribuido a mejorar la suerte de los indígenas en algunos casos. Se citaron que en 1965, cerca de 107.397 jefes de familias fueron instalados gracias a la reforma agraria sobre 3.597.834 hectáreas. Hay que añadir 40.000 familias beneficiarias de los expedientes del consejo nacional de la reforma ya registrados. El lado negativo fue una baja de la producción agrícola cuyo nivel más bajo se registró de 1954 a 1955 y una mayoría de los campesinos siguieron viviendo en una situación deplorable. Empezó un principio de migración de la población campesina de los altiplanos y de los valles de mediana altitud, como Sucre, Cochabamba hacia las tierras calientes del Oriente por una parte, y las regiones del norte de Argentina, por otra parte. La situación no se ha modificado. Frente al Movimiento Nacional Revolucionario se encontraba la Falange socialista, el movimiento más tremendo que quedaba y que agrupaba a todos los adversarios de la revolución popular de abril de 1952 y que podía contar con los fondos de los antiguos señores del estaño refugiados en el extranjero.

Una de las críticas más acerbadas hechas a esta reforma agraria según unos informantes fue su mala concepción y aplicación. Fue más un mero reparto de tierras que una reforma agraria. Esta implica la puesta en lugar de todo un sistema técnico con propósi

to de enseñar a los campesinos a mejorar las prácticas agrícolas y valorizar la productividad. Intervendría aquí un programa continuo de capacitación agrícola y de encuadramiento técnico así como la puesta en valor de grandes superficies de tierra. El reparto de tierra sin una política agraria vuelve a poner al campesino, después de dos generaciones, en el sistema de minifundista y no mejora las condiciones.

Otra crítica es la aplicación del sistema educativo en el campo. Enseñaron a los campesinos nociones que no tienen relación con el medio ambiente. Ahora bien la educación de las masas debe tener en cuenta las realidades del medio con el fin de su desarrollo; los que se dedican a los problemas de desarrollo llaman este sistema, sistema de educación para el desarrollo. La enseñanza tuvo por el contrario un carácter "elitista" y no aprovechó a los campesinos.

Así el gobierno de Paz Estenssoro en este primer mandato se enfrentó a una serie de contradicciones de orden diverso que dificultaron los resultados esperados según la mayoría de las opiniones. Paz Estenssoro estaba conciente del hecho, pues antes de dejar el poder a fines de aquel mandato, resumió su programa de gobierno de la siguiente manera: "La independencia ha sido incompleta porque los campesinos han continuado viviendo en las mismas condiciones que existían en la época de la colonia. Es porque uno de nuestros objetivos ha sido la reforma agraria con el fin de emancipar a los millones de bolivianos quienes vivían prácticamente como los siervos al margen de la comunidad nacional. Es porque el MNR puede servir de ejemplo a todas las naciones de América Latina. El

nacionalismo de las naciones latinoamericanas representa una y so la misma corriente porque tiene que hacer frente a los problemas comunes. Somos revolucionarios porque creemos que no será posible hacer de Bolivia un país políticamente soberano si no hay justicia social. No somos responsables de esta dependencia total de nuestra economía con respecto al mercado del estaño. No es la falta del Movimiento Nacional Revolucionario. Pero la responsabilidad de aquella dependencia trágica incumbe a la oligarquía que ha mantenido nuestro país dentro de absurdas condiciones de un país monoprodutor..."⁷⁵.

En efecto todas las opiniones concuerdan en hacer caer la responsabilidad de todas las desgracias de Bolivia sobre aquella oligarquía infame. Se nos cuenta que los magnates de la minería explotaron las riquezas del subsuelo boliviano sin tomar en cuenta los intereses y múltiples problemas del país. Llegaron a subordinar al pueblo y hasta el Estado estuvo a su servicio exclusivo determinando así que Bolivia se convirtiera en un país monoprodutor bajo el monopolio de los "tres grandes".

Se dice también que estos magnates se complacieron en inversiones escandalosas y gastos estúpidos en el extranjero. Patiño, por ejemplo, hizo desembolsos fabulosos para casar a sus niños con los de "los grandes" de Europa adquiriendo también, inmuebles, castillos de un lujo increíble. Otro magnate se encontró parado en un lugar del campo, fletó un avión de los Estados Unidos por la bagatela de 1.500 dólares la hora. Son hechos quedan mucho en que pensar cuando se considera la extrema pobreza de la casi totalidad de los campesinos y los marginados no solo de Boli

via sino también de toda la América Latina.

Hay que subrayar un hecho importante: el nacionalismo es la ideología que preconizó Paz Estenssoro quien se opuso al comunismo. Sin embargo las medidas de nacionalización tomadas constituyen una forma de lucha anti-imperialista de garantía de la Independencia económica de Bolivia. Ahora bien, estudiando este comportamiento, se podría decir que la nacionalización hace pasar las empresas a manos de un Estado burgués resultando de ella un cambio en la esencia del capitalismo, pues se conserva la explotación y el Estado burgués actúa como capitalista colectivo. Este enfoque nos conduce a considerar el problema bajo el ángulo del populismo.

1.4. *¿En qué el Gobierno de Paz Estenssoro fue Populista?*

La insurrección de abril y el advenimiento del MNR al poder por intermedio de su jefe, el Dr. Victor Paz Estenssoro, no fueron resultados de ideas súbitas ni de fenómenos artificialmente superpuestos. Hay una adecuación de los hechos, consecuencia de una secular crisis del poder oligárquico incapaz de resolver los graves problemas políticos, económicos y sociales que confrontaba el país. La gran miseria derivada de la opresión-político-económica de la burguesía minera, el ejercicio de un régimen político semejante en mucho al colonialismo, una política exterior ligada al dictamen de las potencias imperialistas, "la represión brutal y sanguinaria en favor de los magnates" de las minas y de los latifundistas lo que refleja una discriminación social escandalosa fueron tantos elementos componentes de aquella crisis que tuvo su

punto culminante después de la guerra del Chaco y que estalló con los acontecimientos del 9 de abril de 1952.

La primera pregunta que se plantea es saber la composición de "las masas movilizadas" en aquellos movimientos. Participaron diferentes sectores de la "clase obrera" las masas marginadas de las ciudades, los trabajadores de las minas, o los mineros, capas medias urbanas, incluyendo intelectuales, fracciones de la pequeña burguesía, capas militares, pues hemos visto que Si les Zuazo llegó a hacer proselitismo dentro del ejército y del Cuerpo Nacional de Carabineros que estaban al servicio del gobierno. Así el general Antonio Soleme fue el primero de los jefes militares que se incorporaron al movimiento, sin contar todos los soldados que desertaron y traicionaron a medida que se intensificaron las luchas. Hay que añadir los diferentes sindicatos así como el campesinado que no jugó un papel negativo para completar la lista. Así fue una movilización policlasista completa.

En este contexto no se entiende esta opinión de A. Hennessy, citada por Mario Miranda Pacheco en su estudio: "El Populismo en Bolivia". Según Hennessy, en efecto "la insurrección reveló una característica específica del populismo: el proletariado urbano y los trabajadores mineros no participaron de ella respondiendo a estructuras propias de una organización clasista autónoma".⁷⁶ Sin querer entrar en consideraciones de orden teórico, no vemos como "la insurrección reveló una característica específica del populismo" dado que la insurrección está lejos de ser "populismo" sino que es el primero de los pasos que conducen hacia el establecimiento de este fenómeno, lo que estamos buscando en este trabajo.

En segundo lugar, según aún Hennesy "el proletariado urbano y los trabajadores no participaron de ella respondiendo a estructuras propias..." lo que nos lleva a pensar que el autor confunde "insurrección" y "populismo". No toma en cuenta la organización político-social, esta crisis que sufrió el país hace muchos años; ¿se podría hablar de un "proletariado organizado" o "trabajadores... con estructuras propias?". Pensamos que es a partir de este primer paso que se buscarán otras soluciones a los problemas lo que nos conduce a considerar la ideología que sustenta este movimiento cuyo propósito es orientar a cambiar el "statuo quo". Las masas pidieron la liquidación definitiva de la oligarquía feudal-minera y la lucha contra la dominación imperialista.

El Movimiento Nacional Revolucionario nutre una ideología nacionalista: el anhelo intransigente de sacar el país del marasmo político y económico-social consecutivo a muchos años de desgracia y de revés. Este nacionalismo se basa en un neutralismo moderado. Paz Estenssoro dijo que no es ni pro comunista, ni anti-Estados Unidos. Al analizar el programa desarrollado con respecto a esta ideología podemos deducir si el gobierno tiene un carácter populista. Resumismo así el programa:

- incorporación de las mayorías a la vida política e institucional del país por medio del voto universal,
- destrucción de las relaciones feudales y de servidumbre, fomentando la propiedad operativa y colectiva por medio de la reforma agraria,
- recuperación del dominio nacional y tentativa para

- conseguir la dependencia económica del país;
- intento de crear un mercado interior y lograr la unidad nacional.

No importa desarrollar más estos puntos ya vistos. Sin embargo, estas medidas son conquistas de la gran movilización de masas. En este sentido se aparenta a un populismo de masas cuyo carácter estructural sería divorciarse del viejo estado oligárquico. Según la mayoría de los informantes la insurrección de abril y el advenimiento de Paz Estenssoro al poder son conquistas sin precedente en la historia del país. Es la primera vez que se plantearon problemas políticos, económicos y sociales relacionados con las masas tanto urbanas como campesinas y se buscaron soluciones para resolverlos. "Las fuerzas populares que derrotaron al ejército habían destruido el viejo orden. En esa derrota y destrucción, la participación de la clase obrera fue preponderante. Por otra parte, esas mismas fuerzas crearon sus destacamentos armados, milicias populares integrados en el aparato del Estado populista".⁷⁷ Estos informantes no veían, como piensan algunos autores, que la insurrección se había transformado en una revolución política que instaló en el poder a una clase social distinta que sería "la pequeña burguesía". Pero el problema se sitúa a otro nivel. Paz Estenssoro no quería divorciarse totalmente del sistema capitalista, aquí está el fracaso de este populismo; él no tenía elección; el ex-profesor de Economía Política de la Universidad de Buenos Aires entendió que una ruptura brusca, sin preparación con estas fuerzas, podría tener consecuencias desas--

trosas para Bolivia que no estaba preparada para enfrentar los problemas de embargo internacional de orden diplomático y comercial que de inmediato se plantearían. Y hasta hoy día, aparte de uno o dos países que se muestran audaces, ningún otro de América Latina se encuentra en situación de hacer frente a las consecuencias de un "cambio radical". En tal sentido, Estenssoro se mostró bastante prudente con respecto a las presiones de las masas y de la oposición.

En efecto, para muchos la victoria de la insurrección de abril fue el paso necesario para iniciar profundas transformaciones políticas, económicas y sociales con los alcances históricos, en la coyuntura vivida. "Las transformaciones "drásticas o modera--das que plantea la insurrección y que no llegan a sancionarse desde el poder y a través del Estado, permanecen en el plano de su inviabilidad, lo que implica una derrota de la revolución. Por ello, al instaurarse y hacerse efectivas las transformaciones so--ciales y políticas se articulan en un proceso cuya naturaleza y tipología revolucionaria se circunscriben al Estado o abarcan a la sociedad y al Estado en su totalidad".⁷⁸

Según ciertos autores, en particular Mario Miranda Pacheco, los dirigentes del MNR querían constituir un "Estado burgués" que sería una forma quizá mejorada de la oligarquía que prevalecía durante varias décadas en el país. El cita el siguiente pasaje de Paz Estenssoro para justificar su toma de posición. Citamos aquel pasaje para unos enfoques:

"Fue, indispensable reconociendo el valor del proletariado, realizar una acción conjunta con los campesinos; pero éste es un juego pequeño, porque es necesario incorporar en esta coinciden--

cia de intereses a la clase media porque ésta no tiene perspectivas en un país semicolonial. Pero ella y la pequeña burguesía tienen posibilidades ligeramente mejores en el desenvolvimiento de las actividades nacionales de modo que pueden dar teóricos y conductores para la lucha por la liberación nacional. La burguesía en Bolivia es ciega, idiota. Digo así porque es incomprendible que se aliara con el imperialismo y fuera una de las principales causantes para que Villarroel fuera colgado; pero no podemos quedarnos mirando al pasado (...). La burguesía, sin embargo, abrió los ojos después, y ahora su interés es la revolución nacional, porque se beneficiará con las divisas para el desarrollo industrial, porque habrá mayor cantidad de fábricas. Por otra parte, la reforma agraria hará que los indios formen parte de la actividad económica y los consumidores no serán 50.000 sino tres o cuatro millones; entonces esos nuestros excontrarios, los burgueses, tienen que aliarse con nosotros en contra del imperialismo y del latifundio feudal⁷⁹.

Tenemos que aclarar de inmediato, que los dirigentes del MNR no son burgueses, sino capas de la clase media, más bien una élite intelectual a pesar de que los militares son de la burguesía, según di Tella. Vemos difícilmente como el MNR puede construir el "Estado burgués" cuando Estenssoro sabe y dice que "la burguesía en Bolivia es ciega, idiota". Lo que hay que destacar en este párrafo es que el jefe del MNR quiere hacer aprovechar a su gobierno de todas las capas sociales o de todas las clases sociales; lo que hemos planteado al final de la introducción de este trabajo y en la definición propuesta; pues cada una tiene su papel que jugar en

el desarrollo del país. Sin embargo, Paz Estenssoro se equivocó cuando dijo: "Digo así porque es incomprensible que se aliara (la burguesía) con el imperialismo y fuera una de las principales causas de que Villarroel fuera colgado"; lo que olvida quizá es que la burguesía es un aliado natural del imperialismo y este es uno en todos los países. Todo es posible cuando sus intereses se encuentran en peligro. Así Paz Estenssoro trató de asegurar a esta clase mientras que tomaba medidas (reforma agraria, nacionalización de minas etc.) que no fueron favorables para la burguesía sino para "tres o cuatro millones" de bolivianos. No vemos como pretendiese construir este Estado burgués con estas reformas planteadas desde el principio. Paz Estenssoro se equivocó al pensar que "los burgueses tienen que aliarse con nosotros en contra del imperialismo y del latifundio feudal". Es como si los burgueses tuviesen que haberse aliado con nosotros en contra de sí mismos.

Miranda Pacheco cita otro párrafo de Paz Estenssoro para justificar otra vez su toma de posición en lo que se refiere al establecimiento del Estado burgués y escribe: "La burguesía y la pequeña burguesía no deben tener miedo a los planteamientos de obreros y campesinos porque cada cual hace planteamientos en proporción a su sufrimiento, pero esos planteamientos se realizarán dentro de las posibilidades históricas de Bolivia. Que no se asusten porque los obreros y los campesinos son sus mejores aliados. Así la reforma agraria beneficiará a la burguesía tanto como a los campesinos. Esto también es resultado de la experiencia histórica (...) porque deben comprender que la reforma agraria hará crecer a la burguesía como no la hizo crecer la "rosca" (Paz Esten-

ssoro, V., 1953).⁸⁰

Aquí aún, Paz Estenssoro trató de justificar su política y de ganar la confianza de la burguesía. Efectivamente tenía que contar con ella, pues es una fuerza a todos los niveles. Pero no se dejó engañar. Nunca los obreros y campesinos son aliados de los burgueses. Existe entre ellos una "relación" que es la del patrón con el asalariado. El asalariado vende su fuerza de trabajo que está sujeta siempre a explotación por parte del patrón, pues el capitalismo se basa en la explotación. Así patrón y asalariado son dos grupos sociales antagónicos que tienen intereses diametralmente opuestos. ¿Quién, pues va a creer que una reforma agraria muy bien conducida con leyes tablecidas "hará creer la burguesía"? Repetimos que Paz Estenssoro quiso contar con la burguesía que estaba a la defensiva y que en definitiva fue el origen del fracaso del régimen. Los informantes acentúan las acciones nefastas tanto internas como externas de esta burguesía en aquel fracaso.

En efecto, la gestión de las minas nacionalizadas no se llevó a cabo dentro de un "cerco imperialista". El gobierno tuvo que pagar una indemnización por los capitales afectados por la nacionalización; lo que pasó también con Perón en Argentina. Los ex-dueños impidieron las relaciones comerciales con los países capitalistas mientras que aquel gobierno tomó sus distancias con los países socialistas. Hay que añadir las acciones agresivas para impedir la fundición de los minerales, lo que hubiese permitido al país salir de su nivel exportador de materias primas. Frente a una serie de dificultades incluyendo "la permanente conspiración de la derecha" y de un núcleo izquierdista con el Partido

Comunista, el gobierno se encuentra incapaz de desarrollar sus programas con respecto a la ideología nacionalista que nutre al MNR; recurrió a los capitales extranjeros. A partir de este momento, el régimen se hundió profundamente en la dependencia económica. La ayuda de Washington era al principio limitada y prudente. Sin embargo la dependencia tiene exigencias que satisfacer sobre todo por parte del país dependiente. Las inversiones "llegaron después de que el Convenio de Asistencia Técnica, firmado en 1953, impuso los lineamientos de la ayuda económica, la reorganización del ejército, la reforma administrativa y la congestión, con la agencia USAID, de ciertos servicios públicos como los de salud y educación. En los hechos, mediante ese instrumento bilateral, el régimen populista reformuló las relaciones externas de la dependencia, completándola en los planes políticos, militar y cultural. Con ello, la agencia fue una especie de termostato regulador de la revolución y el Departamento de Estado en instancia de control del Estado Populista".⁹¹ Desde entonces, se puede considerar la derrota del régimen populista mientras que el Movimiento Nacional Revolucionario cayó el poder en 1964.

CONCLUSION

Este recorrido permite comprender que la revolución boliviana de 1952 fue un acontecimiento político bastante significativo. Esta experiencia populista ha pasado por las diferentes etapas que hemos planteado desde la introducción de este trabajo. Hay una ideología en la base, el anhelo de cambiar el estatu quo, de divorciar con la oligarquía burguesa tradicional y de instaurar un régi

men a base del "nacionalismo". La movilización de masas o la revolución fue conducida por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) partido político creado años antes y que había participado en el gobierno de Gualberto Villarroel. Algunos puntos de su programa fueron discutidos en el plano de aquel gobierno. La revolución se desarrolló como se sabe y llevó al poder a Victor Paz Estenssoro quien inició de inmediato su programa de gobierno nacionalista: reformulación del aparato estatal, reforma agraria, reforma educativa, nacionalización de las minas, reorganización de las fuerzas armadas entre otras medidas que no fueron aplicadas con racionalismo.

Sin embargo el régimen se enfrentó a una serie de exigencias y de dificultades internas y externas. Desde el punto de vista interno: exigencias en el seno del MNR, los reglamentos de la reforma agraria fueron mal aplicados, algunas capas sociales insatisfechas quisieron que las reformas fueran más realistas y más profundas y ni siquiera casos de arbitrariedad se cometieron; por otro lado los adversarios del régimen, "los contra-revolucionarios", la ola izquierdista, incluyendo la fracción interna de la oligarquía burguesa despojada, constituyeron tantos obstáculos al desarrollo del programa de gobierno. Desde el punto de vista externo, la fracción burguesa expatriada vió llegar el espectro del comunismo con los programas casi anticapitalistas que se iniciaron. Las potencias imperialistas tenían los ojos puestos sobre la marcha del gobierno. Hubo bloqueos tanto internos como externos en lo que se refiere al desarrollo de las empresas estatales y las relaciones comerciales. Frente a los problemas políticos, económi

cos y sociales, Paz Estenssoro tuvo que tratar con el capitalismo y cayó así en un círculo vicioso; lo que revela una serie de contradicciones económicas y sociales. Por lo que unos autores consideran este populismo como un Estado burgués desgraciadamente.

En este sentido, Miranda Pacheco escribe: "...El Estado nacional populista, guiado "por la ideología económica del MNR hacia una concepción geográfica territorialista y agrarista del desarrollo", al mostrar la distorsión de su modelo revolucionario, reflejaba la capacidad negociadora del régimen, ya que esa concepción "era algo que se hizo rápidamente coincidente con los intereses norteamericanos, que se situó de hecho dentro de la división del trabajo que podía admitir el imperialismo en ese momento y era por lo tanto, una política típicamente burguesa en sus planes de integración pero abandonando toda política de industrialización, que era posible sobre todo en torno a la minería nacionalizada y el petróleo que resultan prácticamente abandonados a su propia suerte"⁸².

La política de Paz Estenssoro no fue burguesa. Se desarrolló un populismo de masas en sus elementos fundamentales. El problema básico y de fondo se halla en el hecho de que el régimen democrático y representativo quiso estatizar la economía manteniendo las instituciones clásicas del poder tradicional. Nacionalización, estatización, son incompatibles con el capitalismo. Todo intento en este sentido está condenado al fracaso. Así fracasaron muchos regímenes latinoamericanos considerados populistas. Por lo que hay que considerar el régimen de Victor Paz Estenssoro como una tentativa breve y sin éxito de populismo desde el punto de vista teórico.

CAPITULO II

EL GOBIERNO DE GUSTAVO ROJAS PINILLA (COLOMBIA)

2.1. Antecedentes: Acontecimientos procedentes al advenimiento de Rojas Pinilla al poder.

A mediados del siglo XIX, se crearon dos partidos políticos: El Partido Liberal cuyo documento de su programa político fue redactado por Ezequiel Rojas y Vicente Azuero; fue publicado en el periódico "El Aviso" a finales de 1849; y el Partido Conservador cuyo documento de "Declaratoria Política" fue redactado el 4 de octubre de 1849 por Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro. Fue publicado en el periódico "La Civilización". Estos partidos dominaron y siguen dominando toda la escena política de Colombia. Las diferencias ideológicas son bastante difíciles de establecer entre estos dos grandes partidos colombianos. En principio los liberales nutren ideas progresistas queriendo defender los derechos de los grupos obreros. Los conservadores son de la derecha, en favor del orden, defensores del catolicismo.

Estos partidos surgieron cuando un "fuerte grupo de comerciantes, germen de una clase burguesa y un artesanado vigoroso hacían su aparición en el escenario político y social, exigiendo reformas que los gobiernos anteriores habían aplazado, formaban el naciente partido liberal. En contrapunto con estas fuerzas, la vieja clase terrateniente, el clero y las familias de abolengo, de acendrada formación católica se agruparon en torno al que luego será el partido conservador"⁸³.

Por lo general, los liberales agrupan algunas capas de la in

telectualidad, los "profesionales", comerciantes y obreros. Son anticlericales pero no antirreligiosos. Las ciudades en su mayoría son liberales. Los conservadores por lo contrario, reúnen la mayoría del clero, los terratenientes y la gran parte de las masas campesina. Su fuerza es el campo.

A pesar de todo, había comerciantes y terratenientes en ambos partidos. Sus discrepancias en materia de política económica y sobre instituciones básicas, como la propiedad, eran casi inexistentes. Eran libre-cambistas y "ambos aceptan la política de exportaciones agrícolas que se practicó hasta finales del siglo y pocas discrepancias existían en la política agraria".

Los liberales sin embargo, eran partidarios de la separación de la Iglesia y del Estado, de la no intromisión de la religión en la política, de la libertad de cultos, de la laicización de la educación. Los conservadores por su parte, defendían la unión de las dos entidades. Los liberales querían la más amplia libertad de expresión oral y escrita mientras que los conservadores "insistían en limitarla". Los liberales eran por las ideas de progreso y apertura hacia las fuerzas de modernización; los conservadores estaban a favor del "Statu-quo" o un "ritmo de cambio social lento". Así, las nuevas capas emergentes de la sociedad colombiana, como nuevos comerciantes, artesanos, las antiguas "castas" de mestizos, negros y mulatos se acercaron más al liberalismo mientras que al lado conservador siguen incorporándose las capas sociales de terratenientes y comerciantes de tradición y "las más antiguas y tradicionales familias depositarias de viejas preminencias sociales y políticas". En este contexto no hay duda que existían toda-

vía algunos rasgos de la estructura de base de la sociedad colonial.

El liberalismo tiene una concepción individual del mundo que parte del concepto de valor absoluto del individuo, de la persona humana. En este sentido Javier Ocampo López, citando a José María Samper en su libro *Las Ideologías en la historia contemporánea de Colombia*, escribe: "... Cada individuo es considerado como uno y nada más que como uno, igual y semejante a cualquier otro individuo, en las cuestiones esenciales, participa en la cosa pública al lado de sus iguales y semejantes sin fusión "orgánica". El liberalismo tiene interés en aumentar y defender al máximo el bienestar humano e inculcar en las gentes un gran respeto por la libertad individual de los ciudadanos".⁸⁴

Sin embargo, el país está más bierto en el dominio de relaciones y de comunicación con el exterior. "El activo comercio con Europa, [dice Jaime Jaramillo Uribe] los progresos de la prensa y la importación de libros crearon un clima de liberalización en la inteligencia neogranadina. El influjo de Francia y de los movimientos de ideas de la revolución del 48 fue vigoroso. Autores como Hugo, Lamartine, Lamennais, Damas, Sue, Proudohn, Bastiat se leen, se traducen y se imitan. El romanticismo social se une estrechamente con el liberalismo político y económico en demanda de reformas".⁸⁵

Hay que esperar el gobierno del General José Hilario López (1849-1853), para ver realizadas reformas radicales políticas y sociales que dieron su carácter a este régimen. Se inició así, el predominio del liberalismo como "fuerza conductora de la política colombiana. Con este liberal en el poder se inició la práctica de

la ideología liberal. El 23 de mayo de 1848 se eliminó el monopolio del tabaco. En enero de 1852 se suprimió la esclavitud. Esta medida produjo un levantamiento armado porque tuvo una gran resistencia en algunas provincias. El General poeta Julio Arboleda, gran propietario de tierras y de esclavos, encabezó la rebelión. Se enmendó la constitución del país y se suprimió la pena de muerte por delitos políticos; se reconoció la libertad absoluta de la prensa. La religión católica fue separada del Estado y los Jesuitas fueron expulsados del país. La economía se orientó hacia el libre cambio. En todos los aspectos tanto políticos como socio-económicos permanece como nota dominante la ideología de liberalización. Una organización llamada "Sociedades Democráticas de Artesanos" compuesta por sastres, carpinteros, albañiles, plateros hizo irrupción en las ciudades "como una fuerza política y social" constituyéndose un apoyo importante para el gobierno de Hilario López.

La vida intelectual se activó singularmente con el desarrollo del periodismo y la imprenta. Semanarios como *La Civilización*, *El Neogranadino*, *El Tiempo*, *El Día*, *La Noche* que se nutrieron con la colaboración de una pléyade de brillantes escritores como José Eusebio Caro, Mariano Ospina y Rodríguez, Manuel Murillo Toro, Florentino González, Manuel Ancízar, José Ma. Samper, Miguel Sampero, José Ma. Torres Caicedo, Ezequiel Rojas. Las primeras ideas socialistas hicieron su aparición con los escritos de Proudhon y Luis Blanc, los más populares de entonces.

En 1853, sucedió al general López el General José María Ovando quien abandonó el poder después de un año de gobierno a

consecuencia de un golpe militar de parte del General José María Melo quien inició su carrera en la guerra de independencia. Este último gobierno tuvo un periodo más efímero que el de su predecesor. "Fue juzgado por el Congreso y destituido de su cargo. Desterrado en México, años más tarde Melo murió al servicio del ejército mexicano".

La política colombiana sigue siendo el juego de los dos partidos políticos y de las diferentes corrientes de pensamiento que los atravesaron. El partido liberal por ejemplo, tenía una división dentro de su estructura: "el ala derecha o moderada del liberalismo y el ala de izquierda o radical. La primera tiende a buscar factores comunes con el Partido Conservador y a realizar alianzas; en cambio el ala radical u ortodoxa del liberalismo anhela reformas políticas a cualquier costo y se muestra dispuesta a librar una vigorosa campaña de oposición contra las élites dominantes. Desde Gaitan hasta el Movimiento Revolucionario Liberal, la corriente radical del liberalismo se ha manifestado partidaria de la descentralización administrativa, el anticlericalismo, la supervisión del Estado sobre la educación, la extensión del sufragio y algunas nacionalizaciones".⁸⁶

Ocampo López hace resaltar que la característica de la política colombiana reside en el grado de lealtad de los miembros de los partidos. Esta lealtad en "la mayoría de los casos se ha convertido en fanatismo de carácter patológico". Resulta que aquellos partidos se encuentran siempre en enfrentamientos sangrientos, lo que "fue muy generalizado en la última mitad del siglo XIX y reapareció en el enfrentamiento de 1948" con el asesi-

nato en Bogotá del Jefe del liberalismo el doctor Jorge Eliécer Gaitán.

Este asesinato y sus consecuencias constituyen el acontecimiento más horrible y más sangriento de toda la historia política de Colombia. En su libro "Colombia en el Llanto" Eliseo Martínez Zelada, hace el relato de lo que el denomina Crónica auténtica del movimiento popular de Abril de 1948. El fue en efecto agregado de prensa de la delegación guatemalteca, y corresponsal especial del periódico guatemalteco "El Libertador" a la IX Conferencia panamericana que se llevó a cabo en Colombia en este año.

Años antes, Colombia vivió en un clima de rivalidad política perpetua, como ya se ha visto, clima creado por esta vieja pugna entre ambos partidos políticos tradicionales que alternaron en el poder durante varias décadas. La atmósfera política en este ambiente de la IX conferencia fue particularmente pesada. Según los escritos, los partidarios del liberalismo fueron sobre todo las víctimas. En efecto, dice Martínez Zelada "cada día eran reportados nuevos asesinatos de liberales perpetrados por los conservadores o la policía política ("popol") en los departamentos de la república. A las pocas horas de arribar a la capital conocimos la noticia del asesinato de varios liberales en el pueblo de Quimbaya. Poco después se informó de casos semejantes en los departamentos de Caldas, Santander del Norte y otros".⁸⁷

En este tiempo el doctor Jorge Eliécer Gaitán dirigió el "gran movimiento popular neoliberal". Cada día, cobró mayor fuerza, pues todos "los sectores más auténticos del pueblo trabajador

y liberal seguían en toda la república en los mítines y eventos electorales". Así el más fuerte porcentaje de los colombianos fue liberal a pesar de que el gobierno apoyó a los conservadores que cometieron "hechos de sangre, de persecución, de barbarie", con una tremenda periodicidad. A una pregunta sobre la causa de estos hechos, la respuesta fue "casi el ochenta por ciento de los colombianos tenemos una maña inofensiva pero muy sabrosa: votar por el partido liberal".⁸⁸ Es en estas circunstancias que el joven Juan Roa Sierra conservador de 24 años de edad asesinó al doctor Jorge Eliécer Gaitán el día 9 de abril de 1948 a la salida de su oficina de abogado a la 1h 15 de la tarde en el corazón de Bogotá. No se precisaron los móviles de este hecho sangriento. Se relata que Gaitán había defendido con perdón a un "oficial del ejército quien había matado a un conservador pariente del administrador del diario oficial El Siglo". Roa Sierra se enojó, pues "se asegura que era pariente del conservador muerto por el militar absuelto".

Martínez Zelada relata el asesinato. No nos parece superfluo reproducir los hechos como tales. "En el momento del asesinato, escríbe según declaraba la radio liberal, el asesino vestía un traje color carmelita. Era alto y delgado, pálido. Usó revolver calibre 32 largo. Al hacer los disparos, acertando 3 en regiones mortales -disparó en medio de varios acompañantes de Gaitán- salió huyendo hacia la calle catorce. Un lotero vendedor de billetes de lotería lo cogió por el saco, sin lograr detenerlo, pero otro ciudadano que corría en ayuda desde un establecimiento vecino, le dió tremendo golpe con una silla de madera, logrando derribar-

lo. En cuestión de segundos cayó encima de él un cataclismo de golpes, y al rato rodaba arrastrado por las calles con las piernas en V hacia adelante y la cabeza deshecha bambolente sobre la calzada. Al llegar al próximo carril de tranvía lo "aplancharon" por el torax con uno de los carros recién parados en la línea, y dejando abandonado el cadáver del asesino frente al Palacio de la Carrera (Presidencia), corrió el pueblo a hacer las primeras destrucciones e incendios".⁸⁹

No es necesario hacer el relato de las escenas sangrientas y macabras que sucedieron de inmediato a este asesinato. Nadie sabe lo que puede hacer un pueblo frustrado que despierta con ira y enloquecido de venganza. Incendiaron los magníficos edificios públicos, incluso el de la novena conferencia, vehículos, y cometieron pillaje en almacenes. Los delegados de la IX Conferencia sufrieron muchos daños y hasta algunas iglesias fueron incendiadas. Saldo: centenares de muertos y millares de heridos. Marcel Niedergang dice que cuando la "policía llegó a restablecer el orden, gracias a un acuerdo concluido entre dirigentes conservadores y liberales igualmente enloquecidos ante la amplitud de los disturbios; se deploraba la muerte de 5,000 personas en las calles de Bogotá".⁹⁰

¿Quién era pues Gaitán? No vamos a hablar de este personaje. Niedergang dice que "era algo más que un mero dirigente político. Generoso, ardiente orador de talento, era muy popular". Martínez Zelada, por su parte, dice "El Abogado Jorge Eliécer Gaitán era el universitario y el político más prominente de las últimas generaciones liberales de Colombia...". "Además de ser uno de los cri

minalistas más prestigiosos de su país, se le consideraba como el más grande tribuno del liberalismo, ante cuya palabra las masas vibraban entusiasmadas con fe y decisión de recorrer los caminos que él les señalaba..." Alvaro Tirado Mejía en su estudio: "Colombia, Siglo y Medio de Bipartidismo escribe": "El 7 de febrero de 1948, dos meses antes de su asesinato, Gaitán, ya Jefe del Partido Liberal, organizó en Bogotá una manifestación a la que concurrieron unas cien mil personas y que concluyó con las siguientes palabras suyas: 'Señor Presidente: No estamos aquí para presentar peticiones económicas o políticas. Todo lo que pedimos es que en nuestro país se desista de una línea de conducta que nos avergüenza ante nuestros propios ojos y a los ojos de los extranjeros. Pedimos esto en nombre de la misericordia y de la civilización... Pedimos que termine esta persecución por parte de las autoridades...Ponga fin, señor Presidente, a la violencia. Todo lo que pedimos es la garantía de la vida humana, que es lo menos que una nación puede pedir".⁹¹

Estas palabras tienen el propósito de presentar brevemente la alta personalidad del doctor Eliécer Gaitán y entender las consecuencias de su asesinato, lo que algunos llaman el "BOGOTAZO".

Después de todo, en noviembre de 1949, el conservador Laureano Gómez fue elegido Presidente de la República. Reemplazó al presidente conservador Mariano Ospina Pérez en diciembre de 1949. Gómez fue elegido mientras que desde 1948 el país seguía ardiendo en "odios" y en enfrentamientos tanto en el Congreso como en las calles. Los liberales no aprobaron las elecciones de Gómez y organizaron la resistencia. Fueron alejados de la vida pública. Gó--

mez se convirtió en un "tirano de los Andes". Siguió la persecución de los liberales con un odio implacable. El "englobó dentro de una misma categoría: comunistas, masones, o liberales". Eduardo Santos dice que "las cárceles se llenan de presos políticos que en ocasiones no vuelven a salir de ahí ni a saberse su paradero, en fin, la violencia ejercida inicialmente por el detectivismo y la policía chulavita llena de sangre y luto todo el territorio nacional".⁹²

Discípulo de los jesuitas, Gómez llegó a provocar un cisma en el seno de la iglesia católica, el más firme apoyo del partido conservador desde más de un siglo. En pocos meses, la Corte Suprema el Consejo de Estado y la Confederación de los Trabajadores fueron disueltos opuestos bajo el control del Estado. Según Gómez, el comunismo empieza en él a la derecha del partido liberal. Niedergang relata hechos bastante graves que ocurrieron en los campos colombianos. Dice que se impuso a los "peones" la aceptación de salvo conductos redactados de la siguiente manera: "El infrascrito, presidente del directorio conservador hace constar que el portador ha jurado no pertenecer al Partido Liberal. En consecuencia, su vida, su familia y sus bienes deben ser respetados."⁹³ Así Gómez gobernó el país bajo una dictadura ciega. Se tomaron medidas tiránicas. Empezó una campaña de intolerancia religiosa contra los misioneros, y en nombre de Cristo unas escuelas fueron incendiadas..."

La situación se agudizó más cada día, diferentes sectores se alejaron del régimen. Ospina, contra quien Gómez pronunció el 18 de abril de 1953 un violento discurso, se "dedicó a conspirar

con grupos de su partido y con oficiales conservadores que estaban dispuestos a ofrecerse como alternativa. La persona escogida fue el General Gustavo Rojas Pinilla quien dió el Golpe de Estado el 13 de junio de 1953, apoyado por Ospinistas y Alzatistas e inmediatamente prohiado por los dirigentes liberales".⁹⁴

2.2. Gustavo Rojas Pinilla y las Reformas

Según la tradición en Colombia, el ejército no debe inmiscuirse en la política. Tiene un papel apolítico. Las coyunturas políticas obligaron a aceptar por primera vez que el ejército encabece el poder político. Rojas Pinilla tomó el poder bajo el signo de la pacificación. La intención de concordia y de paz sirvió de palanca para el ascenso de los militares. Así su consigna fue, pues, "Paz, Justicia y Libertad para todos" y defendió una "ideología militar reformista". En su discurso de protesta del poder proclamó "No más sangre, no más depredaciones". Hay que seguir la política que va adoptar el nuevo régimen.

2.2.1. Rojas Pinilla y los Partidos Políticos

Rojas Pinilla no dirigió ningún partido político cuando llegó al poder. Sin embargo contó con el apoyo de conservadores y liberales porque ofreció como "alternativa: un gobierno fuerte, sin disensiones y con el cual se podría negociar". El golpe fue considerado como "Golpe de Opinión". La Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) se reunió, y estudió el proyecto de reforma constitucional. Los miembros de los dos partidos votaron para que Rojas Pinilla concluyera el período presidencial que debía

terminarse el 7 de agosto de 1954. Antes de cumplir este periodo los miembros conservadores y liberales de la Asamblea votaron otra vez por Rojas Pinilla como Presidente de la República por el periodo 1954-1958.

Sin embargo, Rojas Pinilla dirigió con el apoyo de los conservadores y constituyó un gabinete ministerial únicamente compuesto de conservadores. Se rodeó de militares y funcionarios conservadores. Se volvió a hablar de un gobierno de unión nacional y de colaboración entre los dos grandes partidos políticos tradicionales del país. De hecho esta esperanza se reveló quimérica, pues trató de crear una base política propia. Así creó un partido "cristiano y colombiano" que quería ser "único y de tercera fuerza". Fundó en 1954 la "Confederación Nacional de Trabajadores" (CNT) como nueva central sindical. En diciembre del mismo año, creó el "Movimiento de Acción Nacional" (MAN) como "nuevo partido de apoyo al régimen. En él tomaron parte conservadores, liberales y "socialistas", y la CNT que le brindó todo su apoyo. Estos intentos de autonomismo frente a la dirección conservadora y liberal crearon el primer motivo de fricción. La Iglesia Católica por boca del Cardenal atacó la CNT por su orientación peronista",⁹⁵ porque teniendo en cuenta algunos antecedentes, la iglesia consideró este grupo como anticatólico.

2.2.2. Rojas Pinilla y las Reformas Sociales

Al principio, Rojas Pinilla adoptó una línea política en la cual trató de mantener una estrecha alianza con el ejército y la religión católica, mientras que estimulaba algunas reformas sociales que fueron inspiradas de las ideas del líder popular Jorge Eliécer Gaitán. Estas reformas, con respecto a su "carácter" contribuyeron a conceder a Rojas Pinilla este epíteto de populista. Pues en general mostró gran debilidad por la gloria y los honores; "había llegado al poder, dice Tirado Mejía empujado desde todos lados para ser allí objeto de las más extravagantes lisonjas, se embriagó inevitablemente de gloria y muy pronto comenzó a dar pasos encaminados a convertir su mandato golpista en un puente, no para los ideólogos civiles sino para su propia elección y reelección presidencial". En este sentido luchó por dar a su gobierno una imagen populista y pretendió imitar el "populismo de Perón".

Así el gobierno creó el "Secretariado Nacional de Asistencia Social" (SENDAS) con el objeto de ayudar a los refugiados de la violencia y, en especial, a los campesinos y trabajadores. Colocó a su hija Ma. Eugenia "La Nena" en la dirección de esta institución. Fue como una "oficina de rehabilitación en donde se centralizó el interés por la solución de los problemas sociales. Los mercados de ayuda a los pobres y la distribución de juguetes y otros regalos a todos los desposeídos en el aguinaldo (SENDAS); la popularización de aparatos de televisión a bajos costos como paliativo para las clases medias sociales; la popularización de radios y otros objetos considerados antes como de exclusi

va satisfacción para las clases burguesas, se convirtieron en armas de acción para entrar en el alma del pueblo"⁹⁶. La hija del General, según Niedergang, volvió a tomar con menos talento la antorcha escapada de las manos de Eva Perón. Se le veía en las fiestas de caridad preocupándose por los pobres y los desgraciados, distribuyendo ofrendas del "partido colombiano y cristiano".

Hay que hacer resaltar que solo un autor nos habla del partido "colombiano y cristiano". Esto se debe seguramente al hecho de que Rojas Pinilla en su locura de grandeza se consideró como el "salvador" de Colombia y creyó representar las dos figuras más importantes para el pueblo colombiano: Bolívar y Cristo. Llega a considerarse como el "emulo del Libertador". La prensa también lo consideró así.

2.2.3. Rojas Pinilla y las reformas económicas.

El régimen de Rojas ha conocido una cierta prosperidad económica, que es un legado de la precedente "administración Gómez Urdaneta" quien había dejado una política económica organizada. Esto, debido al hecho de que los precios del café alcanzaron los mayores niveles en el mercado mundial, lo que "proyectó una bonanza económica que favoreció el reformismo militar". En este sentido Ocampo López dice: "En una nación de monoexportación la subida de su producto básico el café, a 0.90 centavos de dólar la libra en el mercado de Nueva York, le tenía que llevar al optimismo. Comparemos este precio con el de 0.40 centavos de dólar, en su baja vertiginosa durante el gobierno del Frente Nacional, baja que tiene como causa la gran competencia de nuevos mercados cafetaleros.

Las zonas cafetaleras de Africa, Asia y Centroamérica compiten con precios más bajos, con el café suave de Colombia. El aspecto económico favoreció, pues, el reformismo militar".⁹⁷

Así en los primeros años de gobierno y con esta coyuntura económica el país hubo aquella prosperidad con la baja del costo de la vida en beneficio del pueblo; lo que confirió a Rojas Pinilla un prestigio de popularidad.

2.2.4. Rojas Pinilla y la Concordia Nacional

El gobierno militar estableció una tregua política que duró desgraciadamente dos años de 1953 a 1954. Se emprendió una campaña de "pacificación y de entendimiento lo cual tuvo respuesta positiva por parte de los jefes de las guerrillas y contra-guerrillas, llegándose a una paz relativa". Se contaba que el gobierno serviría de puente para un rápido restablecimiento de la paz y de la democracia con el retorno de los civiles a la dirección de los asuntos del país. "Sopla un viento de alivio, dice Eduardo Santa en toda la república y las guerrillas liberales se entregan casi totalmente y en forma voluntaria. Miles de hombres combatientes en los llanos, en el Tolima, en el Valle deponen las armas y vuelven al campo, a laborar, a reconstruir su vida acogiéndose a la generosa amnistía proclamada por el gobierno del General Rojas Pinilla. Son muy pocos los guerrilleros que no se someten al nuevo orden porque desconfían de las promesas del gobierno militar, pero evidentemente el país empieza a respirar nuevo clima de concordia. Las escasas y pequeñas guerrillas que no se someten al nuevo orden, entran en un proceso de desmoralización y terminan

ejerciendo actos de vandalismo. El país está con Rojas Pinilla y las banderas de la reconquista liberal son arriadas por los hechos. El liberalismo se conforma con la paz que ofrece el nuevo gobernante, después del terrible viacrucis que ha vivido, y cambia sus anhelos de poder por un poco de paz y tolerancia. La prensa compara a Rojas con Bolívar y se le llama el Segundo Liberador".⁹⁸ Así los "bandoleros" depusieron armas unos tras otros. Emigrados, refugiados regresaron. Es incontestable que esta pacificación dió al nuevo gobierno una verdadera connotación, popular.

Con respecto a esta política de pacificación, Salomón Kalmanovitz dice: "De esta manera, la política del gobierno militar asienta todas las condiciones para reconstituír la unidad política perdida entre las diversas fracciones de la clase dominante y para que en una de ellas tenga la posibilidad de ejercer su hegemonía en el futuro. Cumple entonces el gobierno de Rojas Pinilla el papel clásico de los regímenes de carácter bonapartista de erigirse en forma absoluta durante periodos de aguda crisis política y social y de ascenso del movimiento de las clases dominadas para restaurar las antiguas relaciones de dominación política".⁹⁹

Esta campaña de pacificación fue, pues, el hecho más positivo del gobierno militar a pesar de que no logró éxito en la zona de influencia comunista y algunas otras que no depusieron las armas. Este periodo de pacificación muy frágil va a ser roto a consecuencia de algunas torpezas: el nombramiento del Coronel Agudelo como rector de la universidad provocó la indignación de los liberales y el asombro de "conservadores moderados". El 9 de junio de

1954, las manifestaciones estudiantiles de este día marcaron la ruptura de Rojas Pinilla con el pueblo.

2.2.4. Fin del régimen de Rojas Pinilla

Rojas Pinilla tomó gusto al poder. La iglesia católica que había aplaudido la caída de Gómez y apoyado el nuevo régimen que hablaba de concordia, empezó a revisar su posición al conocer las intenciones profundas del general-presidente. Este "Justicialismo a la Colombiana" imaginado por los militares llevó de inmediato en contra los dirigentes de ambos partidos conservador y liberal. Niedergang considera este hecho como una hazaña. Pues nadie, según él antes de Rojas Pinilla había logrado al mismo tiempo conseguir la animosidad de conservadores y liberales juntos.

Un estudiante, Uriel Gutiérrez, cayó en los "predios de la universidad". Al día siguiente los estudiantes de la universidad iban en una "manifestación pacífica, agitando pañuelos blancos y pidiendo la investigación y el castigo de los responsables del asesinato del otro estudiante". El gobierno de Rojas Pinilla masacró a otros diez manifestantes. La antorcha se encendió. Los estudiantes lucharon contra Rojas Pinilla desde el día "del infausto acontecimiento" de la masacre de los once estudiantes. El liberalismo volvió a tomar una actitud beligerante frente al gobierno. Tomaron vigencia las guerrillas y reaparecieron actos de sabotaje y subversión. "A la lucha se suman también los conservadores laureanistas que, desde el 13 de junio de 1953 representaban la más violenta oposición por razones obvias" y más tarde se sumaron el clero y los "grandes intereses económicos y financieros del país".

El año 1957 se abrió en la incertidumbre. El general tiene que dejar el poder el 7 de agosto de 1957. No queriendo abandonar lo escogió la vía de la reelección. Ahora bien, constitucionalmente un presidente colombiano no puede permanecer durante dos periodos consecutivos en el poder. Necesitaba un chantaje de enmienda constitucional, que es lo propio de todos los dictadores. La Asamblea constituyente convocada por Rojas Pinilla se reunió en mayo de 1957 y vota, con una complacencia no escondida, Rojas Pinilla presidente por el nuevo periodo 1958-1962. Tres días más tarde fue derrocado. Dejó la escena tal como había entrado.

2.3. Análisis del programa de Rojas Pinilla

Hay que precisar de antemano que Rojas Pinilla llegó al poder gracias a un concurso de circunstancias. En realidad estaba destituido de sus funciones de general cuando dió el golpe de estado. Urdaneta, Jefe del Ejército rehusó ejecutar la orden del presidente Gómez de destituir a Rojas. El presidente tomó esta medida extrema porque se enojó del "presunto maltrato que se le da a un preso político", el señor Echavarría Olózaga. Al saber la decisión, Rojas Pinilla aprovechó la ausencia momentánea del presidente del poder por razones de salud, para dar el golpe. No tuvo un partido político que luchara por su advenimiento al poder, tampoco una ideología que sustentaría movimientos de masas. "El reformismo militar" fue mucho más una consigna que una ideología. El apoyo que obtuvo por parte de los dos partidos políticos tradicionales tuvo más el carácter de una estrategia política porque fueron también víctimas de la "persecución política de Gómez y Urdaneta".

Las reformas sociales emprendidas no tuvieron ninguna base estructural sólida, pues la dirección del SENDAS fue confiada a una mujer sin experiencia política en un dominio tan difícil como son los asuntos sociales. Es porque entendió que el papel principal consistiría en la distribución de juguetes y regalos como radios y televisores a los desposeídos. Sin embargo, ¿cuáles son las estructuras básicas puestas en su lugar para dar solución a los problemas sociales? Los aparatos de radio y los televisores deben ser distribuidos con el anhelo principal de educar a las masas populares, a los campesinos, a los desposeídos en general. De ahí la necesidad de implantar infraestructuras y superestructuras educativas lo que hace desembocar en una política estructurada de educación, lo que necesita por supuesto un programa. El gobierno de Rojas no lo tenía. Esta práctica de reformas sociales pertenece a estos tipos de gobierno paternalista que van en busca de popularidad y de sensacionalismo. Además de la educación, ¿cuáles son las medidas de seguro social tomadas para la protección de los estratos obreros y esto a todos los niveles? Hay que preguntarse si el gobierno tuvo un programa en este sentido a pesar de que se habla de reformas sociales.

Las reformas económicas se centralizan sobre el café que tuvo un precio favorable en el mercado internacional, lo que produce una prosperidad para el régimen. Sin embargo el monocultivo cafetalero, la monoexportación no constituyen reformas económicas tampoco garantizan una prosperidad económica teniendo en cuenta que el producto es sujeto a constantes fluctuaciones de precios. Las reformas deberían orientarse hacia la industrialización racional

para la producción minera, pues el país tiene bastantes recursos naturales, hacia la agro-industria lo que haría desembocarse en el problema de la reforma agraria, hacia la producción energética, agropecuaria con respecto a la potencialidad del país. Ahora bien, el gobierno de Rojas Pinilla no tocó estos problemas. Hay que esperar al gobierno del Frente Nacional presidido por el doctor Alberto Lleras que sucedió al régimen de Rojas Pinilla, para que el proyecto de ley sobre la reforma agraria fuera presentado ante el Senado de la República. En la exposición del primer proyecto, el Ministro de Agricultura de entonces Otto Morales Benítez dió lectura a la parte fundamental del Presidente de la República en la cual el Presidente, con toda claridad, establece la necesidad de medidas estatales que pongan las tierras al servicio de la comunidad, solucionando graves conflictos sociales de una parte, y de otra, incorporándolas a una campaña intensa de explotación agrícola"¹⁰⁰.

No se trata aquí de comentar ni analizar este proyecto de reforma agraria que no entra en el marco de este estudio. Queremos señalar un problema importante que no consideró el gobierno militar reformista. Son tantos los factores que entran infaliblemente en un programa de desarrollo económico....

Rojas Pinilla creó un tercer partido político que sería como el contrapeso de los dos partidos tradicionales. Naturalmente fue para sus fines personales. Militar de carrera pero sus ambiciones políticas parecieron bastante débiles. Sería la más grande hazaña del general al llegar a poner en pie un partido que superaría este coloso político que constituye el bipartidismo colom

biano. Con este partido bastante fuerte apoyado por masas movilizadas, que minimizarían conservadores y liberales, Rojas Pinilla tendría la suerte de desarrollar una ideología y un programa conduciéndolo hacia el populismo. Pero las causas no son tan difíciles; los dirigentes de ambos partidos y otras capas sociales vigilaban todos los actos e intenciones del general que fueron cada vez más menospreciadas. Lo que lleva a preguntarnos en que el régimen fue populista.

2.4.- *¿Fue populista el régimen de Rojas Pinilla?*

Según la clasificación adoptada por Di Tella que hemos visto, el régimen de Rojas Pinilla sería colocado en el grupo de "los partidos reformistas militares" que él llama también nasserismo, cuyos rasgos característicos son la rebelión de un núcleo de las fuerzas armadas contra el statu quo. Di Tella dice que "los militares conducen a su sociedad en un proceso de crecimiento económico y reforma social, ocupando el papel tradicionalmente representado por la burguesía". Este "proceso de crecimiento económico y reforma social" es bastante frágil porque no tiene ninguna base estructural sólida. Acabamos de verlo con Rojas y antes con Perón en nuestro marco teórico. De tal manera que este "proceso" tiene un carácter muy efímero.

En este orden de ideas abrimos un paréntesis. En el periodo donde muchos países de América Latina fueron gobernados por regímenes militares, Haití fue dirigido de 1950 a 1956 por un general llamado Paul Eugène Magloire quien tomó el poder en las mismas condiciones que Rojas Pinilla: un golpe de estado encabezó una junta

de tres militares, se presentó el único candidato a las elecciones presidenciales. Empezó una serie de reformas que le dieron una casta popular al punto que el pueblo lo llamó "Magloire Bon papa". Manifestaciones populares lo derrocaron porque quiso permanecer en el poder. Esto para mostrar que las reformas económicas y sociales de los "reformistas militares" no tienen efecto a largo plazo, ni siquiera a mediano plazo.

Di Tella dice, además, que el "hecho de que a menudo consti-
tuyen el único grupo social importante dotado de algún grado de or-
ganización, modernismo y disciplina, los ayuda en la tarea. Ofre-
cen una combinación de modernización y autoritarismo que parece
ser necesario o al menos altamente funcional para la industrializa-
ción de un país atrasado".¹⁰¹ Si la primera frase es aceptable
porque se verifica, la segunda nos parece bastante errónea. Otra
observación de Di Tella parte sobre el nasserismo que tenemos que
ver, pues concierne el "rojismo" en estos grupos. Dice en efec-
to "un partido nasserista incluye en sus filas una vasta parte de
la población y de las organizaciones profesionales y sindicales.
Los sindicatos se forman como mecanismos controlados por el Estado,
y en ellos como en el partido, el elemento asociacionista es bastante
reducido. El vínculo entre las masas y el líder es muy directo y
está fortalecido por una buena dosis de xenofobia"¹⁰².

Hemos visto que Rojas no tuvo un partido y que fracasó en su
intento de crear un tercer partido con el propósito de superar el
bipartidismo. Las fuerzas de las organizaciones profesionales y
sindicales que controló el gobierno fueron bastante débiles. Es,
pues, verdad que "el elemento asociacionista es bastante reducido"

En consecuencia no hubo ningún "vínculo" entre "las masas y el líder" que sería Rojas Pinilla quien no lo estaba. Este vínculo existía con Gaitán quien fue un verdadero líder.

La oposición interna de los restos de las clases altas y la burguesía a pesar de ser legalizada no fue reducida y carente de poder como lo piensa di Tella. Justamente en ella se encontraron grupos de izquierda, no numerosos, tampoco legales. Todo este conjunto, este concurso de circunstancias facilitó el fin del régimen.

Winocur, por su parte, coloca a Rojas Pinilla en una agrupación de diez gobiernos que él llama de nuevo tipo. Desgraciadamente, el rasgo común que caracteriza estos tipos es la ausencia de cambios estructurales, o cambios infructuosos de estructuras.

CONCLUSION

Todo lo precedente revela una ausencia casi total de los rasgos generales del populismo o de los tipos de populismo como los estudiados por un di Tella o un Winocur por ejemplo. Las reformas o los cambios que emprendió el régimen en el dominio de la economía, de los asuntos sociales de la política, resultan tan mal llevadas a cabo, tanto mal concebidas que se podría decir que fueron deliberadamente dedicadas al fracaso. En este sentido consideramos el régimen de Rojas Pinilla como un mero gobierno militar quizás reformista al principio, al igual que algunos otros. Sin la fuerza de la oposición bipartidista y sin la tendencia del general de convertirse demasiado pronto en dictador se podría llegar a un régimen que gradualmente, con una ideología bien concebida, desarrollaría un

programa de cambios estructurales indispensables. El apoyo incondicional de las masas adquiridas al régimen, garantizaría el fortalecimiento de un gobierno populista.

No se encuentra en el régimen de Rojas Pinilla, medidas fuertes, ni de índole revolucionaria como en el caso de Paz Estenssoro quien, antes de nacionalizar las grandes empresas mineras, creaba por decreto una comisión especial a cargo de estudiar los aspectos jurídicos económicos y técnicos de la cuestión. Decretó también el voto universal para todos los ciudadanos bolivianos; antes solo un pequeño grupo tenía derecho al voto. Rojas Pinilla no puso en marcha actos de esta envergadura mientras que tenía la fuerza autoritaria necesaria para actuar en este sentido. No decretó ninguna ley de nacionalización o de reforma agraria aunque de manera tímida. Perón fracasó en su proyecto de nacionalización sabemos por qué; también hemos analizado el fracaso de Paz Estenssoro en este dominio.

Otra divergencia que resalta entre ambos regímenes se encuentra en los programas económicos. Rojas Pinilla no tenía un programa económico, ya lo hemos visto. La prosperidad económica que conocía el régimen fue un legado de la administración de Gómez Urdaneta quien había ejercido una política económica organizada. Además, esta prosperidad reposaba sobre la monoexportación cafetalera. Teniendo en cuenta las condiciones del mercado internacional de entonces el precio del café estaba sujeto a constantes fluctuaciones. La prosperidad era bastante aleatoria, pues Rojas Pinilla no tenía una política económica definida. Lo que se opone a Paz Estenssoro quien creó una "Comisión Nacional de Coordi-

nación y Planeamiento" con el propósito de regularizar las fuentes de riquezas naturales existentes incluso la industrialización de las minas; todo esto por supuesto, tendía a la regularización de la economía del país. El mismo presidente encabezó al "Consejo Permanente de la Comisión Nacional de Coordinación y Planeamiento" con la colaboración del vice-presidente Siles Zuazo. Se tomaron medidas legales para llevar a cabo el programa económico que dió, a pesar de todo buenos resultados, al principio tanto a nivel económico como en lo social, pues los yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) llegaban a pagar mejores salarios y beneficios sociales a sus empleados y a sus obreros. Ahora bien, hemos visto cómo se conducía la política social del régimen militar. No tenía ninguna base sólida además de ser confiada a una mujer, la hija del general, que todavía no tenía ninguna experiencia política.

Este breve paralelismo permite aclarar que el gobierno de Paz Estenssoro tenía una política general más bien, conceptualizada y más progresista que la de Rojas Pinilla quien, según algunos autores, querían imitar a Perón. Sin embargo no ponía en práctica ciertos puntos positivos de la política peronista. Todo esto hace resaltar la dificultad de colocar el régimen de Rojas Pinilla dentro de los regímenes populistas latinoamericanos, mientras que el gobierno de Paz Estenssoro, teniendo en cuenta su fracaso, permanece como un intento infructuoso de populismo.

CAPITULO III

EL GOBIERNO DE LAZARO CARDENAS (MEXICO)

3.1. Antecedentes: Acerca de la Revolución Mexicana de 1910-20.

La Revolución Mexicana fue un movimiento popular encabezado por Francisco I. Madero y dirigido contra el gobierno de Porfirio Díaz quien estableció una dictadura en México después de su independencia. En efecto, Porfirio Díaz dirigió el país durante treinta y cuatro años. A pesar de sus ochenta y ocho años de edad, no se decidió a dejar el poder. Se consideró a si mismo capacitado para dirigir los destinos del país. Sin embargo hizo declaraciones pertinentes en 1908 ante "el periodista norteamericano Creelman" sobre los cambios operados por su gobierno y "pensaba entonces que su sucesor legítimo, el único posible, debería surgir de la organización de los mexicanos en verdaderos partidos políticos; de la lucha electoral libre y abierta. El pueblo mexicano /dijo en ese entonces Porfirio Díaz/ estaba apto para la democracia"¹⁰³

Porfirio Díaz tomó el poder después de una rebelión que tuvo como lema "la no-reelección". Sin embargo, una vez en el poder, se mantuvo y se hizo reelegir siete veces. Niedergang recoge una frase de Francisco I. Madero sobre el dictador: "No tenía ninguna pasión política y consideraba como enemigos todos los que le molestaban y como amigos todos los que favorecían sus proyectos." Desde el punto de vista político el régimen de Porfirio Díaz ignoró los más importantes problemas sociales del país. Desde el punto de

vista económico este cacique, según Niedergang, permitió incontestablemente a México poner las bases de una economía moderna, gracias a las inversiones masivas de capitales extranjeros sobre todo de los norteamericanos. En 1910 las inversiones norteamericanas en el país superaban ya la totalidad de los capitales mexicanos. A la caída de la dictadura, según opinión del mismo autor, la mayoría de las empresas industriales, los recursos petroleros y las riquezas mineras pertenecían a extranjeros. Sobre 15 millones de mexicanos de entonces 10 millones estaban completamente privados de tierra mientras que la población rural sumaba un 75%. Son todas estas estructuras políticas, económicas y sociales defectuosas las que la revolución iba a sacudir.

Así, pues, los políticos creyeron en las palabras del presidente ante el periodista norteamericano. "Se produjo así un clima de verdadero debate, desconocido en el país desde hacía mucho tiempo." Se opinó y se perfilaron corrientes de ideas. Los que detuvieron el poder económico, esperaban ser los herederos del "Porfiriato" para conseguir el poder político. Otros pensaban en la capacidad del pueblo para la vida democrática y "ejerciendo su libertad electoral, llevaría al poder a quien debiera y mereciera gobernarlo".

A esta corriente de ideas se encontró Francisco I. Madero, el hombre más adecuado de entonces para iniciar la revolución. El pensó en efecto que "el pueblo mexicano estaba apto para la democracia". Así lo invitó a organizarse en partidos con el propósito de iniciar una auténtica vida institucional y pasó a practicar sus ideas: organizó el Partido Nacional Antireeleccionista (PNA) que

no tuvo una ideología bien definida. Sin embargo, fue la primera vez desde muchos años que se crea una organización política de alcance nacional. Ya en "1907 de manera independiente, surgió el Club Central Anti-Reeleccionista fundado por Francisco I. Madero quien fue postulado en 1910 por este Club como candidato a la Presidencia de la República".¹⁰⁴

Fuerte de su posición, inició una campaña electoral a través del país, hecho insólito en la historia de México desde hacía mucho tiempo. "Madero realizó giras políticas por el país, práctica poco usual para la época",¹⁰⁵ acompañado únicamente de su mujer y de un correligionario en funciones de orador, Madero recorrió amplias zonas del país.

La respuesta del gobierno no tardó en manifestarse, la burla antes, la alarma luego y la represión por último. Díaz hizo en carcelar a Madero en San Luis Potosí y se hizo reelegir por séptima vez Presidente de la República en octubre de 1910 acompañado por Ramón Corral como vicepresidente. El 5 de octubre, Madero cruzó la frontera con los Estados Unidos y desde ahí organizó la revolución; publicó el Plan de San Luis Potosí que tuvo como lema "Sufragio Efectivo, No Reelección", por el cual declaró nulas las elecciones, desconoció al gobierno de Díaz, se proclamó presidente provisional hasta realizar nuevas elecciones y convocó al pueblo a levantarse en armas contra la dictadura de Díaz.

La revolución se inició como un movimiento de masas. En Coahuila, Sonora y algunos otros Estados los hacendados llegaron a influir en la popularidad de la revolución. A pesar de todo, esta revolución "desbordó los objetivos de su líder". En efecto en

"Chihuahua y Morelos los hacendados no pudieron controlar la efervescencia popular".

En este sentido Alejandra Lajous hace el siguiente relato de los hechos: "En Morelos [dice] se desató un movimiento campesino que ya había manifestado oposición a los gobernadores impuestos por Díaz. Bajo el liderazgo de Emiliano Zapata se organizó un ejército homogéneo formado en su mayoría por campesinos, quienes ya tenían un enemigo claramente identificado: los hacendados que se habían apropiado de la tierra de sus pueblos. Su lucha se orienta exclusivamente a obtener la restitución de las tierras comunales usurpadas por las haciendas. Por ello Zapata tan pronto como pudo, expropió los latifundios y repartió la tierra entre los campesinos. Dirigió una guerra de guerrillas que lo hizo invencible en su área, pero incapaz de lanzar una ofensiva militar más allá de sus confines."

"El movimiento revolucionario del Norte [sigue Lajous] y los ejércitos que de él derivaron fueron más heterogéneos y profesionales que los del Sur. Estuvieron compuestos por campesinos, pero además, por jornaleros agrícolas migrantes, mineros, ferrocarrileros, trabajadores industriales, desempleados vaqueros y forajidos. Por ello, tuvo mayor movilidad y agilidad que el del sur. Además, su ubicación, en la frontera permitió conformar un ejército profesional, pues los revolucionarios surtían alimentos y armas a sus hombres con la venta a Estados Unidos del ganado que confiscaban a las haciendas o con las aportaciones que obtenían de las campañas norteamericanas."¹⁰⁶

Antes de seguir el relato de la revolución conviene atraer

de inmediato la atención sobre la composición de las masas que la sustentaban. La participación de los campesinos de las capas obreras y los marginados es incontestable. Pero no se siente el peso o el papel de la inteligencia y otros grupos de la clase media.

Madero y Venustiano Carranza parecen ser las únicas cabezas pensantes del movimiento, siendo Emiliano Zapata, Francisco Villa, Pascual Orozco jefes de filas o de regiones. Ahora bien, en las revoluciones boliviana y colombiana ya estudiabas hubo una participación de capas más amplias intelectuales.

Resultó que Porfirio Díaz había fracasado en el terreno militar. Trató de emprender el camino de negociaciones, "mientras sustituyendo funcionarios, intenta apuntalar su edificio político. Todo resulta ineficaz. En la propia capital y como eco de las victorias revolucionarias del norte hay motines contra Díaz. Este renuncia finalmente a la presidencia y abandona el país. Después de seis meses de lucha, la revolución maderista había triunfado".¹⁰⁷ Díaz fue desterrado a Francia y falleció en París el 2 de Julio de 1915, "sepultándosele, [dice Manuel García Purón] en el cementerio del Père Lachaise, sin que sus restos hayan sido reintegrados a México, no obstante las reiteradas gestiones que en tal sentido han hecho sus familiares y simpatizadores".¹⁰⁸

Después del derrocamiento de Porfirio Díaz, Madero aseguró la presidencia provisional durante cinco meses y fue elegido Presidente de la República el 4 de noviembre de 1911. Según Niedergang, "las fuerzas contenidas durante mucho tiempo estallaron y México entró por una nueva década dentro de una danza de sangre, de violencia y de guerras"¹⁰⁹.

En efecto, Madero no deseó destruir el viejo sistema porfirista y quiso mantener el aparato estatal incluyendo el ejército federal así como los sistemas judicial y parlamentario. No se plantearon cambios sociales y, sin embargo, se decretó el licenciamiento del ejército revolucionario. Lo que para algunos significó el fin del movimiento revolucionario. Rompió con las fuerzas que le llevaban al poder. Madero "expide la primera Ley Electoral [dice Alejandra Lajous] que se ocupa de reglamentar la vida de los partidos políticos. Ella pone en evidencia su reacción contra la dictadura pues, de hecho, propicia la proliferación excesiva de partidos políticos, regionales y locales, al establecer que sólo se requieren 100 miembros para constituir un partido político y que la proposición de candidaturas, a puestos de elección popular, es prerrogativa exclusiva de éstos"¹¹⁰.

Sin embargo, Madero tomó el poder con su "partido desavenido". Zapata tomó distancias. Había nuevos puntos de vista sobre lo que debería ser la revolución. Se plantearon los problemas de la tierra que el jefe de la revolución en el poder debería servir para resolverlos. Por lo contrario Madero tiene sus "convicciones sobre el sentido de la revolución... Si antes todo había sido hecho por la fuerza, ahora todo debería hacerse por el derecho: aún las más urgentes necesidades como eran las de la tierra"¹¹¹.

En estas circunstancias, la situación se agudizó cada día y Madero se reveló incapaz de ordenar el país. Se plantearon las cuestiones de inversionistas extranjeros. Los mexicanos se consideraron vendidos por la revolución, se aliaron al ejército porfiriano que Madero conservó intacto, "asaltaron el poder y asesina-

ron a Madero" así como al vicepresidente Pino Suárez el 22 de febrero de 1913.

El general Victoriano Huerta elevado al grado de comandante en jefe del ejército federal por Madero después de asesinar a su benefactor, fue el gran beneficiario de la situación. Tres días después protestó ante el Congreso como Presidente. En octubre del mismo año disolvió el Congreso. En abril de 1914, Venustiano Carranza se levantó en armas en Coahuila contra lo que consideró una usurpación del poder por Huerta. Carranza encabezó la oposición con los hombres ya famosos: Francisco Villa en Chihuahua, Emiliano Zapata en Morelos y Alvaro Obregón en Sonora; expidió el Plan de Guadalupe en el que se proclamó la destitución de Huerta, la convocatoria a elecciones libres y al restablecimiento de la legalidad. Huerta organizó la resistencia, cometió muchos crímenes y envolvió el país en graves conflictos internacionales. Pero no pudo sostenerse mucho tiempo, y ante la situación crítica, tuvo que renunciar a la presidencia el 15 de julio de 1914.

El nuevo ocupante del Palacio Nacional fue pues Venustiano Carranza. Pero antes había discrepancia entre los jefes de la revolución. "La antigua fraternidad de los hombres de armas y de los caudillos, /dice Blanquel/ dejó de funcionar. Ahora Villa era enemigo de Obregón y Zapata lo era de Venustiano Carranza. Ahora Celaya podía significar al mismo tiempo una victoria y una derrota de los revolucionarios". Entre abril y agosto de 1915, Obregón impuso una serie de derrotas a las fuerzas de Villa en Celaya, Trinidad, León y Aguascalientes. Así Carranza triunfó definitivamente sobre sus oponentes tanto en el campo de batalla como

en la estrategia política.

En 1917 "se instaló entonces el Congreso Constituyente en la ciudad de Querétaro, para formular la nueva Constitución todavía vigente". Se propusieron reformas sociales que parecieron dar satisfacción a las aspiraciones de los campesinos y obreros. Entre ellas se destacaban el artículo 27 que afirmaba que la propiedad de las tierras y minerales tiene que volver al Estado y el artículo 123 que ponía el principio de un código de trabajo previendo un salario mínimo, la duración de ocho horas de trabajo al día y la protección de los trabajadores agrícolas.

Carranza creó el Banco de México en lugar de los bancos nacionales que liquidó; "quebrantó el militarismo y el poder de los caciques políticos; inició la protección de las riquezas naturales, especialmente el petróleo, preparando su adjudicación a los mexicanos, y obligó a los extranjeros a sujetarse a las leyes de México, renunciando a la protección de sus gobiernos, cuando obtuvieran concesiones mexicanas"¹¹²⁾, ya en 1913, Carranza fue el primero en la historia de México que "rechazó enérgicamente la intromisión del gobierno estadounidense en las pugnas políticas mexicanas, y declaró terminantemente que nuestros asuntos internos no podían ponerse a consideración de ningún tribunal internacional".¹¹³

A pesar de todo, las dos disposiciones constitucionales ya citadas no fueron bien aplicadas por el gobierno. Zapata fue asesinado en una emboscada y se mataron a muchos dirigentes sindicalistas. "Se desató en Sonora una rebelión encabezada por Adolfo de la Huerta que secundó luego Alvaro Obregón". Un último sobresalto de violencia costó el poder a Carranza quien fue asesinado

en la sierra de Puebla en Tlaxcalantongo el 21 de mayo de 1920. Alvaro Obregón, el último de los grandes caudillos populares de la revolución, fue elegido Presidente en noviembre de 1920. Tomó posesión del poder el 10. de diciembre.

Con esta fecha se puso, oficialmente, fin al periodo de las matanzas, pero fue muy lenta la reconstrucción del país devastado por las guerras intestinas. Las reformas formuladas por los verdaderos jefes del movimiento revolucionario quedaron prácticamente en los cajones de las oficinas ministeriales. Hasta 1930 los latifundistas seguían haciendo la ley y las desigualdades sociales eran todavía escandalosas en el país. Sin embargo después de los años sangrientos y turbulentos de la revolución, México necesitaba una cierta estabilidad y orden. Los dos Presidentes que se sucedieron de 1920 a 1929, Alvaro Obregón y Plutarco Elias Calles aseguraban este orden usando medidas particularmente enérgicas. Aplastaron todas las tentativas de "pronunciamientos". Se esforzaron en la prioridad de luchar contra el poder de la Iglesia y limitar las prerrogativas del ejército. Lo que no pudo hacerse sin choques ni resistencias.

En 1928, después del mandato de Calles, Obregón logró hacerse reelegir para el periodo 1928-1934. A punto de reasumir su mandato presidencial, el día 17 de julio de 1928 Obregón "fue agasajado con un banquete en el restaurante 'La Bombilla', de San Angel, al sur de la capital; allí fue asesinado por el católico José de León Toral". Calles siguió, entonces gobernando a través de los gobernantes interinos. De hecho llegó a controlar estrechamente la vida política de México después de la muerte de Obregón.

Contó por ello con el apoyo de los sindicatos obreros y campesinos, en particular la "Confederación Regional de Obreros Mexicanos" (CROM) fundada en 1918. Para asentar mejor su poder, creó el "Partido Nacional Revolucionario" (PNR) que va a convertirse luego en "Partido Revolucionario Mexicano" (PRM) y actualmente en el "Partido Revolucionario Institucional" (PRI). El objetivo del partido permanece: "la no reelección" querida por Francisco Madero. Calles fue expulsado del país en 1936 por el Presidente Cárdenas porque se "opuso a la socialización de su gobierno" retirándose a San Diego California.

3.2. Cárdenas y las Reformas

Cárdenas dirigió el país de 1934 a 1940. Se incorporó a la revolución en 1913 después del asesinato de Madero. Se unió con el grado de "capitán segundo al general Guillermo García Aragón en la Tierra Caliente". Pasó a las fuerzas de Cenobio Moreno, luego a las de Alfredo Zúñiga en Jalisco para quedar en 1914 dentro de las fuerzas convencionistas del general Federico Morales. Se separó de los convencionistas en 1915 y después de participar en varios combates obtuvo el 10. de octubre del mismo año el grado de coronel. Se cundando en la Huasteca la rebelión de Agua Prieta, el 17 de mayo de 1920 se ascendió a grado de general brigadier y jefe de operaciones militares de Michoacán y luego gobernador interino de este Estado. El 15 de septiembre de 1928 fue elegido gobernador de aquel Estado. Dejó este cargo un año después para "ponerse al frente del Partido Nacional Revolucionario durante la campaña electoral del ingeniero Ortíz Rubio". Fue nombrado Secretario de Gobernación. Más

tarde, regreso a Michoacán para terminar su periodo de gobernador. Durante su gestión gubernativa, impulsó la educación popular, el sindicalismo obrero, así como el reparto de tierras a los campesinos. Siendo Secretario de Guerra y Marina en 1934, fue elegido Presidente de la República.

3.2.1. Reformas Institucionales

Antes de ser elegido presidente, Cárdenas presentó un Plan Sexenal que era una innovación. Con este "Plan Sexenal como plataforma, Lázaro Cárdenas emprende en diciembre de 1933 una campaña electoral de amplitud geográfica y social inusitadas". El Plan Sexenal se expresó en los campos fundamentales: el campo económico agrario, industrial, el social sindical y educativo y el político. Reflejó el espíritu de la Constitución de 1917, expresión de la voluntad de la revolución.

En el dominio agrario expuso la necesidad de una verdadera reforma agraria para satisfacer las necesidades de los campesinos. Según las proposiciones de Graciano Sánchez, dice Tzvi Medin "el Plan Sexenal estipula que se reformara la Ley de Dotaciones de Tierras y Aguas, con el fin de que los peones acasillados se hicieran acreedores a la distribución de las mismas."¹¹⁴ La política agraria del Plan Sexenal constituía la base fundamental para esta reforma agraria" que cambiara toda la fisonomía social de México"; base de la Constitución de 1917.

El Plan Sexenal postula un intervencionismo del Estado en

para consolidar el poder estatal que en definitiva protegerá al movimiento obrero.

En el dominio social, el acento se puso sobre la política educativa que tenía un contenido verdaderamente revolucionario con orientación hacia el socialismo. Hubo naturalmente divergencias. En este sentido, Tzvi Medin dice que la "Comisión encargada de formular el Proyecto del Plan Sexenal, al frente de la cual se encontraba el senador callista Carlos Rivapalacio, propuso continuar con la educación laica, a la que se le daría una interpretación racionalista y antireligiosa, pero sin intentar, fijar una orientación ideológica o doctrinaria en el campo educativo. Esta era la posición de los dirigentes de la revolución institucionalizada, y con ello, se desentendían evidentemente de las opiniones que prevalecían en diversos círculos revolucionarios en el sentido de que había que dar una orientación clasista e inclusive socialista a la educación de las nuevas generaciones."¹¹⁵

Hecho este enfoque, esperando regresar sobre algunos puntos vamos, ahora, a considerar la política de Cárdenas con respecto al "partido oficial" y a los demás partidos.

3.2.2. Cárdenas y los Partidos Políticos

La divisa de Cárdenas era el nacionalismo basado en un intervencionismo estatal. El partido era la plataforma adecuada para imponer el orden en una sociedad "víctima del egoísmo de los individuos, principalmente los revolucionarios, y de la agresión de cuantos podían aprovecharse de ella, reunir a los grupos dispersos para que no actúen anárquicamente".¹¹⁶ Tal fue el sentido que

manejó el partido de la revolución en el poder que se denomina también partido oficial.

Así la política de Cárdenas al respecto y a través de la organización de los trabajadores fomentó la acción de los sindicatos. Se integraron las fuerzas populares al Partido Nacional Revolucionario que el presidente convirtió en 1938 en Partido Revolucionario Mexicano (PRM). "La única alternativa política viable se da en el seno mismo del partido, ahí se expresan tendencias diversas y apreciaciones encontradas de la realidad". La reorganización del partido fue el resultado de este proceso de organización de las masas trabajadoras que Cárdenas llevó a cabo siquiera antes de su llegada a la Presidencia. La nueva estructura fue, pues, integrada por cuatro grandes sectores: campesino, obrero popular y militar. Cada uno conservará su autonomía, con fines políticos específicos y se obliga "a intervenir en política electoral exclusivamente a través del partido". En lo que se refiere a la democracia interna no hay gran cambio entre el PNR y PRM. En este sentido, Lajous dice "Los estatutos son profundamente centralizadores y continúa la práctica de selección secreta de los candidatos a puestos de elección popular, el llamado 'tapadismo'. Frente al exterior, la incorporación de los sectores populares 'comprueba' la autenticidad del PRM como heredero único de la Revolución Mexicana. Quienes quedan fuera son considerados como 'contrarrevolucionarios' a menos de que, como el Partido Comunista Mexicano, acepte la vanguardia popular del PRM, tan claramente expuesta en documentos radicalizados por una retórica de izquierda".¹¹⁷

A partir de 1935, el ex-presidente Calles empezó a criticar

la apertura política socialista de Cárdenas. Empezó también el "drama de conciencia" para el Partido Comunista Mexicano (PCM). Sus partidarios declararon "Ni con Calles, ni con Cárdenas". La Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) filial del Partido Comunista firmó un "pacto de solidaridad" con las "principales centrales obreras y campesinas que desean presentar un frente unido de respaldo al presidente Cárdenas". El pacto estableció la Constitución del Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) que reemplazó la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Más tarde, el Partido Comunista apoyó la creación de un "Frente Popular" que agrupó a todos los sectores democráticos y en 1936 participó en el Congreso Constitutivo de la CTM.

Por otro lado, en 1937 se fundó la "Unión Nacional Sinarquista (UNS) entre los católicos que desean prolongar las actividades que mezclan las convicciones religiosas con la infiltración social, organizadas por la Liga Defensora de la Libertad Religiosa y después por la organización secreta originada en las congregaciones marianas, llamada La Base"¹¹⁸. Se buscó el establecimiento de un orden cristiano con una mística que exigía una conducta moral estrecha. Se consideró como un grupo de presión, pero "no como una alternativa en el poder". Tuvo un periódico: *El Sinarquista* que llegó a tirar 97.500 ejemplares en el año de 1942.

En 1939 surgió el Partido Acción Nacional (PAN) que según Lajous se consideró como una amenaza inmediata al esquema cardenista. En efecto, el PAN es un "partido nacionalista, conservador y, aunque lo niegue formalmente, católico. Acción Nacional

se propone regenerar la trayectoria del país luchando contra quienes considera que han desvirtuado la libertad de enseñanza, de creencias y el derecho a la propiedad privada. Busca dar a la actividad política un sentido del deber que trascienda el mero afán de triunfo, esto es, se presenta como un partido doctrinario, opositor, de acción permanente que no finca su meta en una elección determinada"¹¹².

Otros partidos hicieron su aparición a finales del régimen de Cárdenas: Partido Nacional de la Salvación Pública (PNSP), Partido Revolucionario Anti-Comunista (PRAC), Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN). Todos, al igual que el PAN, trataron de aprovechar el descontento de ciertos grupos medios como el clero, los conservadores, la "gente de dinero" contra las reformas audaces emprendidas por el régimen de Cárdenas. Toda esta gama de partidos apoyaron la candidatura del general Juan Andrés Almazán a la presidencia de la República frente a Manuel Avila Camacho. Las elecciones de 1940 tuvieron lugar en la violencia y el fraude. Tuvieron un saldo de 50 muertos y 150 heridos. Almazán obtuvo 151.000 votos y Camacho del PRM (partido oficial) cerca de 2 y medio millones de votos. De modo que desde Calles hasta hoy día el partido oficial no pierde nunca las elecciones presidenciales.

3.2.3. Cárdenas y la Reforma Agraria.

Durante casi cuatro siglos la mayoría de la población campesina mexicana vivía enajenada de las condiciones de justicia y de dignidad, en una situación económicamente miserable. Hubo siem--

pre promesas por parte de los dirigentes, pero nunca se cumplieron. Estas situaciones provocaron muchos descontentos, pues en algunas regiones los campesinos estaban cansados con estas promesas falaces. El gobierno de Cárdenas se preocupó justamente por el descontento campesino provocado sobre todo "por la política desarrollada durante la crisis económica" anterior y declaró su objetivo de "dar cima a la Reforma Agraria íntegra y con ello alcanzar la meta fundamental por lo cual se lanzaron a la lucha armada miles de campesinos durante la segunda década de nuestro siglo".¹²⁰

En este sentido, y con cumplimiento al artículo 27 de la Constitución de 1917, decretó el 6 de octubre de 1936 el reparto agrario, y fundó "los bancos estatales de Crédito Ejidal, Agrícola y Ganadero". Cárdenas destruyó así la oligarquía terrateniente, lo que benefició a los campesinos que recibieron a partir de entonces, además de las tierras, apoyo económico y organización política. Según Lajous, "La Reforma Agraria se planteó como una solución política y social al descontento campesino, dando a este grupo posibilidad de incorporarse al desarrollo económico nacional. En otras palabras, puede decirse que la Reforma Agraria fue necesaria para crear el consenso indispensable para poder desarrollar el proyecto modernizador".¹²¹

El desarrollo de la Reforma Agraria durante el periodo cardenista fue bastante apreciable, según los datos estadísticos de esta rama histórica de la vida mexicana. Arnaldo Córdova escribe al respecto: "...si se consideran los beneficios obtenidos por los campesinos, tanto en lo referente a la calidad de las tierras que recibieron como en lo tocante a la asistencia que se les prestó, la obra de Cárdenas constituye todo un record".¹²² El autor presen

ta una serie de cifras que vamos a utilizar para las necesidades de este trabajo.

"Durante el primer año de gobierno /dice Córdovā/ la administración cardenista instauró 2.937 expedientes; hubo 573 mandamientos de gobernadores otorgando ejidos; 519 ejecuciones de mandamientos gubernamentales entregando 784.111 hs. a 51.187 ejidatarios; 802 dictámenes del Cuerpo Consultivo Agrario, otorgando 1.185.128 hs. a 75 660 ejidatarios; 823 resoluciones presidenciales firmadas, dando 1.258.382 hs. a 92.290 ejidatarios, y 899 posesiones definitivas, entregando 1.482.148 hs. a 98.992 ejidatarios; los expedientes en tramitación sumaban 13.884. En el segundo año de gobierno se habían dado 855 posesiones provisionales, otorgando 1.514.704 hs. a 88.063 ejidatarios y 2.214 posesiones definitivas, entregando 3.269.202 hs. a 206.065 ejidatarios. En el tercer año del sexenio el Departamento Agrario sustanció 2.693 expedientes de dotación definitiva imponiendo la cifra anual más alta en la historia de los repartos agrarios en México: 5.186.973 hs. fueron puestas en manos de 275.879 ejidatarios; ya para entonces transcurridos solo tres años desde que asumiera el poder, Cárdenas había superado con largueza la cantidad de tierras repartidas desde la Revolución, habiendo otorgado 5.956 dotaciones, con un total de 9.764.140 hs. para 565.216 beneficiarios. En el cuarto año de gobierno, las dotaciones fueron 2.255, otorgando 4.428.520 hs. en posesión definitiva a 211.649 ejidatarios. En el quinto año los expedientes instaurados fueron 1.317, dando 2.444.599 has. a 106.829 campesinos. Y en el último año de gobierno Cárdenas podía informar haber dado 1.799 posesiones para

101.359 ejidatarios que sumaban 1.964.770 has. Desde el comienzo de su mandato había sustanciado 10.651 expedientes, beneficiando a 1.020.594 campesinos con 18.352.275 has. Los ejidos existentes eran 15.000 con 25.324.568 has. y 1.442.895 jefes de familia. El sector ejidal comenzaba a existir realmente como una fuerza económica nacional".¹²³

Las dotaciones de 18.352.275 has. presentadas aquí por el sexenio de gobierno de Cárdenas no tienen enorme diferencia entre las de 17.890 000 has. presentadas en *50 años de Revolución Mexicana en Cifras* de la publicación de Nacional Financiera: Secretaría. privada de la Presidencia de la República.¹²⁴

Con la intensificación del reparto de tierras, Cárdenas ordenó la organización de los campesinos. En este sentido "encargó esa labor al PNR, el cual integró de inmediato un Comité Organizador de la Unificación Campesina. Este comité, [sigue el autor] desvaneció todas las dudas sobre el carácter netamente oficial del trabajo organizador de los hombres del campo, pues estaba formado de la siguiente manera: Portes Gil como presidente, y como miembros el jefe del Departamento Agrario, el jefe del Departamento de Asuntos Indígenas y el gerente del Banco Nacional de Crédito Ejidal"¹²⁵. Los funcionarios encabezados por Cárdenas recorrieron el país en este sentido. Se organizaron convenciones con el objeto de "integrar ligas de comunidades agrarias y uniones campesinas en cada entidad federativa. Todos los campesinos ejidatarios que iban recibiendo tierras fueron integrados en las organizaciones del PNR. De esta manera, las convenciones agrarias proseguirían realizándose hasta que el proceso organizativo pudiera desembocar

en una 'gran convención' que crearía la Confederación Nacional Campesina"¹²⁶.

Así los campesinos fueron organizados con el propósito de ser un "factor decisivo en los destinos de México y en la economía nacional" ya que se expresó que la unificación de éstos era indispensable para el cumplimiento de las leyes agrarias. Esta organización campesina revistió entonces un carácter oficial puesto que el gobierno tuvo un control casi completo sobre las organizaciones de masas. Lo que alejó, de esta manera, toda posibilidad de insurgencia campesina, como ocurrió en las demás organizaciones obreras, sindicales y los partidos políticos ya vistos.

3.2.4. Cárdenas y el Movimiento Obrero

El PRM se estructuró a base de cuatro sectores. Conviene antes de desarrollar este punto, presentar la composición de cada uno de estos sectores. El sector obrero se constituyó con la Confederación de Trabajadores Mexicano (CTM), la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicanos (CROM), la Confederación General de Trabajadores (CGT), el sindicato de mineros y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME); el sector campesino quedó compuesto por las ligas de comunidades agrarias y sindicatos campesinos de los diversos estados de la República, así como por la Confederación Campesina Mexicana (CCM); el sector popular integró a trabajadores independientes, cooperativistas, artesanos, estudiantes, pequeños comerciantes, se encontraron también los empleados públicos; el sector militar, por fin "fue transitorio, y obedeció a la necesidad que tenía el gobierno Cardenista de estrechar más el

control del ejército, en una época en extrema crítica, pero, realmente, era un agregado que no afectaba en lo fundamental el funcionamiento y la razón de ser de la estructura singular del nuevo partido del Estado. Todos los miembros de las organizaciones que integraban los distintos sectores dependerían estrictamente del PRM en su participación político-electoral"¹²⁷. En efecto, según Lorenzo Meyer "el apoyo de Cárdenas al movimiento obrero fue grande porque sus planes de transformación social eran más radicales y decididos que los de sus antecesores y necesitaron de un apoyo más amplio para vencer las resistencias"¹²⁸.

Cuando Calles tomó posición contra el movimiento obrero en 1935, el sindicato de electricistas hizo llamado a las organizaciones obreras para formar un Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP) que acusó a Calles de traidor de la Revolución Mexicana y la clase trabajadora. Cárdenas, por su parte publicó una declaración en donde justificó la acción obrera y la huelga como una arma legítima empleada para restablecer el equilibrio entre los factores de la producción.

"En febrero de 1936 se reunió en la ciudad de México un Congreso de Unificación Nacional del Movimiento Obrero para decidir su línea de acción futura. Se acordó disolver la CGOCM y en su lugar surgió la CTM con Lombardo Toledano como Secretario General. La nueva central quedó formada tanto por sindicatos nacionales como por federaciones regionales. La CROM y la CGT permanecieron al margen. En 1937 los mineros y electricistas abandonaron la CTM, pero sin romper con el gobierno. La fragmentación no continuó y la CTM se mantuvo como la organización obrera más importante. En

febrero de 1938 sus dirigentes aseguraron contar con 3.594 organizaciones filiales que agrupaban a 945.913 individuos".¹²⁹

La meta que adoptaron los dirigentes al constituir la CTM era la "abolición del régimen capitalista". Se declararon opuestos a la colaboración con el Estado pero prometieron apoyo a las acciones revolucionarias del presidente Cárdenas, a pesar de que nunca dejó de colaborar con el gobierno.

El vínculo entre el movimiento obrero y el gobierno reside en el hecho de que éste estaba dispuesto a satisfacer todas las demandas de las organizaciones obreras y campesinas que constituyeron, según Cárdenas, un "requisito a la transformación social del país." La otra solución que deseaba Cárdenas era la formación de cooperativas en agricultura e industria para que los trabajadores llegaran a tomar el control de los establecimientos en el caso que la empresa privada rehusara todo compromiso. Pues se "deseaba una industria al servicio del desarrollo rural y no al contrario".

Al lado de estas organizaciones, el partido comunista no tuvo un gran peso en la nueva estructura del poder. Atacó a Cárdenas durante la campaña electoral. Quiso aprovechar el conflicto entre Calles y Cárdenas uniéndose al Comité Nacional de Defensa del Proletariado en apoyo a Cárdenas, pero no logró aumentar su influencia. A mediados de 1937, aceptó colaborar con la CTM y el PRN casi incondicionalmente bajo el lema "Unidad a toda costa".

En realidad el movimiento obrero dependió de las decisiones del presidente quien resolvió los grandes conflictos como el conflicto petrolero, el conflicto del Sindicato de Trabajadores Pe-

troleros de la República Mexicana (STPRM), el conflicto del Sindicato de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República Mexicana (STMRRM) con la American Smelting and Refining Company (ASARCO). La intervención, presidencial impidió que las huelgas obreras perturbaran las exportaciones y por consiguiente la economía general del país. Así el STMRRM, bajo la presión presidencial, tuvo que "sacrificar sus intereses particulares en beneficio de los generales y tuvo que aceptar un acuerdo definitivo con la ASARCO en términos poco ventajosos". Hay que aclarar que muchos conflictos fueron también resueltos en favor de los trabajadores: el conflicto de la industria textil que duró cuatro años; "la huelga en la región lagunera, en que participaron la CTM y otras organizaciones obreras, también se resolvió con la expropiación en favor de los trabajadores de la mayor parte de la tierra cultivable de esa rica zona".¹³⁰

Visto así, el movimiento obrero constituyó un poderoso instrumento para el gobierno para la toma de ciertas decisiones importantes. Según Guadalupe Pacheco Méndez y Arturo Anguiano Orozco "La extensión de la organización sindical y la unión de los trabajadores en una gran central que el PC y Lombardo lograron mediante la creación de la CTM en febrero de 1936 y su ulterior desarrollo y fortalecimiento permitieron centralizar las luchas reivindicativas de los obreros a nivel nacional, coordinar y profundizar la movilización de masas de manera extraordinaria. Pero también esto más que robustecer a la clase obrera favoreció al Estado, pues la CTM se reveló como una fuerza poderosa que se puso al servicio del régimen y se convirtió en un elemento indispensable de la política

de manipulación de masas que Cárdenas puso en práctica"¹³¹.

Esto, porque los citados autores consideran que la política de Cárdenas persiguió el fortalecimiento del desarrollo capitalista industrial del país; el impulso y robustecimiento de la burguesía para lograr "mejores condiciones de trato con el imperialismo norteamericano".

3.3. Cárdenas y la Economía

La política económica del cardenismo reflejó el objetivo del gobierno que se caracterizó por su intervencionismo casi a todos los niveles. La independencia económica fue el objetivo principal que nutría aquella política económica. Sus puntos clave se manifestaron en una serie de reformas importantes en los sectores agrícola, petrolero, industrial y la creación de instituciones estatales de apoyo necesarias.

En efecto, la economía del país había conocido una depresión antes de la llegada de Cárdenas al poder. Las exportaciones en 1932 alcanzaron sus puntos más bajos, sean 96.5 millones de dólares. En 1935 esta cifra pasó a 208 millones de dólares. Sin embargo cayeron entre 1938 y 1940 a causa de la coyuntura económica: expropiación petrolera en 1938 y baja venta de plata de México a los Estados Unidos. Así en 1937, las exportaciones llegaron a 247 millones de dólares y bajaron a 177 millones en 1940. Hay que añadir también, con Lorenzo Meyer que México conoció "una serie de crisis, que se acentuó por una huida de capital ocasionada por la política radical del cardenismo". Diferentes personalidades representantes de la gran burguesía tanto nacional como extranjera

lanzaron acusaciones contra Cárdenas quien quiso implantar en el país, según ellas, una política económica de tipo socialista o comunista.

Una de las reformas importantes del cardenismo en su política económica, es el cambio de la estructura de la propiedad rural con la reforma agraria ya vista. "En 1930, las propiedades ejidales constituían apenas el 13 por ciento de las tierras cultivables de México; para 1940 este porcentaje ascendía a 47 por ciento, y casi la mitad de la población rural tenía acceso a tierras ejidales... El 37.6 por ciento del presupuesto federal estuvo destinado a gastos de carácter económico y la mayor parte se dedicó a irrigación. Entre 1934 y 1940 el Estado llevó el riego a una superficie de 188 mil hectáreas"¹³².

El hecho más importante en la política económica del cardenismo fue sin duda la expropiación petrolera que el gobierno decretó el 18 de marzo de 1938. Hasta entonces esta industria estaba en manos de compañías extranjeras y la participación directa del Estado en la producción era mínima. En marzo de dicho año "el cuadro cambió. De momento, y sin ninguna preparación, el gobierno se hizo cargo de toda la industria del petróleo. Contó, es verdad, con la colaboración del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, cuyos miembros reemplazaron a los técnicos extranjeros". Lo que no se hizo sin dificultad y surgió toda una serie de problemas. Se perdieron algunos de los mercados extranjeros. Petróleos Mexicanos (PEMEX) mantuvo un cierto equilibrio gracias al mercado interno. Tuvo que enfrentarse más tarde a un "boicot internacional en materia de equipos y de ciertos productos

necesarios para la refinación". El boicot disminuyó con la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial. A pesar de todas las dificultades, esta empresa tuvo una posición bastante importante.

La industria manufacturera, por su parte, siguió desarrollándose como pudo. En 1930 su contribución a la economía del país era de 16.7%, en 1940 subió a 18%. En esta década se aumentaron el número de obreros y la producción manufacturera. Esta producción destinada principalmente antes al mercado interno, se abrió al mercado externo, teniendo en cuenta circunstancias coyunturales. Se produjo, de hecho un incremento en las inversiones. "En los años 1930 y 1935 [dice Tzvi Medin] la inversión privada llegó a un 62% del total, bajando en 1940 a un 59%, pero manteniéndose aun como predominante. De 1935 a 1940 se pasó a más del doble de la inversión pública, pero precisamente el incremento de la inversión pública propició asimismo la inversión privada"¹³³. El autor presentó un cuadro comparativo de las inversiones pública y privada para la década 1930-1940 que reproducimos aquí:

		AÑOS	TOTAL	PUBLICA	PRIVADA
Inversión Pública y Privada (millones de pesos)		1930	216	82	134
		1935	377	143	234
		1940	773	316	457 (134)

En lo que se refiere a la industria de transformación, el sexenio cardenista se caracterizó también por un gran desarrollo. Se crearon, en efecto "de 1935 a 1940 6.594 nuevas empresas, ascendiendo el número de 6.916 a 13.510. El capital invertido ascendió de 1670 millones de pesos a 3.135 millones; el valor de la

producción ascendió de 1.820 a 3.115 millones de pesos; y el número de obreros empleados subió de 318.041 a 389.953"¹³⁵.

Para poder financiar el desarrollo económico del país, el gobierno emprendió la creación de instituciones financieras oficiales con el propósito de suplir la escasez del capital de la banca privada, debido a lo cual entre 1934 y 1935 "fueron eliminadas casi todas las sucursales de los bancos extranjeros. Así el 26 de abril de 1935 se dictaron reformas importantes a "la Ley Constitutiva del Banco de México" con fines de fortalecer su "papel de banco de bancos y director y vigilante de la crediticia del país". Se creó un gran número de bancos. Hay que destacar en primer lugar la Nacional Financiera (NAFINSA) creada en 1934 y "cuyo objetivo inicial, fue administrar ciertos bienes raíces que los bancos privados habían transferido al gobierno como resultado de quiebras". De 1935 a 1940, fueron creados los bancos siguientes: el Banco Nacional de Crédito Ejidal con destino a "propocionar a los ejidatarios maquinaria, implementos agrícolas, semillas y todo lo necesario para laborar sus tierras"; paralelamente el Banco Nacional de Crédito Agrícola creado por el gobierno de Calles se dedicó a trabajar con agricultores no ejidatarios; el Banco Nacional Obrero y de Fomento que "prosiguió y amplió las actividades del Crédito Popular y organizó el crédito industrial financiando la creación de nuevas empresas o fomentando las ya existentes". Asimismo funcionaron otros bancos como el Banco Nacional Hipotecario, Urbano y de Obras Públicas creado en 1933 que se encargó de financiar toda una serie de proyectos de constitución de caminos y obras de infraestructura al nivel estatal y municipal; se creó en 1939 el Banco Na

cional de Comercio Exterior que tuvo como fin de promover la exportación. "En 1939 y 1940 más de 20 por ciento del crédito oficial a la agricultura fue canalizado a través de esta institución. A pesar de ello y a la larga, el crédito a la mayoría de los ejidos y al minifundio quedaría rezagado en relación al recibido por la mediana y gran propiedad agrícola privada"¹³⁶. Esta red bancaria constituyó, pues, un importante instrumento que facilitó la realización del proceso económico del régimen de Cárdenas.

3.4. La Política educativa de Cárdenas

Antes de abordar a fondo este punto nos parece importante considerar el marco legal de la Educación en México a partir del estudio titulado *Esquema de la Legislación Educativa Mexicana 1920-1976* realizado por el Dr. Edgar Llinás, con el propósito de entender mejor las reformas introducidas por el régimen cardenista en este dominio.

"La Secretaría de Educación Pública /escribe Llinás/ fue fundada por decreto del 28 de septiembre de 1921 siendo presidente de la república el general Alvaro Obregón. El primer secretario fue el Lic. José Vasconcelos quien concibió la organización interna de la dependencia dividida en tres departamentos: el Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes. El Congreso añadió otros dos departamentos, el de Educación y Cultura para la Raza Indígena, y el de la Campaña contra el analfabetismo."

"La base legal de la educación en el país era en ese entonces el Artículo 3o. Constitucional tal como fue aprobado en 1917, el cual estipulaba que la enseñanza era libre y la impartida por

el Estado, laica y gratuita. Además le daba un tono antireligioso al prohibir que corporación religiosa alguna o ministro de algún culto estableciera o dirigiera escuelas de instrucción primaria."

La redacción del artículo 3o. continúa Llinás, quedó como sigue: "La enseñanza es libre, pero será laica la que se de en los establecimientos de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior, que se imparta en los establecimientos particulares."

"Ninguna corporación religiosa ni ministro de ningún culto podrán establecer y dirigir escuelas de instrucción primaria."

"Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial."

"En los establecimientos oficiales se impartirá gratuitamente la enseñanza primaria."¹³⁷

Este artículo quedó vigente hasta el 13 de diciembre de 1934 cuando un nuevo artículo enmendó lo precedente y se estipuló así:

"La educación que imparte el Estado será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del Universo y de la vida social"¹³⁸.

Se publicó en diciembre de 1934 otra disposición constitucional que enmendó la "fracción XXV del artículo 73 que facultaba al Congreso para unificar y coordinar la educación en toda la República".

"La primera Ley Orgánica de Educación Pública [dice Llinás] fue aprobada en 1939, en el último tercio de la presidencia del general Lázaro Cárdenas, y siendo secretario del ramo el Lic. Gonzalo Vázquez Vela. Esta ley reglamenta la educación socialista apegándose estrictamente a los postulados de ésta y señalándole el propósito de formar hombres armónicamente desarrollados en todas sus capacidades físicas e intelectuales. Estos hombres serían aptos para contribuir a la liquidación del latifundio, a lograr la independencia económica nacional y a crear una economía propia, a consolidar y perfeccionar las instituciones democráticas, de elevar el nivel cultural y material del pueblo, y a propugnar por una convivencia social más humana y más justa en la que la organización económica se estructura en función preferente de los intereses generales, y así desapareciera el sistema de explotación del hombre por el hombre."¹³⁹

A la luz de esta ley, que fue derogada por el gobierno de Manuel Avila Camacho, vamos a seguir brevemente la política educativa del cardenismo.

La aplicación de la educación socialista planteó diversos tipos de problemas. Los promotores no llegaron a una definición cabal del sistema, tampoco a establecer un programa adecuado de enseñanza. Lo que provocó debates y discusiones interminables al Congreso, tanto en la Cámara de Diputados como de Senadores. A la Secretaría de Educación Pública, la definición de la nueva educación constituyó uno de sus problemas capitales. En efecto, en "los círculos educativos, tanto los maestros como las personas que se encontraban al frente de la Secretaría de Educación Pública no comprendían exactamente qué implicaba y cómo debería traducirse a la práctica pedagógica el nuevo artículos constitucional"¹⁴⁰.

A la primera convención del PNR en 1933 se hablaba indiferentemente de educación socialista y de educación racionalista pues no diferenciaban entre socialismo y racionalismo, "hablaban del socialismo más como de una aspiración gene

ral de justicia social que como de una filosofía determinada y de un plan de acción política en función del materialismo dialéctico."

Otros interpretaron el sistema según sus aspiraciones. El profesor Rafael Ramírez, en la convención de 1935 reconoció que no llegó todavía a "formular la doctrina" para la escuela socialista tampoco encontrar las "prácticas que deben integrarla". Frente a esta imposibilidad propuso una solución diciendo que "debe llamarse sin lugar a dudas la Escuela Proletaria".

Hay que esperar a enero de 1935 para obtener algunas orientaciones precisas de la Secretaría de Educación Pública "estipulando que la educación socialista era emancipadora, única, gratuita, científica o racionalista, técnica de trabajo socialmente útil, desfanatizadora e integral".¹⁴¹ Esta definición fue sin embargo discutida y siquiera Lombardo Toledano, secretario general de la CTM y uno de los promotores de la educación socialista afirmó que la "doctrina pedagógica era la antigua" y preconizó que se continuara "con la enseñanza de las mismas materias".

Se elaboraron más tarde programas basados sobre modelos soviéticos y girando alrededor de "tres ideas fundamentales: la naturaleza, el trabajo y la sociedad."

Cárdenas, por su parte, pareció querer un hombre completo capaz de jugar un papel importante en el desarrollo económico-social de su comunidad. En un pasaje de un discurso citado por Octavio Ianni, dice "La educación socialista combate el fanatismo, capacita a los niños para una mejor concepción de sus deberes para la colectividad y los prepara para la lucha social en la que habrán de participar cuando alcancen la edad suficiente para intervenir como factores de la producción económica."¹⁴²

El 18 de marzo de 1940, en un discurso ante el Congreso del Estado de Chiapas Cárdenas dice: "...la escuela socialista desea que se capaciten como trabajadores aptos, se preparen para que puedan asumir la dirección y responsabi

lidad de las nuevas fuentes de trabajo que el Estado llegue a crear, o que se establezcan por su propia iniciativa, que sepan utilizar los recursos de la naturaleza, emplear la maquinaria y la técnica moderna, defender sus derechos de ciudadanos y solidarizarse con la causa de todos los oprimidos".¹⁴³

Con el propósito de hacer resaltar el tipo de hombre que Cárdenas quiso formar con la educación socialista extraemos este otro pasaje del Discurso que pronunció en el Primer Congreso Indigenista Interamericano, Pátzcuaro, Michoacán, el 14 de abril de 1940. Dijo, entonces: "Lo que se debe sostener es la incorporación de la cultura universal al indio, es decir, el desarrollo pleno de todas las potencias y facultades naturales de la raza, el mejoramiento de sus condiciones de vida, agregando a sus recursos de subsistencia y de trabajo todos los implementos de la técnica, de la ciencia y del arte universales pero siempre sobre la base de la personalidad racial y el respeto de su conciencia y de su entidad."¹⁴⁴

Esta política educativa implicaba la necesidad de un hombre nuevo relacionado con la constitución del nuevo Estado nacional en donde todos los ciudadanos puedan gozar de los derechos ligados a su calidad de ciudadano independientemente de diferencias raciales y de clases sociales. La enseñanza que se dió tuvo que tener un contenido multidisciplinario. Los maestros en este sentido jugaron el doble papel de educadores y catalizadores políticos. "Los maestros rurales, /dice Ianni/ actúan muchas veces como políticos que organizan y politizan a los indios, mestizos y blancos ejidatarios asalariados y sitiantes. Representan un vínculo importante entre el Estado y las poblaciones rurales que están ingresando en el sistema de poder organizado con base en los sindicatos agrícolas y en el partido de la revolución. Además de combatir el caciquismo el fanatismo religioso y las formas de pensar y actuar consideradas incompatibles con los ideales de la revolución, o del cardenismo, los maestros politizan a los trabajadores del campo."¹⁴⁵

El contenido de la enseñanza de la escuela socialista va desde algunas nociones sobre el socialismo hasta la alfabetización, desde aritmética hasta técnicas y prácticas agrícolas. La escuela funcionó buscando incorporar o hacer más efectiva la incorporación de los trabajadores rurales (ejidatarios, asalariados y otros) a la economía agraria y nacional.

3.5. Breve análisis del programa cardenista

En este punto vamos a buscar los aspectos positivos y negativos del régimen cardenista apoyándonos lo más posible sobre datos estadísticos relacionados con los diferentes programas del gobierno.

Empezamos con la educación. Hemos visto que el sistema presentado fue bastante criticado no sólo en el plano teórico sino también en la aplicación práctica. La oposición de Calles al nuevo sistema fue la principal causa de su expulsión afuera del país. En el campo, la labor de los maestros fue un verdadero apostolado pues en muchos pueblos los torturaron y los maltrataron, y a veces los asesinaron a consecuencia de su apoyo al reparto de las tierras por una parte, y del carácter antireligioso de la enseñanza por otra parte. En estas circunstancias, ¿cómo evolucionó la educación? Hasta 1930 el renglón presupuestal consagrado a la educación alcanzó el 11.2% del total de los gastos del gobierno; en 1935 pasó a 16.3% para alcanzar 16.5% en 1940.¹⁴⁶ En 1930 el porcentaje de alfabetizados, mayores de 6 años, estaba de 33.4%; en 1940 esta cifra alcanzó 42.0%; la educación primaria contó con 1.300.000 alumnos en 1930, por 28.000 maestros y 16.000 escuelas;

en 1935, 1.511.000 alumnos 31.000 maestros y 18.000 escuelas; y en 1940 alcanzaron; 2.112.000 alumnos, 40.000 maestros y 19.000 escuelas¹⁴⁷.

Estas cifras demuestran que cierto progreso tuvo lugar en el sistema educativo de Cárdenas. No se puede decir que fue el mejor pues en los diferentes cuadros presentados por la Nacional Financiera las cifras siguen aumentando (de 1910 a 1962) y los mejores resultados se consiguieron en 1960 y 1962, siendo Presidente de la República el Lic. Adolfo López Mateos.

Hay un hecho importante que resaltar en este programa educativo. En los campos la educación revirtió el carácter del sistema no formal, o educación para el desarrollo a pesar de su demasiada connotación política que le dió a veces por un papel propagandista.

En el dominio de la reforma agraria, el cuadro de la Nacional Financiera (50 años de Revolución Mexicana en Cifras) revela que durante el sexenio de Cárdenas (1934-40), 17.890000 hectáreas ya mencionadas fueron distribuidas a los campesinos, lo que representa un porcentaje de 37.1, lo más elevado de todo el periodo estudiado (1901-1962). Lo más elevado antes de Cárdenas alcanzó 3.088.000 o sea 6.4% bajo el régimen de Plutarco Elías Calles. Inmediatamente después del cardenismo, el porcentaje bajó a 11.5 y siguió decreciendo en los regímenes sucesivos. Hay que esperar el gobierno de López Mateos para alcanzar la cifra de 20.9%. Esto demuestra que la política agraria fue una de las grandes preocupaciones del régimen cardenista, preocupación, que llevó en realidad sólo a aquel régimen. Fue no sólo reparto de tierras sino también una

verdadera política agraria o reforma agraria teniendo en cuenta todas las infraestructuras creadas. No volvemos a hablar de las instituciones bancarias, de la educación rural etc. ya estudiadas.

En lo que se refiere a la industria petrolera, sabemos que al igual que la industria minera y metalúrgica, estuvo en manos de compañías extranjeras que extraía el crudo que era transportado en estado natural a refinerías extranjeras. Lo que constituyó un retroceso considerable en la economía del país. Las expropiaciones de los recursos naturales por el cardenismo formaron las bases del proceso de industrialización que se empezó a desarrollar casi a partir de 1940. De 34.001.000 barriles de 159 litros en 1933, la producción petrolera pasó a 38.172.000 barriles en 1934 para alcanzar 44.448.000 barriles en 1940. Se produjo una baja después del régimen, como consecuencia de los problemas que plantearon las exportaciones. Pero a partir de 1946, la producción siguió creciendo hasta alcanzar la cifra de 121.563.000 de barriles en 1962.

"El aumento de la capacidad de refinación ha permitido aumentar en 240% el volumen de aceite procesado y la industria petrolera está siendo integrada a grandes pasos para extraer del aceite mineral sus productos más valiosos mediante procesos petroquímicos"¹⁴⁸ resultados son, pues, las consecuencias de esta política de expropiación.

Con propósito de tener una idea más clara de alguna medida nos parece importante presentar el contexto social en el cual vivió la población mexicana en la época de Cárdenas. En efecto según los datos de la Nacional Financiera, sobre una población de 16.553.000 habitantes en 1930, 13.281.000 viven en el campo, o sea

80.2% en el agro y 19.2% en medio urbano. En 1940 la población alcanzó 19.654.000 habitantes de los cuales más de 15.000.000 viven en el campo, o sea 78.1% en zonas rurales y 21.9% en las ciudades. Lo que hace resaltar el "predominio de las ocupaciones rurales sobre las urbanas". El sector agropecuario era bastante importante en lo que se refiere a las actividades de los sectores secundario y terciario de la economía del país.

El sector industrial fue también muy significativo. En 1930. el país contó con una población activa de 5.352.000 personas. De esta cifra 3.626.000 se encontraron en actividades rurales y las demás sean 1.726.000 se consagraron a actividades industriales, de minería, transporte, comunicaciones, comercio, finanzas, gobierno y otros servicios. En 1940 la población fue de 6.055.000 personas activas 3.831.000 ocupadas en el campo y 2.224.000 en las actividades citadas.

Con este breve análisis podemos considerar si el gobierno de Cárdenas fue populista.

3.6. ¿Cómo se caracteriza el populismo del régimen de Cárdenas?

Resumimos brevemente los acontecimientos que llevaron al general Lázaro Cárdenas al poder. La revolución de 1910 fue antes de todo un movimiento de masas movilizadas y que estuvo definida por dos planes y dos divisiones de la propia insurrección: El Plan de San Luis defendió el principio del "Sufragio Efectivo No Reelección", en otras palabras una verdadera democracia El Plan de Ayala defendió, el principio "Tierra y Libertad", que plantea

el problema agrario.

"Ambas corrientes se concentraron en una insurrección contra su enemigo común: la dictadura de Porfirio Díaz y la fracción científica de la burguesía mexicana, propietaria de las haciendas más prósperas del centro de México. Con ello se abrió el ciclo de la guerra civil, que se prolongaría a lo largo de casi una década, englobando en su curso a demandas y movimientos que en sus inicios no estaban presentes."¹⁴⁹

Se derrocó a Porfirio Díaz. Pero el país no consiguió todavía la paz. Siguieron las luchas intestinas. La constitución de 1917 y sobre todo los dos famosos artículos 27 y 123 fijaron los anhelos de la revolución. Hasta 1928, los gobiernos siguieron en la inestabilidad. Los principales jefes de la revolución fueron asesinados unos tras otros. Fue en estas circunstancias que llegado el poder, Calles quien creó en marzo de 1929 el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que fue "el primer partido político que se constituyó y operó en calidad de apéndice del Estado federal." Teniendo en cuenta el papel importantísimo que jugó en el aparato burocrático y en la administración, uno considera que el PNR era más un "partido de cuadros" que un "partido de masas". Es en este contexto, que reunió casi los elementos básicos del populismo, cuando Cárdenas llegó al poder. Recordamos que el régimen de Cárdenas cambió en 1937 el nombre del PNR en Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y que en 1945 el PRM se cambió en Partido Revolucionario Institucional (PRI) actualmente vigente. En cada etapa el partido conoció modificaciones más o menos profundas con el propósito de reafinarlo como "el máximo

instrumento de la política de masas mexicanas".

El lema que nutrió el cardenismo era la "Unidad Nacional" a base del intervencionismo del Estado en todos los niveles. Esta unidad, según Cárdenas, "resulta imposible dentro de una democracia de tipo capitalista" y explicó más tarde por qué. Fue así, según Werner Altman, "el ápice de un proceso que desde el principio visualizaba la estructuración del Estado en función de la integración y subordinación de las masas campesinas que se habían mostrado capaces de constituir sus propios ejércitos y movilizar decenas de miles de trabajadores agrícolas". Fueron, más tarde, derrotadas y desmovilizadas por una serie de medidas y sobre todo la meta de la "nueva burguesía" era de organizar el Estado independientemente del movimiento campesino y obrero en los proyectos de desarrollo industrial, impedir el enlace entre ambos grupos sociales que constituyeron verdaderas fuerzas.

Siguió una política de integración del movimiento obrero en el aparato estatal con Calles, pero se terminó la política de reparto de tierras a los campesinos, "sobre todo el reparto en forma de ejidos" lo que favoreció el desarrollo de la pequeña burguesía agraria. Se persiguió a la iglesia y derrotó a la rebelión cristera y reprimió a las fuerzas de izquierda. El censo de 1930, según Altman quien cita a Nathaniel y Silvia Weil "13.444 terratenientes monopolizan 83.4% del total de la tierra en manos privadas, 668.000 ejidatarios tenían la posesión de tierras que representaban apenas un décimo de lo que estaba en manos de los hacendados; y 2.332.000 campesinos no poseían tierras".¹⁵⁰

La Ley Federal del Trabajo de 1931 concedió conquistas labo

rales a los trabajadores y al mismo tiempo reglamentó estrechamente al funcionamiento de los sindicatos y el derecho a las huelgas que dependían en última instancia de la voluntad del Estado que era el sólo árbitro. Se integraron los sindicatos al aparato estatal y volvieron así "instituciones semiestatales".

Cárdenas estaba conciente de todos estos problemas y en el PNR había un núcleo de tendencia izquierdista con el cual iba a emprender la recomposición del Estado con una nueva alianza de clases. "Sería, dice Altman, un auténtico Estado Nacional con medidas proteccionistas, inversiones en obras públicas, apoyo al sector privado, todo de acuerdo con las medidas políticas y económicas anticíclicas en boga en el mundo capitalista de entonces."¹⁵¹

Hemos visto las reformas institucionales; hemos visto la Reforma Agraria que constituía un punto importantísimo de este programa, hemos visto también, la organización de los diferentes grupos obreros y campesinos las reformas económicas, las nacionalizaciones, la política educativa cardenista, la política con respecto a los diferentes grupos sociales. Todo esto nos da una visión global de la política de Cárdenas quien consideró que solo el Estado tiene un interés general para la comunidad. Así se justificó el intervencionismo estatal en todos los dominios. En este sentido el Partido de la Revolución jugará el papel de catalizador entre los grupos sociales y el Estado. En su Mensaje de año nuevo en 1938, Cárdenas dice: "La Revolución quiere que México se gobierne por la democracia, pero ésta no podrá perfeccionarse mientras el pueblo no esté organizado para ejercerla. Y es por ello por lo que se trata de reunir, dentro del Partido, a todos los sectores que están interesados en el programa social que ha-

brá de transformar a nuestro pueblo, sectores que forman la gran mayoría de los ciudadanos de la República." ¹⁵² Todo ésto demuestra por qué las medidas del cardenismo tuvieron casi siempre el apoyo de toda la población. Tal fue el caso de la expropiación petrolera en 1938 "con la cual Cárdenas obtenía el apoyo entusiasta de casi toda la población y prácticamente concretizaba su actuación en pro de la Unidad Nacional."

A este respecto, hay que hacer resaltar que el pueblo cubano que no tuvo ya un gobierno socialista apoyó esta medida y mandó una carta de felicitaciones al Presidente Cárdenas quien contestó en un mensaje especial a este pueblo.

En este orden de ideas, la política exterior cardenista, a pesar de su carácter antiimperialista, fue bastante abierta con todos los países. El gobierno de Washington encabezado entonces por Franklin D. Roosevelt tomó una actitud casi moderada al respecto a los actos del cardenismo. No produjo ninguna objeción a pesar de las presiones de los grandes inversionistas norteamericanos víctimas de las medidas. Es esto por lo que unos críticos del cardenismo consideran las expropiaciones como deseadas por el gobierno estadounidense. Lo que nosotros consideramos falso. La única oposición vino de la Gran Bretaña que tuvo una actitud casi agresiva con respecto a las medidas de expropiación. De inmediato el gobierno de Cárdenas rompió las relaciones diplomáticas con este país.

Un hecho muy importante en la política de Cárdenas fue su esfuerzo de mantener un cierto equilibrio, una "armonía" entre las diferentes clases sociales o mejor entre los diferentes grupos

económicos sociales. "Que los obreros /dice/ se organicen de acuerdo con su matíz de pensamiento, de acuerdo con sus intereses profesionales, y que igual cosa haga el empresario industrial y el poseedor de la tierra: la lucha económica y social ya no se rá entonces la diaria e inútil batalla del individuo contra el individuo, sino la contienda corporativa de la cual ha de surgir la justicia y el mejoramiento para todos los hombres."¹⁵³

En confirmación Cárdenas dice lo siguiente en febrero de 1936 en Monterrey: "las clases patronales tienen el mismo dere--cho que los obreros para vincular sus organizaciones en una estructura nacional"¹⁵⁴. Mantener un vínculo entre las diferentes clases sociales parece un desafío que Cárdenas llegó a superar a pesar de todo, pues concluyó su mensaje en Monterrey diciendo: "El gobierno es el árbitro y el regulador de la vida social".

Así se criticó mucho al cardenismo. Según Perry Anderson, sería un Estado burgués es decir un Estado dentro del cual hom--bres y mujeres parecerían iguales mientras que tenían "posicio--nes desiguales en la sociedad civil". No compartimos esta concep--ción de "Estado burgués" que no tiene una base teórica segura. El Estado debe asegurar a cada ciudadano todos los derechos inhe--rentes a su calidad de ciudadano. Todos los hombres son iguales, es cierto, pero que éstos críticos no se equivoquen. En la dis--tribución de los papeles, hay siquiera una jerarquización y en las sociedades sin clase esta igualdad "en la sociedad civil" si se entiende a Anderson no existe; es una ficción.

Altman, por su parte, ve en el cardenismo una "peculiarid--dad inherente al populismo, que es la sobreposición del gobernante al propio Estado". En este sentido, revestiría el tono pater--

nalista. Cárdenas dice en un discurso a trabajadores en la Plaza de la Constitución el 22 de diciembre de 1935 lo siguiente. "Por eso mi gobierno viene recomendando a todos los sectores de la República que estén tranquilos, que guarden serenidad, que mantengan su confianza en que la responsabilidad que ya tengo como jefe del Ejecutivo Federal, sigue en pie velando por los intereses de toda la nación, y especialmente por los intereses de la clase trabajadora"¹⁵⁵.

Sin querer defender el populismo, tampoco a Cárdenas, digamos que el paternalismo no es un rasgo propio del populismo. Es la característica principal de las dictaduras. Es una demagogia política para permanecer en el poder o adquirir un prestigio de popularidad. El cardenismo buscó, el prestigio y la popularidad realizando actos genuinos de justicia.

Arnaldo Córdova dice "A pesar de que el gobernante hablaba a nombre de la Revolución y decía gobernar para los trabajadores que lo habían hecho, su poder seguía siendo un asunto privado suyo y no de la sociedad. La conjunción entre pueblo y Estado no acababa de darse. La organización de los trabajadores y la transformación consecuente del PNR operó el milagro y el Estado, finalmente, encontró al pueblo que necesitaba para legitimarse en la sociedad mexicana. El pueblo se organizaba y, a su vez, organizaba al Estado."¹⁵⁶

Siguen las críticas de la derecha y de la izquierda. Cada una condenó a Cárdenas de practicar una política que favoreció el desarrollo y el fortalecimiento de la otra. Según unos informantes, no se perdona a Cárdenas su manera de eliminar a Calles de

la escena política. Dijeron también que el reparto de tierras no se hizo con equidad. Entraron en juego factores diversos de privilegio con todas las irregularidades que lo acompañaron. Algunos llegan, incluso a considerar la reforma agraria como un fracaso. Teniendo en cuenta su carácter paternalista y su política bastante dura, se considera el régimen como una dictadura que está vigente hasta hoy día. La mayoría de los mexicanos consideran el PRI como una dictadura al igual que las de diferentes países de América Latina. Así se observó una indiferencia casi general de los capitalinos con respecto a las últimas elecciones legislativas.

A manera de Conclusión sobre el Cardenismo:

A pesar de las críticas, todo lo anterior permite afirmar que el cardenismo reúne las características fundamentales indispensables del populismo y desarrolló las políticas de reformas inherentes a ello. Como lo hemos definido desde la primera parte de esta tesis. La estructuración que hizo Cárdenas del Estado permitió asegurar una estabilidad en el poder. La objeción consiste en que si el PRI ha podido mantener hasta hoy día su hegemonía política en el país, ésto se debía a una organización profunda y minuciosa que sería la obra de Cárdenas desde la reestructuración del PNR en PRM y que no llegaron a superar los demás partidos políticos existentes a pesar de una puesta en duda de la popularidad del partido oficial. En este sentido el cardenismo constituye una "realización duradera". A este respecto, Lajous dice: "Conviene resaltar que 'el momento' para ello fue resul-

tado de la evolución interna. La política sostenida por Cárdenas sólo pudo tener lugar después de que, tanto Obregón como Calles, recapturaron el dominio de los poderes caciquiles, e iniciaron y desarrollaron los procesos corporativizadores que culminaron, en el cardenismo, con una maquinaria partidista estatal compuesta por columnas de obreros, campesinos, políticos y militares. La base de la estabilidad política posterior estaba dada."¹⁵⁷ Considerando la política interna y externa de Cárdenas quien manifestó públicamente su simpatía por el régimen de Fidel Castro en 1959, Niedergang dice de él que "fue el precursor de Fidel Castro".

Consideraciones y Conclusión sobre el Populismo Latinoamericano

El resumen histórico presentado en introducción de este estudio da a conocer algunos rasgos de los populismos más conocidos a través del tiempo y del espacio. El rasgo común a todos ellos, aparte América Latina, fue su carácter agrario y el movimiento se desarrolló, sobre todo, en el campo con el objeto de valorizar la agricultura y la agroindustria. En América Latina, al contrario, los autores coinciden en reconocer que el populismo tiene un carácter urbano antes que rural, teniendo en cuenta que por lo general, las acciones se desarrollaron en la urbe. Sin embargo los casos que acabamos de estudiar nos autorizan a hacer algunas aclaraciones. En primer lugar, los movimientos revolucionarios no se desarrollaron únicamente en las ciudades como ya se ha visto. El concurso de los elementos del campo y de las ciudades fue en muchas ocasiones indispensables.

Por otra parte, ante la actitud pusilánime del gobierno de

Paz Estenssoro en Bolivia de acelerar el proceso de la reforma agraria, los campesinos son quienes protestaron y acapararon las tierras por la fuerza. En México el Plan de Ayala planteó 'el problema agrario', Tierra y Libertad, fue el grito de los zapatistas. La reforma agraria fue el anhelo de Zapata el más popular y más desinteresado de los líderes de la revolución de 1910 quien distribuyó tierras a los campesinos a medida que consiguió victorias en sus campos respectivos. Más tarde, la reforma agraria va a constituir una de las grandes preocupaciones del cardenismo. Así no se establece que las causas determinantes del populismo en América Latina, o mejor en los países donde tuvo manifestaciones definidas, "se radican en el proceso de industrialización, con sus naturales consecuencias de urbanización y modernización". Si este juicio es verdad para el peronismo en Argentina y quizás el varguismo en Brasil, no parece aplicarse totalmente en los casos que hemos estudiado.

Hemos planteado en la primera parte de este trabajo que el populismo mexicano parece más viable que el de los demás países de América Latina que han conocido este fenómeno político. Tratamos de establecer de inmediato una cronología de lo estudiado hasta aquí con el cardenismo como punto de partida. En Bolivia, con Víctor Paz Estenssoro se inició en 1952 a doce años después del cardenismo; Colombia con Gustavo Rojas Pinilla se inició en 1953 o sea trece años después del cardenismo; Argentina con Juan Domingo Perón se inició en 1943, o sea tres años después del cardenismo. Incluimos el peronismo porque algunos autores lo consideraron como el prototipo del populismo latinoamericano. Esta cronolo

gía se justifica en la búsqueda de los factores que explican por qué Cárdenas logró éxitos en donde fracasaron los demás.

La política agraria de Paz Estenssoro fracasó, ya hemos visto por qué; no es necesario desarrollarlo otra vez aquí. Paz Estenssoro no quiso intensificar las medidas de esta reforma agraria, mientras que se enfrentó por una parte a las presiones de los campesinos, y por otra, a la política desprestigiada de los antiguos terratenientes desfavorecidos. Perón no tuvo una política agraria definida; pues cuando la industria liviana urbana necesitaba mano de obra, hizo llamado, hemos visto, al campo para suplir esta escasez. El campo se encontraba por ello privado de una parte de su población. Rojas Pinilla, así como Perón tampoco llevó a cabo una reforma agraria. Y en este aspecto Cárdenas tuvo éxito, porque además de realizar un viejo anhelo de más de cuatro siglos de promesas falaces nunca realizadas, puso en funcionamiento instituciones de apoyo como los bancos estatales de Crédito Ejidal Agrícola y Ganadero y confió al PNR la organización de los campesinos que recibieron así apoyo técnico para revalorizar sus tierras. Esta política era una verdadera reforma agraria al contrario de la de Paz Estenssoro que fue sobre todo un mero reparto de tierras.

Paz Estenssoro desarrolló una política educativa que integra al campesino dentro del sistema de educación nacional creando escuelas rurales y urbanas. Hemos visto que se criticó a esta política educativa porque era más un sistema de élite mientras que el campesino necesitaba una educación que tuviese en cuenta las necesidades del medio ambiente. Por ello se la consideró un fracaso. Perón como Rojas Pinilla no ejercieron una política edu

cativa muy bien definida mientras que Cárdenas adoptó un sistema orientado hacia el socialismo que no fue ni un éxito ni tampoco un fracaso. No estuvo bien definido y estudiado y su aplicación en el campo se enfrentó a muchos obstáculos.

La política social de Paz Estenssoro permitió la destrucción de las relaciones feudales de servidumbre que existían hace varias décadas fomentando la propiedad cooperativa y colectiva por medio de la reforma agraria. El gobierno firmó varios decretos de carácter social, lo que dio resultados positivos tanto a nivel económico como en lo social. Los yacimientos Petroleros Fiscales Boliviano (YPFB) pudieron, en efecto, pagar mejores salarios y beneficios sociales a sus empleados y a sus obreros. Pero el régimen no llegó nunca a engañar la vigilancia de la burguesía ni lograr una armonía o un cierto equilibrio de las clases sociales indispensable para el éxito de su gobierno. Por su parte, Rojas Pinilla logró al principio una alianza del ejército y la religión católica. Creó la Secretaría Nacional de Asistencia Social (SENDAS) con el propósito de ayudar a los refugiados de la violencia, en especial a campesinos y trabajadores. Pero, también ha desarrollado una buena política social que inspiró según algunos escritores a Rojas Pinilla. Cárdenas, aparte de la creación de instituciones sociales, logró manejar a todas las clases sociales, todos los grupos económicos y políticos que hemos ya analizado.

En el dominio político, el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) desde su creación constituyó el punto de partida de todos los acontecimientos subsecuentes. Pero hay que resaltar que la unión del Partido Obrero Revolucionario (POR) con MNR fa

voreció un nuevo impulso a la política boliviana. Se señaló también la aparición de los sindicatos que representaron fenómenos muy importantes en la vida boliviana mientras que la Falange Socialista agrupaba a todos los adversarios de la revolución y formaba el más tremendo movimiento de oposición al régimen. Por su parte, Rojas Pinilla llegó al poder con el consenso de los dos partidos políticos, el conservador y el liberal colombianos, pero se apoyó en particular sobre los conservadores. Luego creó la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT) y el Movimiento de Acción Nacional (MAN) como partido de apoyo al régimen. Cárdenas con el PNR que se convirtió en PRM monopolizó todos los movimientos obreros y casi los demás partidos políticos como el comunista que tuvo que llegar a un acuerdo con el régimen, luego iban a aparecer sin embargo partidos como la Unión Nacional Sinarquista (UNS) que era una organización de católicos, la Liga Defensora de la Libertad Religiosa (LDLR), la Organización Secreta de las congregaciones marianas, La Base, el Partido Acción Nacional (PAN) de tendencia conservadora que era una amenaza al cardenismo, el Partido Nacional de Salvación Pública (PNSP), el Partido Revolucionario AntiComunista (PRAC), el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN).

La política económica parece el punto neurálgico de los regímenes políticos. Es en ella donde se gesta el origen del éxito o del fracaso de los gobiernos estudiados. En efecto hemos visto que Paz Estenssoro tomó medidas económicas bastante osadas con respecto al imperialismo, pero benéficas para su pueblo como la reforma agraria, la expropiación minera, la nacionalización de algunas

empresas. Desgraciadamente, no tuvo la fuerza personal necesaria para defender e imponer sus decisiones y cayó en la trampa de la burguesía. Perón conoció la misma suerte. El régimen de Rojas Pinilla conoció la prosperidad económica, pero no puede incluirse en los casos citados, pues no tomó medidas tan drásticas. La política económica de Cárdenas fue más extensa y constituyó un éxito casi completo. En efecto la política de expropiación era la cúspide del cardenismo mientras que constituyó el obstáculo más severo de la política de Paz Estenssoro.

A pesar de su política abiertamente desviada hacia el socialismo, el gobierno cardenista mantuvo una política exterior bastante equilibrada, lo que no ocurre con los demás regímenes que hemos estudiado.

Un primer intento de explicación se encuentra en el alto grado de autoritarismo del cardenismo, autoritarismo fuertemente apoyado por las diferentes organizaciones obreras y campesinas manejables y dispuestas a defender al extremo las decisiones del gobierno. De ahí toda su fuerza. Se ha visto como Cárdenas utilizó estas organizaciones para eliminar a Calles de la escena política. Este autoritarismo permitió a Cárdenas conservar durante todo su régimen el equilibrio social del país a pesar de la toma de una serie de medidas antiimperialistas y de declaraciones bastante fuertes como dice por ejemplo: "La unidad nacional permanente, que permite vivir en franca armonía a todos los sectores, resulta imposible dentro de una democracia de tipo capitalista. Puede haber unidad por sectores en defensa de sus propios intereses, pero no unidad nacional. Esto sólo será posible cuando llegue a establecerse un sistema político-económico de carácter so--

cialista".¹⁵⁸ Sin embargo, el imperialismo no pareció inquieto porque supo hacer organizar los grupos sociales de acuerdo con sus intereses profesionales. Pues clases patronales y clases obreras tienen sus papeles dentro del desarrollo económico y por consiguiente tienen ellas derecho "para vincular sus organizaciones en una estructura nacional."

Es según parece un aspecto importantísimo del cardenismo. No importan las medidas usadas. Pues Paz Estenssoro hizo esfuerzo en vano para conseguir este equilibrio que necesitaba su gobierno. A pesar de todas las promesas no lo logró y consideró a la burguesía responsable de la derrota de su gobierno. Por su parte, Perón enfrentó los mismos problemas. No llegó a conciliar los diferentes grupos económicos-sociales. Ninguno de los dos practicó sin embargo, una política socialista. Rojas Pinilla llegó a una cierta armonía pero fue tan efímera y mal explotada que no sirvió casi para nada.

Cuando la Gran Bretaña se opuso a la política de expropiación, y se mostró muy agresiva Cárdenas no vaciló un segundo para retirar su embajador acreditado en este país, mientras que Perón y Paz Estenssoro se mostraron bastante débiles frente a las presiones imperialistas tanto internas como externas. Así el autoritarismo cardenista no se encontró en los demás regímenes políticos.

Altman, para dar una breve idea de la organización del Estado con Cárdenas, dice "La estructuración del Estado quedó hecha de forma tan definitiva que la burguesía mexicana no necesitó valerse, más tarde, del golpe militar para mantener la autonomía

del Estado burgués. Los elementos garantizadores del Estado burgués que el golpe militar preserva en otros países de América La tina, como Brasil y Argentina, por ejemplo, ya estaban presentes en la estructuración del Estado cardenista"¹⁵⁹.

Otro intento de explicación reside en el hecho de que cronológicamente el cardenismo representó una experiencia para los demás países. Asimismo fue una experiencia amarga para el imperialismo que iba a tomar todas las disposiciones para que tal experiencia no se repita en América Latina. Así se entiende el fracso de los regímenes populistas ya analizados. Pues el imperialismo está dispuesto a todo cuando sus intereses se encuentren en peligro. Un ejemplo vivo y actual: Nicaragua no debe convertirse en una segunda Cuba en América Latina.

A la luz de estas consideraciones, se puede, pues considerar el cardenismo como el prototipo completo de un cierto populismo latinoamericano mientras que los demás regímenes quedaron reducidos a intentos de populismos. El término puede ser no sólo utilizado para designar fenómenos confusos que se desarrollaron de país en país en el subcontinente sino también que aplicará una tentativa de solución a los problemas planteados a nivel subcontiental como consecuencia de la ausencia de industrialización de agro-industria y la falta de capital propio. Algunos países pretendieron poder rechazar la tutela económica de la metrópoli que los países proveedores de materias agropecuarias habían abandonado tras la crisis de 1929-33. Al buscar estos objetivos los países subcontinentales se hundieron en la profundidad de la economía dependiente de la cual es extremadamente difícil de salir.

En este contexto, resulta absolutamente imposible en la actualidad, que ningún país latinoamericano establecería un régimen populista a la manera cardenista. En caso de no aceptar la dependencia económica se desvían hacia el polo opuesto con una política extrema izquierdizante.

El populismo constituye una respuesta, una reacción en contra del sistema de explotación capitalista. En efecto, el populismo ruso se desvió hacia el socialismo para oponerse a la fase de desarrollo capitalista. Se plantearon cambios profundos estructurales que vinieron a operarse en el agro. Pues los pequeños productores fueron los oprimidos de aquel sistema. Así los campesinos rechazaron la enseñanza de los intelectuales rusos por que, por falta de información previa adecuada, vieron en dicha enseñanza otra forma de organización de la explotación, capitalista. Ahora bien, al lado de su carácter agrario, se trata de una toma de posición frente al desarrollo expansionista del capitalismo y la adhesión al marxismo defendido por la inteligencia rusa.

La tendencia era más tímida con los países de la Europa Central y oriental a pesar de los cambios preconizados: reforma agraria, implantación de modelo electoral y parlamentario de países capitalistas avanzados, formación de partidos políticos campesinos. Estaba, así en contra de la hegemonía de la ciudad y la industria sobre el campo y la agricultura.

Los líderes africanos practicaron al contrario una ideología más izquierdizante. La negritud de Sedar Senghor fue una reacción en contra del imperialismo cultural europeo y se encuen

tran fuertes componentes de conceptos marxistas. Mamadou Dia trató de elaborar un sistema económico que sería "Africanista y Democrata Socialista" y escogió una vida democrática socialista. Para ello un solo partido político, el Frente Nacional fue necesario, por que se trataba de una sociedad descolonizada por supuesto sin clases. Houphouet-Boigny de la Costa de Marfil llevó al gran partido de Masas de Africa Occidental Francesa (Rassemblement Democratique Africain) a una alianza con el partido comunista francés. En la Nigeria del Norte, la "Unión Progresista de Elementos del Norte" (UPEN) se expresó en un lenguaje claramente socialista.

En la sociedad asiática de base agraria, la regla era la propiedad común del suelo. El individuo sentía que debía actuar de acuerdo con el consenso común. Las decisiones eran tomadas por este consenso común. El gotongrojong es un sistema de ayuda mutua. El imperialismo inversionista holandés fue considerado como la causa de la pobreza del pueblo indonesio y el imperialismo británico como la de la India. Pues, la agresión política y el empobrecimiento económico comunes se encontraron en manos de imperialismos extranjeros.

Los agricultores que llegaron a Saskatchewan en Norteamérica a principios del siglo tenían fuertes convicciones comunitarias o socialistas. Eran hombres de empresa, socialistas y radicales. El contenido socialista del radicalismo de Saskatchewan se había agudizado hacia la época en que la depresión golpeó los praderas. El partido "Cooperative Commonwealth Federation" (C.C.F.) llegó al poder en 1944 con el concurso de la ola iz-

quierdista. Así el contenido socialista del populismo de San Katchewan era bastante fuerte como lo sigue siendo el viejo hinca pié comunitario. Pues, los radicales agrarios populistas estimaron que los males de la sociedad tenían su origen dentro del orden social dominado por las "clases plutocráticas".

Así, al lado del carácter agrario unánimamente reconocido para los diversos casos de populismos que hemos presentado en la introducción de este trabajo, hay que acentar esta toma de posición contra la explotación capitalista que no pusieron de relieve los estudiosos que se inclinaron sobre los casos latinoamericanos. Hablaron de "ideología anti statu quo" que no trataron de situar y de definir. Intentaron de construir teorías que en lugar de llevar soluciones al problema ideológico del populismo latinoamericano, lo complican mucho más. Presentaron clasificaciones dentro de las cuales entran casi todos los regímenes políticos latinoamericanos del siglo en curso. Uno pregunta perplejo qué regímenes son populistas y qué no lo son. Ahora bien, para cualquier régimen político, cualquiera que sea su naturaleza, de derecha o izquierda, cualquiera que sea su posición en el tiempo y el espacio, el problema central y primordial queda y permanece la satisfacción de las necesidades primordiales o en otras palabras necesidades básicas de la mayoría de su población: necesidades básicas que se resumen en Alimentación, Educación, Salud y Vivienda. El problema así planteado parece muy sencillo. Sin embargo un régimen político que llega a alcanzar estos objetivos para las tres cuartas partes aunque la mitad de su población es ya un régimen

progresista. Hay que buscar la línea política general que seguir. Es obvio que no son las plutocracias, los regímenes políticos reposando sobre la explotación anárquica de los recursos del país, la servidumbre, la explotación del hombre por el hombre, que van a resolver los problemas de las masas que sufren. Los pueblos latinoamericanos tuvieron que luchar larga y penosamente para salir de la conquista imperialista sin llegar todavía a sustraerse de la dependencia tanto económica como política. Un siglo después de la independencia latinoamericana, iba a cambiar de rumbo a la búsqueda de una nueva forma de gobierno, mientras que sin saberlo, Francia dio el ejemplo en 1789.

Después de las guerras de independencia, las sociedades latinoamericanas se hallaron impregnados de gobiernos de tipos "caciquismo", "caudillismo", "coronelismo" que conservaron todavía el carácter y la naturaleza burguesa en detrimento de las tendencias populares. Las masas parecían tener un papel decisivo desde el punto de vista político, pues serían instrumentos de las nuevas oligarquías y dictaduras. Se manifestaba la explotación de la mano de obra local y se practicaba todavía la esclavitud. Con el colapso definitivo del poder oligárquico, y en función de ideas liberales y positivas vigentes, se manifestaron transformaciones de relaciones políticas, económicas y sociales con la creación de partidos políticos, la formación de asambleas y congresos y la aparición de una prensa política más o menos libre. Las clases medias iban a hacer valer sus derechos con el fin de jugar papeles políticos reales. Esta tendencia pareció a los finales del siglo XIX con la creación de la Unión Cívica Radical

(UCR) en Argentina y paralelamente a lo que ocurrió también en Brasil, Chile, México, Perú, Venezuela.

Algunos escritores consideran todo esto como la obra de la burguesía. El proceso sería: la revolución, luego la democracia y por fin la fase anti-imperialista y agraria. Explican que la burguesía del país dependiente se vuelve contra la burguesía dominante en el continente, llamada imperialismo y contra los terratenientes. Es el argumento usado para justificar lo que ellos llaman el Estado burgués. El razonamiento parece bastante pueril. ¿Cómo se explica ésto? Si la burguesía dependiente se vuelve contra la burguesía dominante, tiene que cambiar de inmediato de rumbo. No puede permanecer burguesía, quizás en otro sistema. Es obvio que la burguesía capitalista o imperialista es la misma en cualquier lugar que esté. En la controversia entre Argentina e Inglaterra con respecto a las Islas Malvinas, los Estados Unidos no vacilaron un segundo en tomar posición a favor de Inglaterra contra Argentina mientras que forman parte del continente americano y constituyen dominadores de lo mismo. De los finales del siglo pasado hasta finales del presente, todos los regímenes políticos y en particular los considerados populistas que manifestaron tendencias demasiadas radicales fueron víctimas de una manera o de otra: Yrigoyen en Argentina, Salvador Allende en Chile y otros más. Un Estado que toma medidas anti-imperialistas no puede ser de ningún modo un Estado burgués. Pues la burguesía no hace concesión.

En el mismo orden de ideas se colocaron al gobierno de Victor Paz Estenssoro en Bolivia una etiqueta burguesa que se entiende

de muy mal al estudiar los acontecimientos que le llevaron al poder y el contenido de su programa de gobierno. Hemos encontrado las siguientes fases: un partido político, el MNR muy bien constituido que nutre una ideología nacionalista. El partido conquistó el poder mediante la revolución del 9 de abril de 1952. De inmediato, el gobierno pasó a la fase de organización democrática y decretó reformas políticas y socio-económicas llegando a una fase antiimperialista y agraria. Por la misma razón avanzada más arriba y como hemos analizado este régimen no puede ser considerado como un Estado burgués. En efecto la reforma agraria que se decretó el día 2 de agosto de 1953 en Ucareña en el Departamento de Cochabamba abrió una era nueva para el indio en particular y el campesino boliviano en general que fueron, así, incorporados a la vida económica del país. Esta ley significó la liquidación del latifundio y la liberación del campesinado. La reforma educativa lo incluyó dentro del sistema educativo nacional con la creación de escuelas urbanas y rurales mientras que varias décadas fue mantenido afuera. Hay que tener en cuenta el decreto del 21 de julio de 1952 poniendo en vigencia el voto universal para todos los ciudadanos bolivianos, cuando se considera que antes solo un 10% tenía derecho en votar. La nacionalización de las empresas mineras firmada el 31 de octubre del mismo año constituyó el golpe más duro para el sistema capitalista. Estas diferentes medidas iban a provocar la reacción salvaje del imperialismo con el cual el régimen tuvo que componer y así se fracasó el régimen populista que se había muy bien desarrollado, lo que hace por ello un intento infructuoso de populismo.

Sin embargo, el problema plantea de otra manera cuando se considera el régimen de Gustavo Rojas Pinilla en Colombia. En efecto, hemos visto que este gobierno fue mucho más un gobierno militar reformista al lugar de ser populista. Las diferentes fases del gobierno desde su advenimiento hasta su vencimiento así como las reformas emprendidas no presentan los rasgos generales requeridos de todo régimen populista. Hemos estudiado como Rojas Pinilla llegó al poder a favor de un concurso de circunstancias que justificaron su golpe de Estado contra el gobierno tiránico de Mariano Ospina Perez. Las reformas políticas y sociales tenían, en el fondo, la virtud de consolidar poco a poco un gobierno dictatorial que se perfiló en lo lejos. No se encuentran las medidas que dieron a este régimen los calificativos de revolucionario o de progresista que lo pondrían en el camino del populismo. Correspondía mucho más a estos regímenes conservadores al servicio de la burguesía, pues el saldo de la administración no presenta un efecto positivo con respecto a los problemas que confrontaba la mayoría de las masas despojadas.

Por el contrario, el gobierno de Lázaro Cárdenas en México puede ser abordado bajo un enfoque diferente. Dos corrientes de ideas sirvieron de base a la revolución de 1910: el Plan de Madero llamado Plan de San Luis Potosí que preconizó el Sufragio Efectivo No Reelección y el Plan de Ayala que tenía como lema Tierra y Libertad. Los artículos 27 y 123 de la Constitución de 1917, iban a fortalecer estas corrientes y fijar los anhelos de la revolución. Cardenas, fiel a estos principios que empezaba a practicar antes de su llegada al poder, iba a dirigir un gobiero

no abiertamente orientado hacia la izquierda. Nutrió la "Unidad Nacional" a base del intervencionismo en todos los niveles. Lo que él reconoció imposible dentro de una "democracia de tipo capitalista". La mayoría de los actos del gobierno son, en efecto, anticapitalistas, como hemos visto. Según él, solo el Estado tiene un interés general para la comunidad, lo que justificaría el intervencionismo estatal en todos los dominios. Así era necesaria la puesta en lugar de toda una serie de instituciones tanto políticas como económico-sociales dentro de las cuales fueron incorporadas las masas. Eran en realidad instrumentos de control y de supervisión en las manos del Estado. Pues para Cárdenas, el gobierno es el arbitro y regulador de la vida social, lo que hace resaltar el carácter paternalista del régimen. Fue una democracia en donde el pueblo era conducido por las instituciones populares. A pesar de todo, conviene reconocer que el cárdenismo reúne las características fundamentales indispensables del populismo y desarrolló las políticas de reformas inherentes a ello.

En efecto, un régimen populista supone antes de todo la satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría del pueblo. Las hemos resumido anteriormente. Ahora bien, tales exigencias están en contradicción con los intereses de la minoría que es en realidad la más poderosa. Su única fuente de poder económico se apoya exactamente en la explotación exagerada de esta mayoría que no tiene derecho a desarrollarse. Así se explican los regímenes políticos dictatoriales del tercer mundo y en particular de América Latina donde el pueblo, la mayoría, es un instrumento

en las manos del poder que es el representante directo del imperialismo y actúa para ello. Paralelamente, existen los regímenes democráticos "demagogos" que bajo la cobertura de la democracia purga la sangre de los pueblos por todos los medios en provecho de los intereses imperialistas. Los mass media, siendo alienados, y censurados difunden noticias de propaganda y también las que no comprometen los intereses capitalistas internos o externos, pues ¿cuántos individuos, en los países más avanzados de América Latina, no tienen que comer, no saben leer y escribir, no tienen derecho a la salud, no tienen un lugar para reposarse? Hay que investigar. Sin embargo todo parece satisfactorio. En la actualidad, se puede afirmar, a partir de datos conocidos, que un solo país del subcontinente asegura las necesidades básicas a casi toda su población. Ahora, bien, es lo mínimo que un régimen político en general, populista en particular debe facilitar a su pueblo.

Al terminar este trabajo es menester resaltar que el latinoamericano en general está perdiendo su identidad adoptando formas de vida prestadas a países supuestamente civilizados, avanzados, industrializados o desarrollados, cultivándose, así un cierto complejo de inferioridad. Los gobernantes por sí mismos se ponen más y más al servicio de "países protectores" actuando como representantes y defensores del imperialismo en detrimento de las masas de pueblos. Estos dirigentes aprovechan su paso al poder para asegurar los medios necesarios con el propósito de llevar una vida burguesa en países "civilizados", una vez cumplido su mandato. Lo que revela una negación o un rechazo de esta identidad. En realidad, los conceptos de "grandes naciones", "nacio-

nes civilizadas" son concepciones nacidas de la mente egoísta del hombre con el único fin de convertir al mundo en una verdadera selva donde rige la ley del más fuerte. Con el pretexto de civilizar al "buen salvaje" de América, los conquistadores han venido a destruir civilizaciones bastante sólidas y avanzadas que fueron los Aztecas de México, los Incas del Perú y los Mayas de Yucatán para citar las más representativas. Ahora bien es obvio que todas las naciones y todos los hombres son iguales. Ninguna nación ha dado a luz a otra. De ahí, la necesidad de una toma de conciencia, de un cambio de mentalidad en el latinoamericano en general y los dirigentes en particular para entender que forman parte de un subcontinente por el cual tienen que trabajar con el objetivo de su desarrollo. El papel, en este sentido, incumbe a la educación, una educación global, una educación total e integrante que haga del latinoamericano un ciudadano auténtico con una nueva conciencia. A pesar de su mala planificación, el sistema educativo cardenista fue el mejor de los ya estudiados en esta tesis, pues Cárdenas definía el modelo de hombre que necesitaba la sociedad mexicana de entonces y que su régimen trataba de construir. Nuestra Latinoamérica necesita un hombre nuevo, un hombre que piense en su patria y en sus hermanos antes de todo. El hombre de cualquier país es ciudadano del mundo, sin embargo no debe olvidar que nace en un rincón de este mundo y que tiene, por consiguiente hermanos de sangre en provecho de los cuales tiene que trabajar con el propósito de su promoción a todos los niveles. La propia esencia de la democracia populista incluye la

nota intrínseca fundamental que es el cambio. Los regímenes populistas deben nutrirse del lema de cambio constante a todos los niveles el cual no es posible sin el apoyo de una política educativa muy bien planificada y estructurada. Así el latinoamericano será un hombre integrado, comprometido con el desarrollo integral del subcontinente y la promoción integral de todos aquellos pueblos.

Saint-Martin Destin
México, D.F., octubre de 1986

NOTAS

- 1) Juan Felipe Leal: *Populismo y Revolución*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Serie Estudios 75 UNAM, México, 1984, - p. 9.
- 2) Octavio Ianni: *La formación del Estado Populista en América - Latina*. Serie popular ERA, México, 1984, p. 29.
- 3) A. Walicki: *The Controversy Over Capitalism Studies in the -- social Philosophy of the Russian Populists*, Oxford, Clarendon Press, 1969, p. 2. Citado por Juan Felipe Leal en *Populismo y Revolución*, p. 9.
- 4) Juan Felipe Leal: *Op. cit.*, p. 10.
- 5) Tenemos que subrayar de principio la utilización del concepto de "ideología". Es decir que según A. Walicki citado por Juan Felipe Leal, el populismo es considerado como una ideología.
- 6) Juan Felipe Leal: *Op. cit.*, p. 10.
- 7) " : *Op. cit.*, p. 11.
- 8) Octavio Ianni: *La formación del Estado Populista en América - Latina*, p. 30. Citado por V. Lenin en *Contenido Económico del Populismo y su Crítica en el libro del Señor Struve, Obras Com*pletas. Ed. Cartago, Buenos Aires, 1960, t. 1, p. 409.
- 9) Peter Worsley: *El tercer Mundo; una nueva fuerza en los asuntos internacionales*, sexta edición, Ed. siglo XXI México, 1978, p. 181.
- 10) Juan Felipe Leal: *Op. cit.*, p. 15.
- 11) Ionescu Ghita: "Eastern Europe" en Ionescu Ghita & Gellner Ernest, *Op. cit.*, p. 97 por Juan Felipe Leal en *Populismo y Revo*lución, p. 15.
- 12) Juan Felipe Leal: *Op. cit.*, p. 16.
- 13) " : *Op. cit.*, p. 16.
- 14) " : *Op. cit.*, p. 17.
- 15) Octavio Ianni: *Op. cit.*, p. 32.
- 16) Peter Worsley: *Op. cit.*, p. 130.

- 17) Peter Worsley: *Op. cit.*, p. 132. Worsley citando Dfa. Los temas que ha desarrollado se encuentran en varias de sus obras: *Contribución a L'Etude du mouvement Cooperatif en Afrique Noire. L'Economie Africaine; Reflexions sur L'Economie de L'Afrique Noire, et Nations Africaines et Solidarité Mondiale.*
- 18) Peter Worsley: *Op. cit.*, p. 137.
- 19) " : *Op. cit.*, p. 138.
- 20) " : *Op. cit.*, p. 146.
- 21) " : *Op. cit.*, p. 152-153.
- 22) " : *Op. cit.*, p. 154.
- 23) " : *Op. cit.*, p. 155.
- 24) *Past and Future*, pp. 7-8, citado por Peter Worsley en *Op. cit.*, pp. 138-139.
- 25) Peter Worsley: *Op. cit.*, p. 140.
- 26) Octavio Ianni: *La Formación del Estado Populista en América Latina*, *op. cit.*, p. 31.
- 27) Juan Felipe Leal: *Populismo y Revolución*, *op. cit.*, p. 13.
- 28) Richard Hofstadter: "North América", en Ionescu Ghita & Gellner Ernest, *Populism: its meanings and national Characteristics*, London Weidenfeld & Nicholson, 1970. Citado por Juan Felipe Leal en *Populismo y Revolución*, *Op. cit.*, p. 14.
- 29) Octavio Ianni: *Op. cit.*, p. 31.
- 30) Peter Worsley: *El Tercer Mundo*, *op. cit.*, p. 176.
- 31) " : *Op. cit.*, p. 177.
- 32) " : *Op. cit.*, p. 177.
- 33) " : *Op. cit.*, p. 178.
- 34) "Small Businessmen, Political Tolerance, and Support for McCarthy", *American Journal of Sociology*, Vol. 64, 1968. Citado por Peter Worsley en *el Tercer Mundo*, *Op. cit.*, p. 179.
- 35) Lucia Sala de Touron: *Algunas Reflexiones sobre el Populismo en América Latina* en *El Populismo en América Latina* por Werner-Altman, Lucía Sala de Touron, Mario Miranda Pacheco, Marcos Winocur, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México 1983.

- 36) Georges H. Sabine: *Historia de la Teoría Política*. Ed. Fondo de Cultura Económica, 9a. reimpresión, México 1984, p. 11.
- 37) O. Rasinkov: *Breve Diccionario Político*, traducido del ruso por Rasinkov, Editorial Progreso, URSS, 1983, p. 231.
- 38) Torcuato S. Di Tella: Cita Di Tella *Ideologías Monolíticas - en Sistemas Políticos Pluripartidistas* en T. Di Tella, G. Germani y J. Graciarena (eds) "Argentina, sociedad de masas", en *el Populismo y Contradicciones de clase en Latinoamérica*, Serie Popular ERA, 2da. edición, México, 1977, pp. 47-48.
- 39) Torcuato S. Di Tella: *Op. cit.*, p. 48.
- 40) Francesca Gargallo, Di Castel Lentini Colentani: *Dos casos de Populismo Latinoamericano: Argentina y Guatemala*. Tesis para optar el grado de Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 1985.
- 41) Juan Felipe Leal: *Populismo y Revolución*, p. 24.
- 42) Ernesto Laclau: *Política e Ideología en la Teoría Marxista; capitalismo, fascismo, populismo*. Ed. Siglo XXI, segunda ed., México, 1980, p. 165.
- 43) David Apter: *The Politics of Modernization*, Londres, 1969, - p. 2. Citado por Ernesto Laclau en *Política e Ideología en la Teoría Marxista*, p. 165.
- 44) Ernesto Laclau: *Op. cit.*, pp. 165-166.
- 45) Emilio de Ipola: *Ideología y Discurso Populista*, p. 98. Folia Ediciones, S. A. 2da. edición, México, 1983.
- 46) Gino y Germani, Torcuato S. di Tella, Octavio Ianni: *Populismo y Contradicciones de Clase en América Latina*, *op. cit.*, - p. 58.
- 47) " " " : *Op. cit.* pp. 58-59.
- 48) Víctor Raúl Haya de la Torre: *Treinta años de aprismo*. Ed. -- Fondo de Cultura Económica, México, 1956 y Kantor, H. *The Ideology and Program of the Peruvian Aprista Movement*, 1953. Citados por Di Tella en *op. cit.*, p. 59.
- 49) Torcuato S. Di Tella: *Op. cit.*, pp. 74-75.
- 50) Agustín Cueva: *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1984, pp. 49-50.

67) Juan Felipe Leal: *Op. cit.*, p. 38.

CAPITULO I.-

- 68) Ricardo Quiroga Céspedes: *Un Ensayo sobre la Revolución Boliviana del 9 de Abril de 1952*, Cochabamba-Bolivia, 1958, -- p. 114.
- 69) " " " : *Op. cit.*, p. 116.
- 70) " " " : *Op. cit.*, pp. 119-120.
- 71) " " " : *Op. cit.*, pp. 126-127.
- 72) " " " : *Op. cit.*, p. 132.
- 73) " " " : *Op. cit.*, p. 166.
- 74) Marcel Niedergang: *Les 20 Amériques Latines t. 2*, Editions - du Seuil, Paris, 1975, traducido del francés, p. 60.
- 75) " " : *Op. cit.*, p. 63.
- 76) Mario Miranda Pacheco: "El Populismo en Bolivia" en *El Populismo en América Latina*, UNAM, México, 1983, p. 111. El autor cita a Hennessy A.
- 77) " " " : *Op. cit.*, p. 113.
- 78) " " " : *Op. cit.*, p. 114.
- 79) " " " : *Op. cit.*, p. 115.
- 80) " " " : *Op. cit.*, pp. 115-116.
- 81) " " " : *Op. cit.*, p. 118.
- 82) " " " : *Op. cit.*, pp. 118-119.

CAPITULO II.-

- 83) Mario Arrubola, Jesús Antonio Bejarano, J. B. Cobo Borda, Jaime Jaramillo Uribe, Salomón Kalmanovitz, Jorge Orlando Melo, Alvaro Tirado Mejía: *Colombia Hoy* 9a. Edición, Siglo XXI Editores, Colombia 1985, pp. 38-39.
- 84) Javier Ocampo López: *Las Ideologías en la Historia Contemporánea de Colombia*, UNAM, México 1972, p. 55. Ocampo López cita a José María Samper. "Uno de los autores que nos refleja la mentalidad liberal en el siglo XXI en su libro: *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las* -

repúblicas colombianas, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, Bogotá.

- 85) Jaime Jaramillo Uribe: "Etapas y sentido de la Historia de Colombia" en *Colombia Hoy*, Siglo XXI, Colombia 1985, p. 40.
- 86) Javier Ocampo López: *Op. cit.*, p. 67.
- 87) Eliseo Martínez Zelada: *Colombia en el Llanto: crónica auténtica del Movimiento Popular de Abril de 1948*, Editorial B. Costa Amic, México 1948, p. 19.
- 88) " " " : *Op. cit.*, p. 21.
- 89) " " " : *Op. cit.*, p. 42.
- 90) Marcel Niedergang: *Op. cit.*, p. 173. El pasaje traducido: -- "Lorsque la police réussit à rétablir l'ordre, grâce à un accord conclu entre dirigeants conservateurs et libéraux également -- affolés devant l'ampleur des troubles, on déplorait 5,000 morts dans les rues de Bogotá".
- 91) Alvaro Tirado Mejía: "Colombia: Siglo y Medio de Bipartidismo" en *Colombia Hoy*, p. 173.
- 92) Eduardo Santa: *Sociología Política de Colombia*, Ediciones -- Tercer Mundo, Bogotá, Colombia, 1964, p. 62.
- 93) Marcel Nedergang: *Op. cit.*, p. 174. El pasaje traducido: "On impose aux peones l'acceptation de sauf. -- Concuits rédigés de la façon suivante: 'Le président soussigné du directoire conservateur certifie que le porteur a juré de ne pas appartenir au parti liberal. En conséquence, sa vie, sa famille, et ses biens doivent être respectés".
- 94) Alvaro Tirado Mejía: *Op. cit.*, p. 179.
- 95) " " " : *Op. cit.*, p. 180.
- 96) Javier Ocampo López: *Op. cit.*, pp. 74-75.
- 97) " " " : *Op. cit.*, p. 75.
- 98) Eduardo Santa: *Op. cit.*, p. 67.
- 99) Salomón Kalmanovitz: "Desarrollo capitalista en el campo colombiano" en *Colombia Hoy*, p. 301.
- 100) Otto Morales Benítez: *Reforma Agraria, Colombia campesina*, - Anexo a: La Memoria de 1961, Imprenta Nacional Bogotá, 1962, p. XII.
- 101) Torcuato S. di Tella: "Populismo y Reformismo" en *Populismo y Reformismo y Contradicciones de Clase en América Latina*, p. 66. Di Tella ha presentado este trabajo a la conferencia sobre - -

"Obstáculos al cambio", realizada en Febrero de 1965 en Londres bajo los auspicios del Royal Institute of International Affairs (Chathan House), publicado con el título "Populismo - y reforma en América Latina", en *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, abril-junio de 1965, vol. IV, No. 16.

102) Torcuato S. di Tella: *Op. cit.*, pp. 66-67. ;

C-III
CAPITULO III.-

103) Eduardo Blanquel: "La Revolución Mexicana" en *Historia Mínima de México*, El Colegio de México, México, 1983, p. 136.

104) Alejandra Lajous: *Los Partidos Políticos en México*, Premiá - Editora de Libros, S. A., México 1985, p. II.

105) " " : *Op. cit.*, pp. 11-12.

106) " " : *Op. cit.*, pp. 12-13.

107) Eduardo Blanquel: *Op. cit.*, p. 139.

108) Manuel García Purón: *México y sus Gobernantes (Biografía)*, - Librería de Manuel Porrúa, S. A., México, 1964, p. 208.

109) Marcel Niedergang: *Les 20 Amériques Latines t. 3*, Editions du Seuil Paris, 1982, p. 34. El pasaje traducido: "Les forces trop longtemps contenues explosèrent et le Mexique entra pour une nouvelle decade dans une danse de sang, de violences et - de guerres".

110) Alejandra Lajous: *Op. cit.*, p. 13.

111) Eduardo Blanquel; *Op. cit.*, p. 140.

112) Manuel García Purón: *Op. cit.*, p. 220.

113) " " : *Op. cit.*, p. 219.

114) Tzvi Medin: *Ideología y Praxis política de Lázaro Cárdenas*, Siglo XXI Editores, México, 1985, pp. 25-26.

115) " " : *Op. cit.*, p. 48.

116) Arnaldo Córdova: *La Política de Masas del Cardenismo*, Serie Popular ERA, 8a. edición, México 1986, p. 172.

117) Alejandra Lajous: *Op. cit.*, p. 26.

118) " " : *Op. cit.*, p. 27.

119) " " : *Op. cit.*, p. 27.

- 120) Nacional Financiera: *50 Años de Revolución Mexicana en Cifras*, México, 1963, p. 45.
- 121) Alejandra Lajous: *Op. cit.*, p. 24.
- 122) Arnaldo Córdova: *Op. cit.*, p. 105.
- 123) " " : *Op. cit.*, pp. 105-106. Recomienda el autor: *Informes de Cárdenas en Los presidentes de México ante la nación*, cit., t. IV, pp. 31, 58, 71, 94, 111 y 130.
- 124) Nacional Financiera: *Op. cit.*, p. 46.
- 125) Arturo Anguiano: *El Estado y la política obrera del cardenismo*, Ediciones ERA, México, 1975, p. 73. El autor cita a Shulgovski, pp. 124-125.
- 126) " " : *Op. cit.*, p. 73. Cita el autor en sus notas (140) la declaración que hizo Cárdenas a sectores capitalistas". Recomiendo que la clase patronal cumpla de buena fe con la ley, cese de intervenir en la organización sindical de los trabajadores y dé a éstos el bienestar económico a que tienen derecho dentro de las máximas posibilidades de las empresas; porque la opresión, la tiranía industrial, las necesidades insatisfechas y las rebeliones mal encauzadas, son los explosivos que en un momento dado podrían determinar la perturbación violenta tan tenida por ustedes" (Respuesta de L. C. al memorial enviado -- por los representantes de la Banca, la Industria y el Comercio, 11 de marzo de 1936 ¡Cárdenas habla! p. 65 (subrayado del autor).
- 127) " " : *Op. cit.*, p. 137.
- 128) Lorenzo Meyer: "El primer tramo del camino" en *Historia General de México* t. 2, El Colegio de México, México, 1971, p. 1252.
- 129) " " : *Op. cit.*, p. 1253.
- 130) " " : *Op. cit.*, p. 1258.
- 131) Guadalupe Pacheco Méndez, Arturo Anguiano Orozco: "Ensayo (Primera Parte): La Izquierda y la Política de Cárdenas" en *Cárdenas y la Izquierda Mexicana*; Juan Pablos Editor, S. A., México 1975, p. 41.
- 132) Lorenzo Meyer: *Op. cit.*, p. 1241.
- 133) Tzvi Medin: *Op. cit.*, p. 118.
- 134) Ernesto Fernández Hurtado (Fuente: cita del autor: *La Iniciativa privada y el Estado como promotores del desarrollo en México. 50 años de revolución; la economía*, vol. 1, p. 605 en *Ideologías y Praxis política de Lázaro Cárdenas*, p. 118.

- 135) Tzvi Medin: Cita del autor: *Compendio Estadístico*, Dirección General de Estadística, Secretaría de Economía, México, 1947, p. 322, *Op. cit.*, pp. 118-119.
- 136) Lorenzo Meyer; *Op. cit.*, p. 1245.
- 137) Edgar Llinás: "Esquema de la Legislación Educativa Mexicana 1920-1976" en *Revista de Historia de América*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, (IPGH), México, 1984, pp. - - 221-222.
- 138) " " : *Op. cit.*, p. 222.
- 139) " " : *Op. cit.*, p. 222-223.
- 140) Tzvi Medin: *Op. cit.*, p. 181.
- 141) José de la Luz Mena: *La escuela socialista, su desorientación y fracaso*, citada por Tzvi Medin en *Op. cit.*, p. 182.
- 142) Octavio Ianni: *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, Ediciones ERA, México, 1985, p. 95.
- 143) Lázaro Cárdenas: "Discurso ante el Congreso del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez 18 de marzo de 1940". *Ideario político*, p. 210 citado por Octavio Ianni, *Op. cit.*, p. 106.
- 144) Lázaro Cárdenas: "Discurso en el Primer Congreso Indigenista - Interamericano", Patzcuaro Michoacán, 14 de abril de 1940, según transcripción en *Ideario político*, p. 173, citado por Octavio Ianni, *Op. cit.*, pp. 100-101.
- 145) Octavio Ianni: *Op. cit.*, p. 102.
- 146) Nacional Financiera; *Op. cit.*, p. 172.
- 147) " " : *Op. cit.*, p. 176.
- 148) " " : *Op. cit.*, pp. 67-68.
- 149) Juan Felipe Leal: *Populismo y Revolución*, p. 44.
- 150) Nathaniel Weil y Silvia: "La reconquista de México, los días de Lázaro Cárdenas" en *Problemas Agrícolas e industriales de México*, vol. VIII, núm. 4, octubre-diciembre 1966, p. 228. -- Citado por Werner Altman en *El Populismo en América Latina*, - p. 54.
- 151) Werner Altman, *Op. cit.*, p. 55.
- 152) Lázaro Cárdenas: *Mensaje de Año Nuevo*, DAPP, México, 1938, p. 16. Citado por Arnaldo Córdova en *Op. cit.*, p. 159.

- 153) Lázaro Cárdenas: *La gira del General Lázaro Cárdenas*, cit., p. 32, citado por Arnaldo Córdova en *Op. cit.*, pp. 146-147.
- 154) " " : "Los 14 puntos de la política obrero-presidencial" en *Ideario político*, p. 90, citado por Werner Altman en *Op. cit.*, p. 57.
- 155) " " : "Discurso a trabajadores del país" concentrados en la Plaza de la Constitución, 22/12/1935 en *Ideario Político* p. 60, citado por Werner Altman en *Op. cit.*, p. 58.
- 156) Arnaldo Córdova: *Op. cit.*, p. 161.
- 157) Alejandro Lajous: *Op. cit.*, p. 25.
- 158) Lázaro Cárdenas: *Obras Apuntes II*, UNAM, México, en Jesús - Silva Herzog, *Lázaro Cárdenas. Su pensamiento económico, social y político*. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975, p. 28, Citado por Werner Altman en "Cárdenas Vargas y Perón, una -- confluencia populista" en *Op. cit.*, p. 61.
- 159) Werner Altman: *Op. cit.*, p. 62.

BIBLIOGRAFIA

- Alistair, Hennessy: *América Latina en Populismo*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1969, compiladores Ahita Ionescu y Ernesto Geller.
- Altman, Werner; Lucía Sala de Touron; Mario Miranda Pacheco; - Marcos Winocur: *El Populismo en América Latina*, México, UNAM, 1983.
- Althusser, Louis: *La Filosofía como arma de la revolución*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, P. y P. 1983.
- Anguiano, Arturo: *El Estado y la Política obrera del Cardenismo*, México, Ed. ERA, 1972.
- Arruba, Mario; Jesús Antonio Bejarano; J. G. Cobo Borda; Jaime Jaramillo Uribe; Salomón Kalmanovitz; Jorge Orlando Melo; Alvaro Tirado Mejía: *Colombia Hoy*, Colombia, Siglo XXI Editores, - 1985.
- Bosch García, Carlos: *La Técnica de investigación documental*, México, Ed. Trillas, 11a. ed., 1985.
- Carnoy, Martín: *La Educación como Imperialismo cultural*, México, Siglo XXI, Editores, 1985.
- Contreras, Mario; Ignacio Sosa: *Latinoamérica en el Siglo XX -- (1898-1945)*, México, UNAM, 1973.
- Córdova, Arnaldo: *La Política de Masas del cardenismo*, México, Serie Popular ERA, 1986.
- Cosío Villegas, Daniel; Ignacio Bernal; Alejandra Moreno Toscano; Luis González; Eduardo Blanquel; Lorenzo Meyer: *Historia Mínima de México*, México, El Colegio de México, 1983.
- Cueva, Agustín: *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1984.
- Debray, Régis: *Ensayos sobre América Latina*, México, Ediciones ERA, S. A., 1981.
- De Ipola, Emilio: *Ideología y discurso populista*, México, Folio Ediciones, 2a. edición 1983,
- Di Castel, L. C.; Francesca Gargallo; *Dos casos de Populismo Latinoamericano: Argentina y Guatemala*, Tesis de maestría, México, UNAM, 1985.

- Dos Santos, Theotonio: *Concepto de Clases Sociales*, México, Ediciones Quinto Sol, S. A., s/f.
- Eduardo Frei, Montalva: *Partidos Políticos*, México, Ediciones Quinto Sol. s/f.
- Felipe Leal, Juan: *Populismo y Revolución*, México, UNAM, 1984.
- Freire, Paulo: *La Educación como práctica de la libertad*, México, Siglo XXI Editores, 1985.
- " " : *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, Editores, 1981.
- Freud, Sigmund: *Psicología de las masas y Análisis del Yo*, Madrid, s/f.
- Gaillard, Roger: *Cette Amérique où nous vivons*, Port-au-Prince, Haïti, Imprimerie Oudipe, 1967.
- García Purón, Manuel: *México y sus Gobernantes*, México, Librería Manuel Porrúa, S. A., 1964.
- Garza Santa Fe, Antonio: *Latinoamérica en el Cambio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Garza Mercado, Arie: *Manual de Técnicas de Investigación*, México, Edit. Col. de México, 1981.
- Germani, Gino: *Política y sociedad en una época de transición de la Sociedad Tradicional a la Sociedad de Masas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1962.
- Germani, Gino; Torcuato S. Di Tella; Octavio Ianni: *Populismo y Contradicciones de clase en Latinoamérica*, México, Serie Popular ERA, 1977.
- Gutiérrez Saenz, Raúl: *Historia de las Doctrinas Filosóficas*, - México, Editorial Esfinge, S. A., 1985.
- Halperin Donghi, Tulio: *Historia Contemporánea de América Latina*, México, Alianza Editorial, 1983.
- Harnecker, Marta: *El Poder popular*, Buenos Aires, 1969.
- Haya de la Torre, Raúl: *Obras Completas, el Antiimperialismo y el APRA*, Lima, Perú, Editorial Juan Mejía Baca, 1935.
- Héctor Díaz, Polanco: *Indigenismo, Populismo y Marxismo en Política y Sociedad*, México, Nueva Antropología, Año III, 1979.
- Ianni, Octavio: *Imperialismo y Cultura de la Violencia en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1981.

- Ianni, Octavio: *La formación del Estado populista en América Latina*, México, Serie Popular ERA, 1984.
- " " : *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*, México, Serie Popular ERA, 1985.
- Laclau, Ernesto: *Política e Ideología en la Teoría Marxista, capitalismo, fascismo, populismo*, México, Siglo XXI Editores, 1980.
- Lajous, Alejandra: *Los Partidos políticos en México*, México, Premia Editora, 1985.
- Llinas Alvarez, Edgar: *Esquema de la Legislación Educativa Mexicana 1920-1976*, México, IPGH, 1984.
- " " " : *Revolución, Educación y Mexicanidad*, México, UNAM, 1979.
- Martínez Zelada, Eliseo: *Colombia en el llanto. Crónica auténtica del Movimiento Popular de Abril de 1948*, México, Editorial B. Coste-Amic, 1948.
- Medin, Tzvi: *Ideología y Praxis política de Lázaro Cárdenas*, México, Siglo XXI Editores, 1985.
- Morales Benítez, Otto: *Reforma agraria. Colombia campesina, arexos a la Memoria de 1961*, Bogotá, D. E., Imprenta Nacional, 1962.
- Niedergang, Marcel: *Les 20 Amériques Latines*, Plon (France), Editions du Seuil t. 2, 1981, tomo 3, 1982.
- Ocampo López, Javier: *Las Ideologías en la Historia Contemporánea de Colombia*, México, UNAM, 1972.
- Pacheco Méndez, Guadalupe; Arturo Anguiano Orozco, Rogelio Vizcaino A.: *Cárdenas y la Izquierda Mexicana*, Ensayos, Testimonios, Documentos, México, Juan Pablos Editor, 1975.
- Pardinás, Felipe: *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*, México, Siglo XXI, Editores, 1984.
- Pierre-Charles, Gérard: *El Caribe Contemporáneo*, México, Siglo XXI Editores, 1981.
- Quiroga Céspedes, Ricardo: *Un Ensayo sobre la Revolución Boliviana del 9 de abril de 1952*, Cochabamba-Bolivia, Editorial Thunupa Ltd., 1958.
- Razinkov, O. *Breve Diccionario Político* (traduc.), Moscú, Editorial Progreso, 1983.
- Rene Zavaleta, Mercado: *Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia en V.V.A.A.*, América Latina, México, Siglo XXI Editores, 1979.

- S. Di Tella, Torcuato: *Populismo y Reforma en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Sabine, George H: *Historia de la Teoría Política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Santa, Eduardo: *Sociología Política de Colombia*, Bogotá, Colombia, Ediciones Tercer Mundo, 1964.
- Stein Stanley, J.; Barbara H. Stein: *La Herencia Colonial de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1984.
- Worsley, Peter: *El Tercer Mundo*, una nueva fuerza en los asuntos internacionales, México, Siglo XXI Editores, 1978.
- Zea, Leopoldo: *Dialéctica de la conciencia americana*, México, -- Alianza Editorial, 1976.
- " " : *Precursores del Pensamiento Latinoamericano Contemporáneo*, México, SEP Diana, 1979.
- Zermeño, Sergio: *México: Una democracia utópica, el movimiento estudiantil del 68*, Mexico, Siglo XXI Editores, 5a. ed., 1985.
- Centros de Estudios Históricos: *Historia General de México t. 2*, México, El Colegio de México, 1981.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática: *X.- Censo General de Población y Vivienda*, México, 1984.
- Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH): *Revista de Historia de América Latina*, México, IPGH, 1984.
- Nacional Financiera, S. A.: *50 Años de Revolución Mexicana en cifras*, México, 1963.

I N D I C E

Pág.

INTRODUCCION: OJEADA ARMONICA SOBRE EL POPULISMO A TRAVES DE LA HISTORIA.	1
PRIMERA PARTE: MARCO TEORICO.	24
CAPITULO I: LA PROBLEMÁTICA DEL POPULISMO	25
1.1. Teoría política, ideología política y doctrinas políticas.	25
1.2. Definición del Populismo	29
1.3. Acerca de una tipología del Populismo.	36
1.4. Fuerzas de presiones.	45
CAPITULO II: BREVE OJEADA SOBRE EL UNIVERSO POPULISTA LATINOAMERICANO.	
2.1. Las clases sociales.	58
2.2. Rasgos de algunos gobiernos populistas en América Latina.	62
2.3. Consideraciones generales sobre el concepto del Populismo	75
SEGUNDA PARTE: ESTUDIOS DE LOS REGIMENES POLITICOS DE BOLIVIA, COLOMBIA Y DE MEXICO.	78
CAPITULO I: EL GOBIERNO DE VICTOR PAZ ESTENSSORO (BOLIVIA) . .	79
1.1. Antecedentes	79
1.2. Paz Estenssoro y las Reformas	86
1.2.1. Nacionalización de las minas	87
1.2.2. Reforma Agraria	89
1.2.3. Reforma Educacional	90
1.2.4. Planificación económica y realizaciones.	91
1.3. Análisis del contenido del Programa de Paz Estenssoro y las realizaciones	93
1.4. ¿En qué el Gobierno de Paz Estenssoro fue Populista	100
CONCLUSION SOBRE EL GOBIERNO DE PAZ ESTENSSORO.	108

CAPITULO II: EL GOBIERNO DE GUSTAVO ROJAS PINILLA (COLOMBIA)	111
2.1. Antecedentes	111
2.2. Rojas Pinilla y las Reformas	121
2.2.1. Rojas Pinilla y los partidos políticos.	121
2.2.2. Rojas Pinilla y las reformas sociales	123
2.2.3. Rojas Pinilla y las reformas económicas.	124
2.2.4. Rojas Pinilla y la Concordia Nacional	125
2.2.5. Fin del régimen de Rojas Pinilla	127
2.3. Análisis del Programa de Rojas Pinilla	128
2.4. ¿Fue populista el gobierno de Rojas Pinilla?	131
CONCLUSION SOBRE EL GOBIERNO DE ROJAS PINILLA.	133
 CAPITULO III: EL GOBIERNO DE LAZARO CARDENAS (MEXICO).	136
3.1. Antecedentes	136
3.2. Cárdenas y las Reformas.	145
3.2.1. Reformas Institucionales.	146
3.2.2. Cárdenas y los Partidos Políticos.	147
3.2.3. Cárdenas y la Reforma Agraria.	150
3.2.4. Cárdenas y el Movimiento Obrero.	154
3.3. Cárdenas y la economía.	158
3.4. La política educativa de Cárdenas.	162
3.5. Análisis del programa cardenista.	167
3.6. ¿Cómo se caracteriza el populismo del régimen de Cárdenas?.	170
CONCLUSION SOBRE EL GOBIERNO DE CARDENAS.	177
CONSIDERACIONES Y CONCLUSIÓN SOBRE EL POPULISMO LATINOAMERICANO.	178
 NOTAS.	197
 BIBLIOGRAFIA.	207